



Formación política y valorativa

GRADO 11



La educación
es de todos

Mineducación



La educación
es de todos

Mineducación

Ministerio de Educación Nacional de Colombia

María Victoria Angulo González
Ministra de Educación Nacional

Constanza Alarcón Párraga
Viceministra de Educación Preescolar, Básica y Media

Sol Indira Quiceno Forero
Directora de Cobertura y Equidad

Sandra Patricia Bojacá Santiago
Subdirectora de Permanencia

Clara Helena Agudelo Quintero
Coordinadora grupo educación en el medio rural y
para jóvenes y adultos - Subdirección de Permanencia

Luis Mauricio Julio Cucanchón
Profesional especializado Subdirección de
Permanencia

Luz Yenny Hernández Robayo
Maricel Cabrera Rosero
Jorge Eduardo Morales
Equipo técnico Subdirección de Permanencia

En la creación, diseño y edición inicial del Módulo de
Formación Corporal, Sensible y Afectiva Grado 11,
intervinieron las siguientes personas:

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

Carlos José Gil J.
Decano Facultad de Educación

Ángel Ignacio Ramírez C.
Concepción y orientación general
Coordinador del Proyecto

Emiliano Almeida
Henry Martínez Suárez
Deyci Rocío Rodríguez Cordero
Luis Humberto Sierra Pérez
Autores

© 2004 Ministerio de Educación Nacional
Todos los derechos reservados

© 2007 Ministerio de Educación Nacional

© 2009 Ministerio de Educación Nacional
Todos los derechos reservados

En la adaptación y actualización del Módulo de Formación
Política y Valorativa Grado 11, para su edición inicial 2011,
intervinieron las siguientes personas:

FUNDACIÓN NUEVOS SENTIDOS PARA EL DESARROLLO INSTITUCIONAL, SOCIAL Y ECONÓMICO

María Fernanda Osorio F.
Directora General

Ángel Ignacio Ramírez C.
Coordinación Pedagógica

Héctor Manzano Rodríguez
Eduardo Utrera Salgar
Autor

LEÓN GRÁFICAS LTDA
Diseño de portada e interior y edición

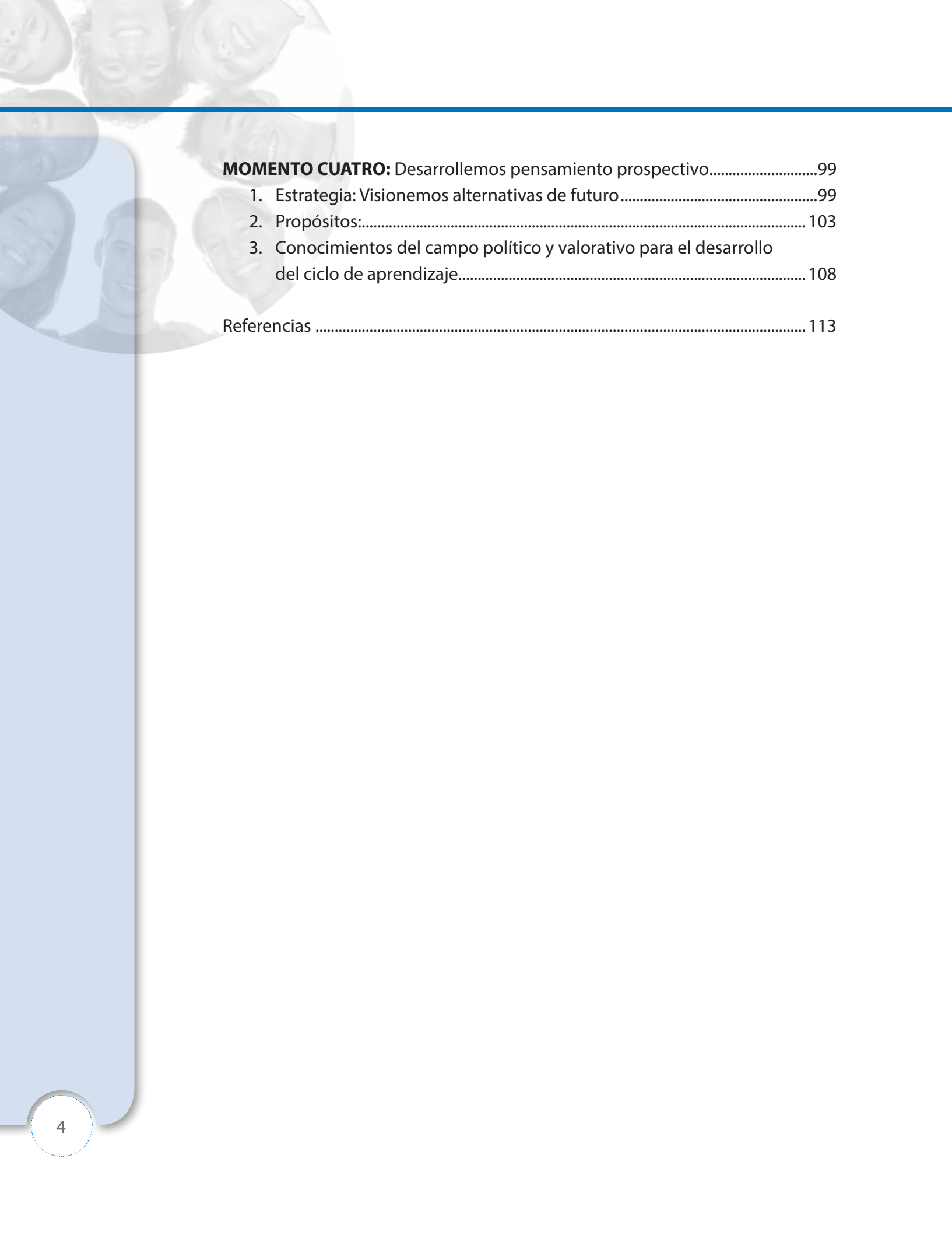
Impreso por Panamericana Formas e Impresos S.A.

© 2011 Ministerio de Educación Nacional
Todos los derechos reservados
Prohibida la reproducción total o parcial, el registro o
la transmisión por cualquier medio de recuperación de
información, sin permiso previo del Ministerio de Educación
Nacional.

© Ministerio de Educación Nacional
ISBN: 978-958-691-286-8
2011 Cuarta edición adaptada, revisada, actualizada y
cualificada

Contenido

Orientaciones para estudiantes	5
MOMENTO UNO: Desarrollemos pensamiento crítico.....	9
1. Estrategia: Indaguemos nuestra realidad	9
2. Propósito:.....	11
3. Conocimientos del campo político y valorativo para el desarrollo del ciclo de aprendizaje.....	12
MOMENTO DOS: Desarrollemos pensamiento planificador.....	19
1. Estrategia: Formulemos un Proyecto de Inversión productiva –PIP- y configuremos una Organización de Inversión Productiva –OIP-.....	19
2. Propósito:.....	21
3. Conocimientos del campo de formación política y valorativa para el desarrollo de los ciclos de aprendizaje.	22
A. La cultura y el desarrollo individual y social.....	22
B. Ciudadanía y cultura rural	34
MOMENTO TRES: Desarrollemos pensamiento productivo.....	47
1. Estrategia: Ejecutemos el PIP y desarrollemos la OIP	47
2. Propósitos:.....	49
3. Conocimientos del campo político y valorativo para el desarrollo de los ciclos de aprendizaje	50
A. La ética civil y el ejercicio del poder en el nuevo orden mundial	50
B. Las competencias ciudadanas y el proyecto de vida.....	74



MOMENTO CUATRO: Desarrollemos pensamiento prospectivo.....	99
1. Estrategia: Visionemos alternativas de futuro	99
2. Propósitos:.....	103
3. Conocimientos del campo político y valorativo para el desarrollo del ciclo de aprendizaje.....	108
Referencias	113



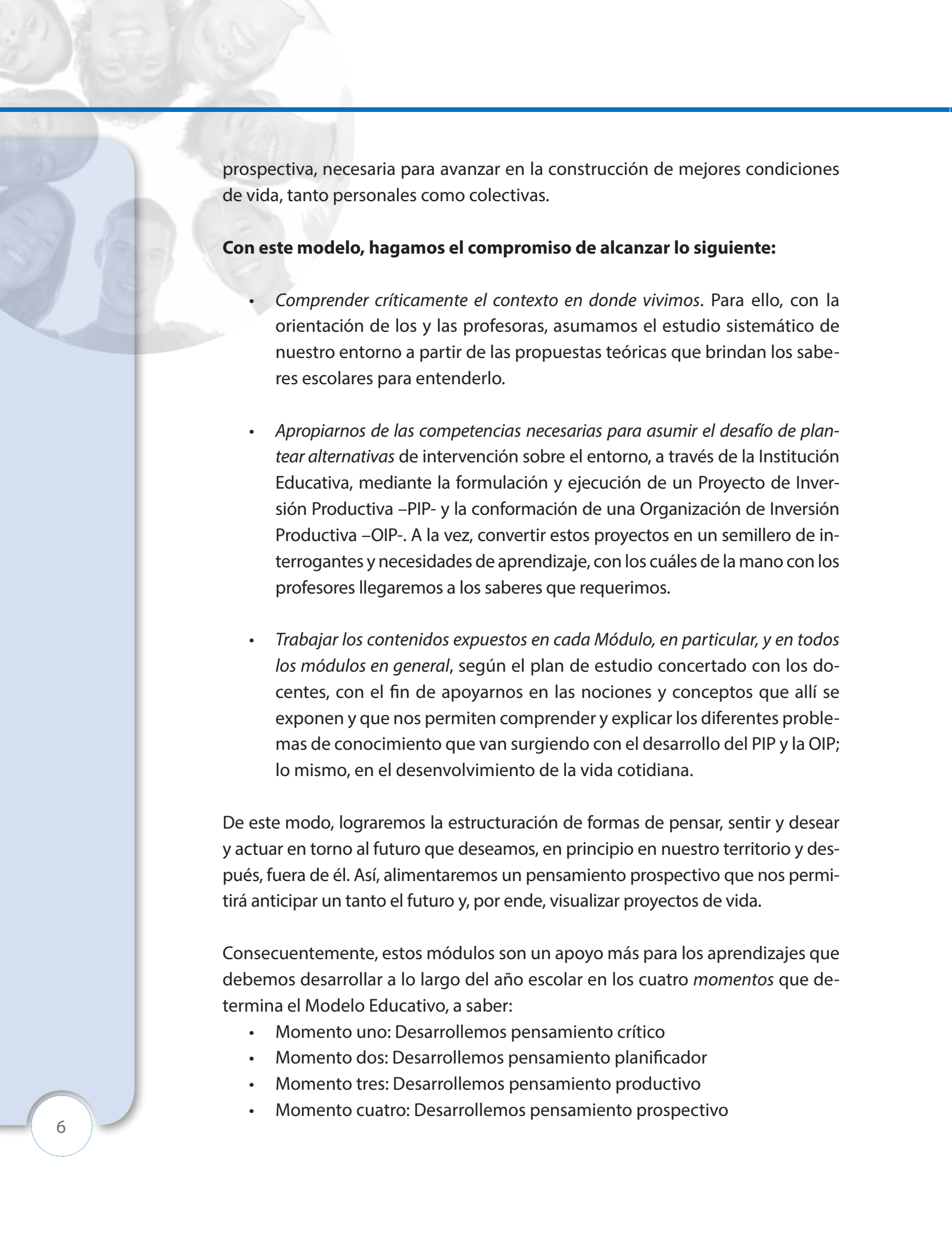
Orientaciones para estudiantes

Bienvenidos a la Educación Media: momento importante para proyectarnos hacia la educación superior o al mundo de la vida productiva

El nivel de la Educación Media tiene desafíos diferentes al de Educación Básica, y por tanto, encontraremos a lo largo de este Módulo, estrategias de aprendizaje diferentes, que enriquecerán los procesos formativos que vienes desarrollando a lo largo de tu proceso educativo. Seguramente, si provienes de los modelos educativos de Postprimaria o Telesecundaria, no notarás tanta diferencia.

El Modelo de Educación Media Rural –EMR–, apoyado por estos módulos, busca garantizar una educación de calidad que responda tanto a los estándares educativos nacionales como a las demandas y expectativas de los pobladores del sector rural, en un diálogo coherente con la vida cotidiana y de manera particular, con el mundo productivo, de cara a los desafíos de vida del siglo XXI.

La idea fundamental que nutre este Modelo Educativo se orienta a lograr que, como jóvenes, desarrollemos una mentalidad crítica, planificadora, productiva y



prospectiva, necesaria para avanzar en la construcción de mejores condiciones de vida, tanto personales como colectivas.

Con este modelo, hacemos el compromiso de alcanzar lo siguiente:

- *Comprender críticamente el contexto en donde vivimos.* Para ello, con la orientación de los y las profesoras, asumamos el estudio sistemático de nuestro entorno a partir de las propuestas teóricas que brindan los saberes escolares para entenderlo.
- *Apropiarnos de las competencias necesarias para asumir el desafío de plantear alternativas* de intervención sobre el entorno, a través de la Institución Educativa, mediante la formulación y ejecución de un Proyecto de Inversión Productiva –PIP- y la conformación de una Organización de Inversión Productiva –OIP-. A la vez, convertir estos proyectos en un semillero de interrogantes y necesidades de aprendizaje, con los cuáles de la mano con los profesores llegaremos a los saberes que requerimos.
- *Trabajar los contenidos expuestos en cada Módulo, en particular, y en todos los módulos en general,* según el plan de estudio concertado con los docentes, con el fin de apoyarnos en las nociones y conceptos que allí se exponen y que nos permiten comprender y explicar los diferentes problemas de conocimiento que van surgiendo con el desarrollo del PIP y la OIP; lo mismo, en el desenvolvimiento de la vida cotidiana.

De este modo, lograremos la estructuración de formas de pensar, sentir y desear y actuar en torno al futuro que deseamos, en principio en nuestro territorio y después, fuera de él. Así, alimentaremos un pensamiento prospectivo que nos permitirá anticipar un tanto el futuro y, por ende, visualizar proyectos de vida.

Consecuentemente, estos módulos son un apoyo más para los aprendizajes que debemos desarrollar a lo largo del año escolar en los cuatro *momentos* que determina el Modelo Educativo, a saber:

- Momento uno: Desarrollemos pensamiento crítico
- Momento dos: Desarrollemos pensamiento planificador
- Momento tres: Desarrollemos pensamiento productivo
- Momento cuatro: Desarrollemos pensamiento prospectivo

Los conocimientos se organizan en torno a cada uno de estos *momentos*, sin embargo, es posible que de acuerdo con el *plan de estudio concertado* no se de una plena correspondencia entre este *plan* y los conocimientos expuestos en el respectivo módulo y *momento*. En tal sentido, quién ordena el abordaje de dichos conocimientos y, por ende, de los aprendizajes, no es el módulo sino el *plan de estudio acordado*.

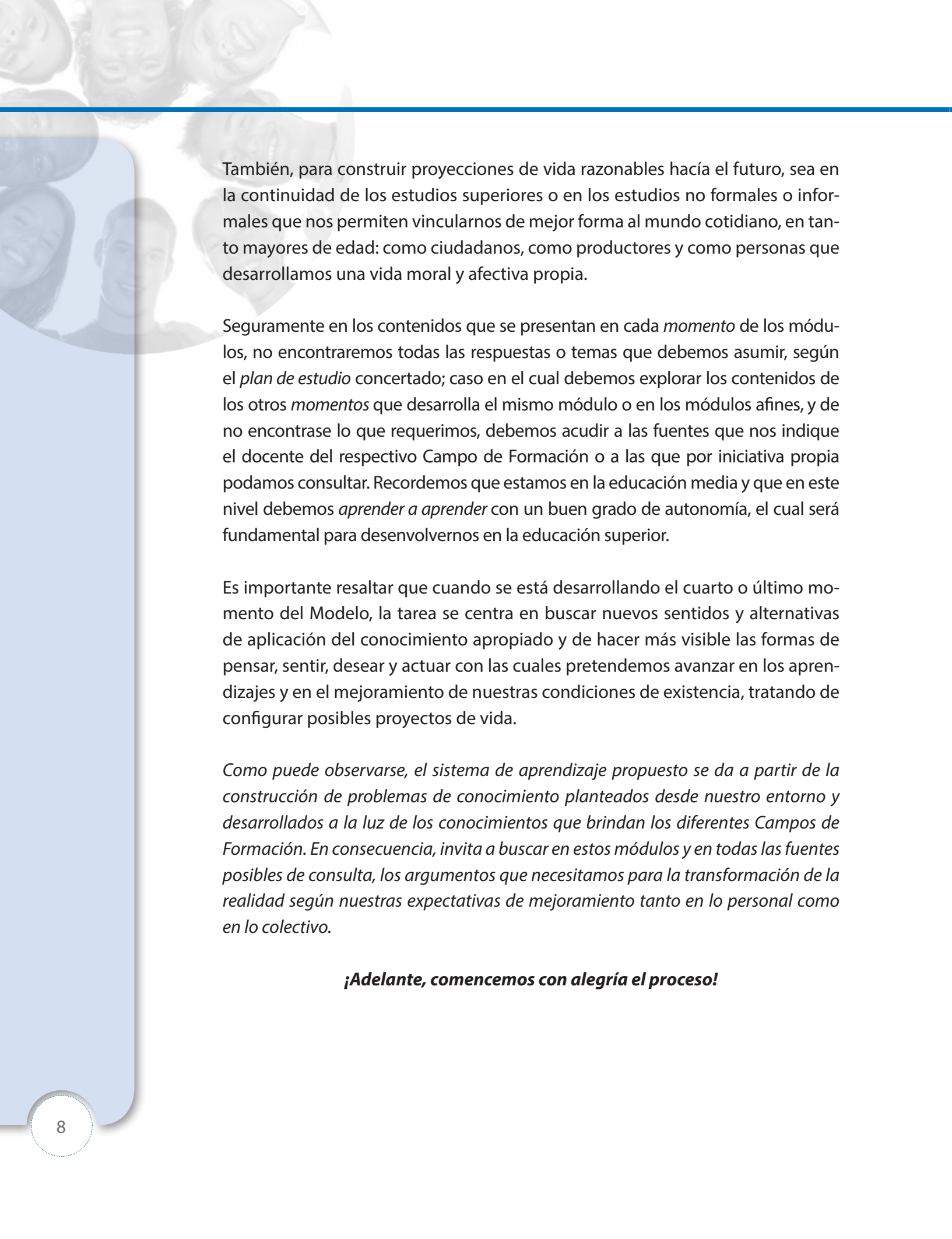
Por lo tanto, se pretende que el apoyo en los módulos sea una estrategia más de aprendizaje productivo, de tal forma que la apropiación de los respectivos conocimientos tenga sentido y utilidad en la vida cotidiana; y a la vez, descubrir que es posible transformar positivamente la realidad, tanto a nivel de pensamiento como del mundo real en donde vivimos.

De esta manera, los módulos no son un plan de estudio a seguir al pie de la letra, ni contienen la totalidad de los Lineamientos y Estándares curriculares; en cambio, como estrategia, son un modo de organizar ciertos aprendizajes para atender el desafío que tenemos de configurar a lo largo de nuestro estudio, *pensamiento crítico, planificador, productivo y prospectivo*. También, la distribución de los conocimientos en los cuatro momentos, puede ser modificada en función de los PIP que se asuman.

¿Cómo debemos usarlos?

Inicialmente, cuando nos encontremos desarrollando la estrategia denominada *“Indaguemos nuestra realidad”*, correspondiente al primer momento del Modelo, podremos acudir al módulo para apoyarnos en sus lecturas, conceptos, nociones e interrogantes, con el fin de abordar los desafíos de conocimiento o necesidades de aprendizaje que vamos planteando durante el desarrollo del Ciclo Lógico de Aprendizaje –CLA– y del *plan de estudio concertado*. Con las ideas allí expuestas y debidas explicaciones del docente, podremos apropiarnos de los conocimientos universales y enriquecer la reflexión y comprensión de nuestro entorno.

Este proceder será igual en el desarrollo de cada uno de los momentos del Modelo Educativo, claro está, atendiendo sus particularidades a nivel de propósito y estrategia, con el fin de que los conocimientos apropiados y competencias desarrolladas se constituyen en herramientas para resolver los problemas intelectuales y prácticos que se vayan configurando en cada paso del respectivo CLA.



También, para construir proyecciones de vida razonables hacia el futuro, sea en la continuidad de los estudios superiores o en los estudios no formales o informales que nos permiten vincularnos de mejor forma al mundo cotidiano, en tanto mayores de edad: como ciudadanos, como productores y como personas que desarrollamos una vida moral y afectiva propia.

Seguramente en los contenidos que se presentan en cada *momento* de los módulos, no encontraremos todas las respuestas o temas que debemos asumir, según el *plan de estudio* concertado; caso en el cual debemos explorar los contenidos de los otros *momentos* que desarrolla el mismo módulo o en los módulos afines, y de no encontrarse lo que requerimos, debemos acudir a las fuentes que nos indique el docente del respectivo Campo de Formación o a las que por iniciativa propia podamos consultar. Recordemos que estamos en la educación media y que en este nivel debemos *aprender a aprender* con un buen grado de autonomía, el cual será fundamental para desenvolvemos en la educación superior.

Es importante resaltar que cuando se está desarrollando el cuarto o último momento del Modelo, la tarea se centra en buscar nuevos sentidos y alternativas de aplicación del conocimiento apropiado y de hacer más visible las formas de pensar, sentir, desear y actuar con las cuales pretendemos avanzar en los aprendizajes y en el mejoramiento de nuestras condiciones de existencia, tratando de configurar posibles proyectos de vida.

Como puede observarse, el sistema de aprendizaje propuesto se da a partir de la construcción de problemas de conocimiento planteados desde nuestro entorno y desarrollados a la luz de los conocimientos que brindan los diferentes Campos de Formación. En consecuencia, invita a buscar en estos módulos y en todas las fuentes posibles de consulta, los argumentos que necesitamos para la transformación de la realidad según nuestras expectativas de mejoramiento tanto en lo personal como en lo colectivo.

¡Adelante, comencemos con alegría el proceso!



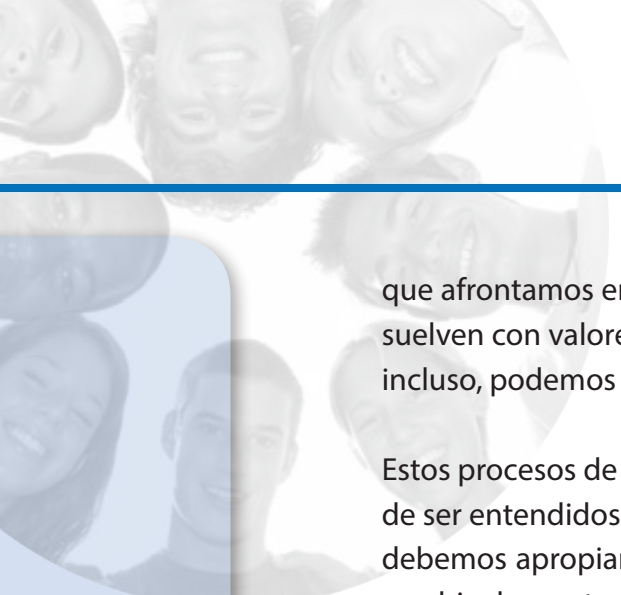
MOMENTO UNO:

Desarrollemos pensamiento crítico

1. Estrategia: Indaguemos nuestra realidad

Si nos detenemos a pensar por un momento, descubriremos una diferencia entre los saberes que normalmente necesitamos y utilizamos a diario -a veces de manera inconsciente- en nuestras relaciones sociales y aquellos que se construyen sistemáticamente con los saberes escolares para desarrollar esa vida cotidiana mediante prácticas de respeto, responsabilidad, compromiso, libertad, autonomía y solidaridad fundamentadas teóricamente.

Frente a los innumerables conflictos que vivimos diariamente, que a veces trascienden el ámbito personal y se convierten en conflictos sociales, comúnmente recurrimos a para buscar soluciones a los valores tradicionales, olvidando que los valores se deben recontextualizar a los nuevos tiempos y que la situaciones



que afrontamos en nuestras comunidades y regiones, no necesariamente se resuelven con valores del pasado, sino que debemos acudir a nuevos valores que, incluso, podemos construir.

Estos procesos de construcción de saberes que comienzan en la escuela, no han de ser entendidos como saberes para memorizar; aquí también, los saberes que debemos apropiarnos son fundamentalmente prácticos: se trata de aprender para cambiar las costumbres políticas y los comportamientos cotidianos.

En este sentido el *Estudio de nuestra realidad* es un proceso educativo que busca contribuir a la formación ciudadana y, por esta vía, a la solución dialogada y respetuosa de los conflictos que cotidianamente enfrentamos.

De este modo, al finalizar el estudio y la comprensión de este módulo los y las estudiantes habrán desarrollado competencias que los pondrán en condiciones de convivir más exitosamente en el mundo de la vida cotidiana identificando problemas, proponiendo soluciones y realizándolas, todo ello, integrando los saberes escolares.

Esto se une a la filosofía que le corresponde la tarea de promover el desarrollo del pensamiento crítico como competencia para pensar autónomamente; impulsar la comunicación como forma privilegiada de interacción social; y favorecer la creatividad del educando, según las *orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media del MEN*.

Iniciemos el proceso indagando desde la mirada de la vida cotidiana qué sabemos acerca de las siguientes cuestiones:

- ¿Qué se entiende por cultura?
- ¿Qué relación existe entre las formas de cultura y la manera de pensar de las personas?
- ¿Por qué se dice que el ser humano es un ser cultural?
- ¿Qué se entiende por ética?
- ¿Qué se entiende por política?
- ¿Qué relación existe entre ética y política?
- ¿Cree usted que el ejercicio de la política es solamente votar?
- ¿Cómo participan en la vida comunitaria y política en su comunidad?
- ¿Cuáles serían los valores que todo ciudadano debería tener?

- ¿En su comunidad, qué criterios se toman en cuenta en el momento de seleccionar un candidato y votar por él?



Una vez respondidas las preguntas anteriores realice una caracterización de los valores, tradiciones, lenguajes, signos y símbolos que descubre en su cultura regional y local. Comparta su caracterización con sus compañeros y educadores y realicen un mapa cultural de su municipio.

2. Propósito:

Competencias laborales generales que necesita desarrollar

Las competencias son actuaciones integrales que se muestran en contextos y escenarios precisos; en la educación Media se han planteado las competencias laborales generales por cuanto se constituyen las bases fundamentales del estudiante como futuro miembro de la sociedad productiva laboral, en donde importa además de las destrezas y habilidades la calidad de las personas y su consistencia para afrontar la vida y la cultura aportando lo mejor de sí.

Para este primer momento las competencias laborales que se desarrollará son:

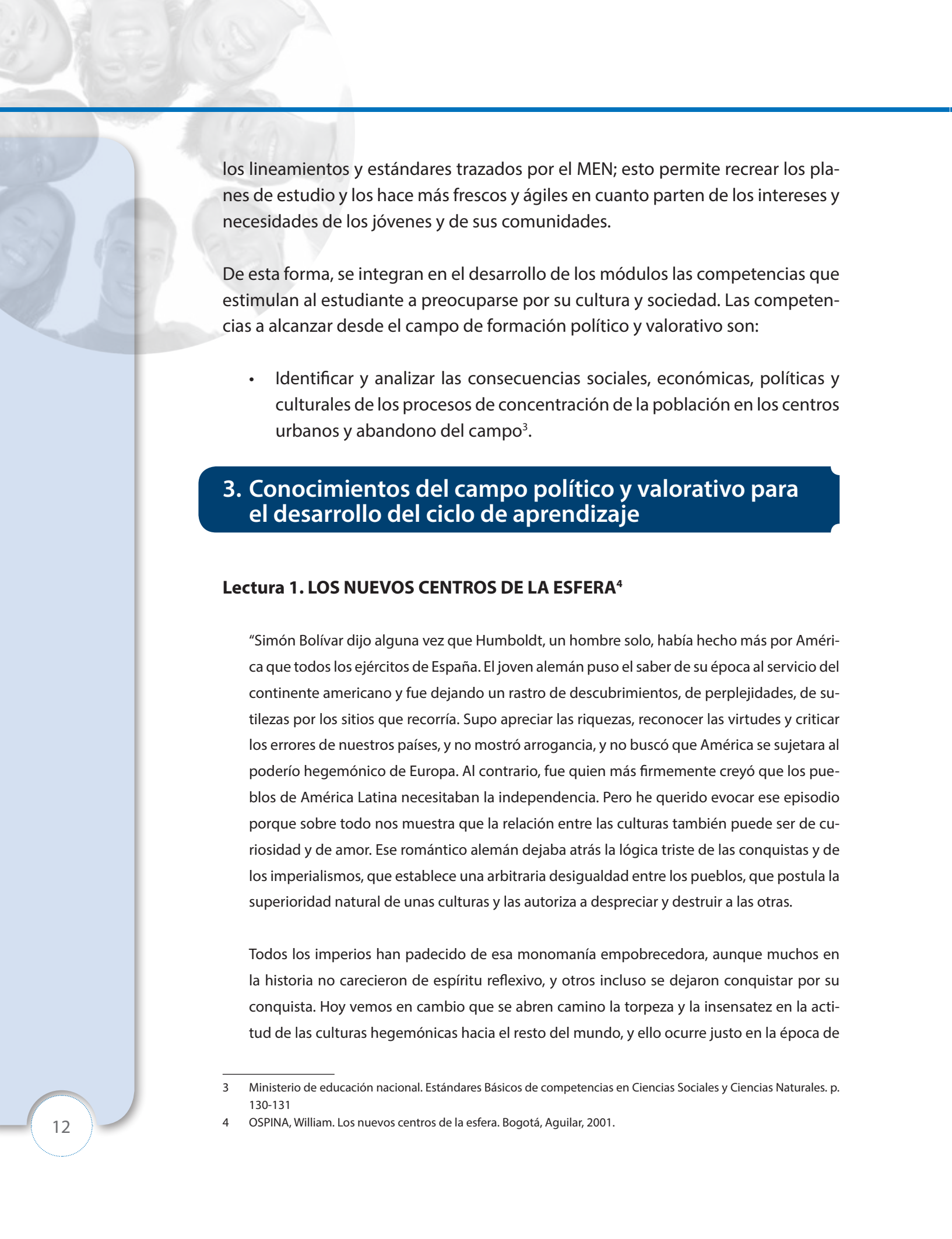
- Analizar el contexto del problema para determinar variables que se pueden cambiar¹.
- Observar situaciones de diversa clase (culturales, sociales, económicas, laborales, entre otras) e identificar problemas².

Competencias del campo de formación que se requieren

Por otra parte, el presente módulo propone también competencias que están relacionadas con el campo de formación político valorativo ya que en él integran

1 Ministerio de Educación Nacional. Guía #21. Articulación de la educación con el mundo productivo. Competencias laborales generales. Colombia., p. 14.

2 Ibid., p.14



los lineamientos y estándares trazados por el MEN; esto permite recrear los planes de estudio y los hace más frescos y ágiles en cuanto parten de los intereses y necesidades de los jóvenes y de sus comunidades.

De esta forma, se integran en el desarrollo de los módulos las competencias que estimulan al estudiante a preocuparse por su cultura y sociedad. Las competencias a alcanzar desde el campo de formación político y valorativo son:

- Identificar y analizar las consecuencias sociales, económicas, políticas y culturales de los procesos de concentración de la población en los centros urbanos y abandono del campo³.

3. Conocimientos del campo político y valorativo para el desarrollo del ciclo de aprendizaje

Lectura 1. LOS NUEVOS CENTROS DE LA ESFERA⁴

“Simón Bolívar dijo alguna vez que Humboldt, un hombre solo, había hecho más por América que todos los ejércitos de España. El joven alemán puso el saber de su época al servicio del continente americano y fue dejando un rastro de descubrimientos, de perplejidades, de sutilezas por los sitios que recorría. Supo apreciar las riquezas, reconocer las virtudes y criticar los errores de nuestros países, y no mostró arrogancia, y no buscó que América se sujetara al poderío hegemónico de Europa. Al contrario, fue quien más firmemente creyó que los pueblos de América Latina necesitaban la independencia. Pero he querido evocar ese episodio porque sobre todo nos muestra que la relación entre las culturas también puede ser de curiosidad y de amor. Ese romántico alemán dejaba atrás la lógica triste de las conquistas y de los imperialismos, que establece una arbitraria desigualdad entre los pueblos, que postula la superioridad natural de unas culturas y las autoriza a despreciar y destruir a las otras.

Todos los imperios han padecido de esa monomanía empobrecedora, aunque muchos en la historia no carecieron de espíritu reflexivo, y otros incluso se dejaron conquistar por su conquista. Hoy vemos en cambio que se abren camino la torpeza y la insensatez en la actitud de las culturas hegemónicas hacia el resto del mundo, y ello ocurre justo en la época de

3 Ministerio de educación nacional. Estándares Básicos de competencias en Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. p. 130-131

4 OSPINA, William. Los nuevos centros de la esfera. Bogotá, Aguilar, 2001.

una supuesta globalización. La arrogancia y la insensibilidad se alían a menudo de un modo eficaz en la tarea de desconocer y desdibujar la diversidad cultural del planeta.

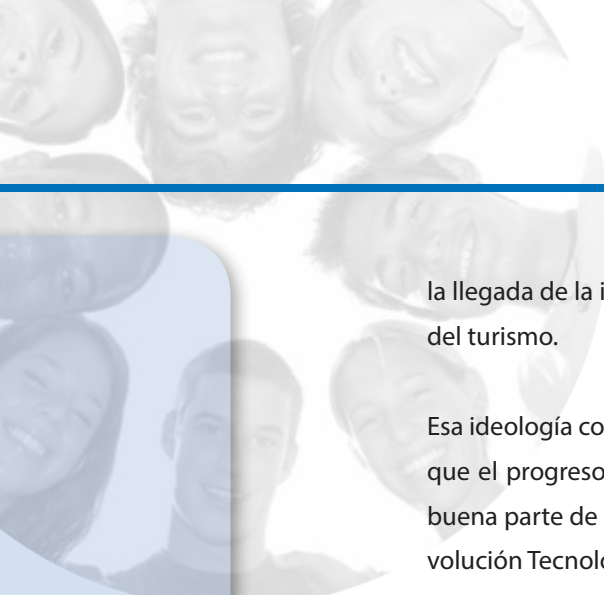
Acabo de leer, por ejemplo, en los periódicos a un autor español que sostiene que “las culturas autóctonas son un horror”, que el mundo estará mucho mejor cuando se haya uniformizado, cuando hayan desaparecido las culturas locales. A mi modo de ver, esta curiosa idea es fruto de muchos errores combinados y vale la pena examinarla un poco.

Los enemigos de las culturas particulares de los pueblos alegan que éstas son formas del nacionalismo y del chovinismo^{5*}, es decir, incluso, formas del fascismo, que surgiendo en cualquier pueblo, atizan las hogueras del odio y de la intolerancia; errores locales que buscan extender su red de prejuicios sobre los pueblos vecinos. Así, por un extraño proceso de simplificación, quedan invalidadas las músicas, las danzas, las indumentarias, las artes, las lenguas, las leyendas, las mitologías, las arquitecturas, los saberes naturales, las medicinas, los ornamentos, los diseños, los instrumentos, los rituales, las ceremonias festivas, la gastronomía, la poesía particular de los pueblos, con el argumento increíble de que todo eso es horror y barbarie, fundamentalismo, chovinismo agresivo y fuente de violencia y de guerra.

Es demasiado evidente que en esa argumentación yace un error: el de confundir unas culturas con las pretensiones arbitrarias de unos Estados, el de pensar que toda cultura local es necesariamente agresiva, necesariamente violenta, necesariamente hostil a las otras e incapaz de dialogar con ellas.

Para nuestro asombro, la ideología que hoy procura imponer su estilo sobre el planeta suele recurrir a ese tipo de argumentos, y parece ebria de la idea de que todo pasado fue error y barbarie. El progresismo cientificista y europeo del siglo XIX es una de las causas de esa actitud. Asumió desde distintas disciplinas que la cultura vivía una evolución creciente desde unas formas rudimentarias, bárbaras y salvajes, hasta las formas sofisticadas que podían apreciarse en la Europa moderna y, al parecer, quiso borrar de un plumazo todo el pasado. Es como si se creyera que nunca hubo cultura hasta la Revolución Industrial, que nunca hubo comunicación humana hasta la llegada de los medios modernos, que nunca hubo imaginación hasta la llegada de la televisión y del cinematógrafo. Si pensamos así, nunca hubo arquitectura hasta la llegada de nuestras casas evanescentes, nunca hubo medicina hasta

5 * “El chovinismo o chauvinismo (adaptación del apellido del patriota francés Nicolas Chauvin, un personaje histórico condecorado en las guerras napoleónicas), también conocido coloquialmente como patrioterismo, es la creencia narcisista próxima a la paranoia y la mitomanía de que lo propio del país, o región, al que uno pertenece es lo mejor en cualquier aspecto. El nombre proviene de la comedia La cocarde tricolore de los hermanos Cogniard, en donde un actor, con el nombre de Chauvin, personifica un patriotismo exagerado” (Wikipedia).



la llegada de la industria química, nunca hubo relación con el mundo hasta la llegada trivial del turismo.

Esa ideología confunde de un modo curioso los saberes con las técnicas. No podemos negar que el progreso técnico y científico haya traído grandes ventajas a los pueblos y que una buena parte de la humanidad se beneficia hoy de inventos y recursos que se deben a la Revolución Tecnológica, a la Revolución Científica, a la Revolución Industrial.

Pero, ¿quién ignora que esas ventajas técnicas y científicas también han traído a la humanidad peligros nuevos y amenazas nunca vistas, que se ha hecho necesario vigilarlas continuamente y recurrir a los saberes de la tradición para poner freno a su arrogancia y a sus excesos? ¿Quién ignora que la medicina alopática occidental se ha convertido en un negocio de proporciones escandalosas, que dedica sus esfuerzos no a prevenir las enfermedades sino sólo a curarlas?

Nadie duda de las ventajas y de los milagros de la cirugía y de las drogas industriales, pero un régimen de salud preventiva, basado en la alimentación sana, en la educación y en el cuidado del medio natural y afectivo haría mucho menos necesario el milagro quirúrgico y el milagro químico que obran hoy prioritariamente los médicos. La recurrencia creciente a las medicinas tradicionales de los pueblos ha sido un sabio recurso para responder a los peligros de un tipo de medicina a menudo dogmática y autoritaria, cuyas drogas abundan en contraindicaciones y cuyos efectos son a veces más calamitosos que los males que pretenden curar.

Tampoco ignoramos cuánto saber y cuánta técnica se invierte hoy en el diseño, la fabricación y el mercadeo de armamento, ni cómo la industria de las armas se ha convertido en una de las más poderosas y activas del mundo. Ahí la vemos, llena, como toda industria, de estímulos a los clientes, de promociones publicitarias, de esfuerzos por el mejoramiento continuo de sus productos. Desde mi personal punto de vista, no todo mejoramiento técnico supone un progreso humano. Una metralleta no me parece un progreso frente a la limitada e ingeniosa flecha primitiva, ni hacer armas que eliminen cada vez más el riesgo de quien las opera me parece un progreso frente a los horrores y el heroísmo de las guerras de antaño. Una de las causas de que hoy se recluten y se incorporen tantos niños a las guerras del mundo es ese poder de la tecnología que borra las diferencias entre las edades, poniendo en sus manos armas livianas y más fáciles de manipular.

Un progreso efectivo de la humanidad habría que plantearlo en términos éticos más que en términos simplemente mecánicos o técnicos. Aprender a respetar la naturaleza, aprender a convivir, aprender a comprender y valorar lo que es distinto, tener una relación creadora con

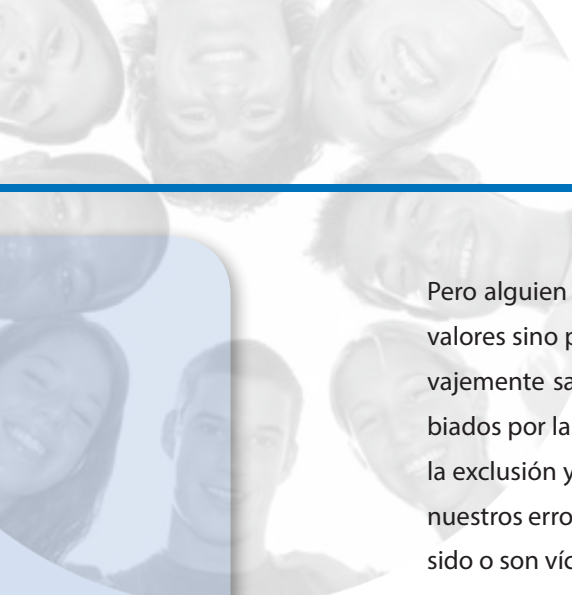
el mundo y no una mera actitud de saqueo y derroche, permitir que los niños crezcan en un medio generoso y estimulante que forme su carácter, que descubra sus talentos, que aliente su actividad y que despierte su imaginación; la posibilidad de un mundo que acompañe y oriente de un modo sabio y austero su desarrollo: eso sería un progreso. Pero con respecto a esto avanzaron más los pueblos en otras edades, y conquistaron más recursos las culturas locales que esta supuesta cultura mundial que hoy abandona a los niños de la sociedad de consumo a la soledad y la pasividad ante las luces de artificio de la violencia como espectáculo y de la publicidad desaforada.

Hasta hace poco tiempo al menos existían costumbres y no solamente modas. Y Nietzsche tuvo razón cuando afirmó que las costumbres, aun las aparentemente ridículas o superfinas, como los preceptos de los kamchadales de no arrancar con un cuchillo la nieve pegada a los zapatos o de no pinchar el carbón con un cuchillo, o como el precepto de los japoneses de no pinchar los alimentos con los palillos sino de solamente tomarlos con ellos mantienen viva en la conciencia la idea de la costumbre, y confirman el gran principio con el cual comienza la civilización: que cualquier costumbre vale más que la falta de costumbres.

Por supuesto: las costumbres pueden ser cuestionadas o cambiadas, pero a menudo siento que lo que se abre camino hoy en el mundo no son nuevas costumbres y nuevas tradiciones, sino la pérdida de todas ellas, un carnaval de evanescencia y de frivolidad que amenaza valiosas conquistas de la cultura yendo a sustituir lo grande y lo provechoso de la historia por una rentable profusión de modas y por una absurda plétora de improvisaciones sin alma. [...]

Quienes piensan que las culturas locales deben ceder su lugar a una supuesta cultura global olvidan decirnos qué cultura es ésa y de dónde sale. Porque si la cultura global no sale de la fusión de las muchas tradiciones, del diálogo múltiple y creador entre los lenguajes y las memorias del mundo, evidentemente no es más que la extensión por el planeta de una de esas culturas particulares apresuradamente disfrazada de cultura mundial. Y corremos el riesgo de que ni siquiera sea una cultura, con sus tradiciones y sus sabidurías, con sus sutilezas y sus símbolos, lo que usurpe ese papel de cultura mundial, sino algo más apresurado, o más interesado, o más mezquino.

Es verdad: lo que tradicionalmente fue la cultura podría ser sustituido por una simple estrategia de mercado, y la pluralidad de las cosas que fueron sagradas para el mundo reemplazada por dos únicos y modernísimos dioses: la eficacia y la rentabilidad. [...]



Pero alguien dirá que no parecen ser los pueblos industrializados quienes han perdido sus valores sino precisamente los pueblos del llamado Tercer Mundo: las naciones de África salvajemente sacudidas por las guerras civiles, los pueblos asiáticos y latinoamericanos agobiados por las mafias y por la injusticia, este país nuestro desgarrado por la intolerancia, por la exclusión y por la violencia. Es cierto, y no debemos buscar excusas a nuestros defectos y nuestros errores. Pero comprender algunas causas es saludable y útil. Todos estos países han sido o son víctimas de alguna idea hegemónica, de alguna arrogancia cultural, de la torpeza histórica de algún poder imperial. A esas naciones de África alguien les ha cambiado sus tradiciones por bombas y sus costumbres por metralletas. A nuestros pueblos les compran más fácil y copiosamente los productos del delito que los productos del trabajo abnegado; también aquí, como en tantos sitios, los campos están envilecidos por minas crueles que nosotros no fabricamos.

No estamos tan solos como parece en la invención de nuestra tragedia. Y ello a su vez exige que no estemos solos en la búsqueda de soluciones; tenemos el deber de aportar salidas a la crisis de la época, y debemos abandonar cuanto antes el papel de testigos lejanos de la historia.

Hoy el porvenir de las culturas del mundo no está en que se aíslen y se encierren en la ilusión de una tribu, sino en que entren en un diálogo amplio y múltiple que demuestre cuan capaces son de convivir, cuan capaces son de alimentarse recíprocamente y cuántos recursos singulares hay en ellas para la formación de una verdadera cultura mundial que no sea negación sino coexistencia, que no sea imposición sino diálogo, que no sea amnesia y locura sino el rumor profundo de muchas tradiciones reconociéndose en su común significado humano y planetario.[...]⁶

Aplicación de los saberes en el desarrollo del Ciclo

Siguiendo el ciclo lógico de su aprendizaje se plantea que usted demuestre los saberes adquiridos en este primer momento. Para ello usted efectuará:

- Mientras va haciendo la lectura tenga en cuenta las palabras que no conoce y búsquelos su significado.
- Señale los planteamientos centrales de la lectura.
- Luego de haber analizado e interpretado la lectura anterior, plantee interrogantes sobre el texto.

Tenga en cuenta que las respuestas que se han suscitado a partir de los interrogantes iniciales del capítulo, así como las preguntas surgidas del análisis de las lecturas, requerirán de respuestas más elaboradas por lo cual se hace necesario recurrir a saberes especializados.

De la misma manera, estos saberes especializados, agrupados en núcleos problémicos de conocimiento referidos al campo de formación política y valorativa, deberán dar respuesta, a por lo menos los siguientes interrogantes:

- ¿Qué es otredad?
- ¿En qué consiste la interculturalidad o relación entre culturas?
- ¿Quién fue Humboldt?
- ¿Todo mejoramiento técnico genera beneficios a la humanidad? ¿Qué condiciones son necesarias para que sea benéfico?
- ¿Qué diferencia hay entre costumbre y moda?
- ¿Es la cultura global una suma de costumbres?
- ¿Entre una cultura global y la cultura local de su comunidad, cuál considera que debe prevalecer? Argumente su respuesta.
- Analice críticamente el siguiente enunciado: "Cualquier costumbre vale más que la falta de costumbres."
- Analice críticamente el siguiente enunciado: "Aprender el respeto por los otros y por lo otro."



Finalmente, realice junto con sus compañeros un foro o un debate sobre las consecuencias sociales, económicas, políticas y culturales de los procesos de concentración de la población en los centros urbanos y el abandono del campo.

Registre las conclusiones del ejercicio en su cuaderno de sociales.



MOMENTO DOS:

Desarrollemos pensamiento planificador

1. Estrategia: Formulemos un Proyecto de Inversión productiva –PIP- y configuremos una Organización de Inversión Productiva –OIP-.

A fin de continuar desarrollando las preguntas iniciales del primer momento y analizar con mayor profundidad los saberes abordados, para efectos de apoyar el desarrollo del pensamiento planificador, podemos asumir desde la filosofía varios problemas de conocimiento que nos acercarán al manejo de herramientas teóricas y conceptuales útiles para fundamentar intervenciones conscientes en la transformación de la realidad. Usted junto con sus compañeros y educadores, podrán construir varios problemas de esta u otra naturaleza.

Avanzando en el segundo momento de nuestro módulo pretendemos ayudar al desarrollo del pensamiento planificador que nos permita deconstruir la realidad, término que expresa que la realidad pueda aparecer de una forma y sin embargo puede que su comprensión sea diferente a la manera como la hemos entendido, se requiere reconstruirla, hacerla de nuevo desde fundamentos sólidos que brinda el conocimiento y la práctica, el conocimiento que late en las entrañas de la comunidad: aparece la necesidad de la planeación con un tinte político valorativo.

Estamos acostumbrados a comunicarnos a partir de la oralidad y olvidamos en ocasiones que son muchas más las posibilidades de comunicarnos. Es importante que una comunidad se represente a sí misma y adquiera conciencia de lo que es y puede llegar a realizar. La siguiente técnica le permitirá a su comunidad educativa reconocerse y representarse utilizando otras convenciones y lenguajes, compartiendo los relatos e historias que han hecho de ustedes hoy por hoy la comunidad que conforman.



Gráfico histórico de la comunidad¹

Objetivo del ejercicio: hacer una representación gráfica de los cambios que han afectado a la comunidad en los años recientes, en diferentes aspectos de su vida: organización social, salud, producción, recursos naturales... Puede complementar ejercicios como la línea del tiempo y las líneas de tendencias.

Tiempo requerido: 1 - 3 horas

Material necesario: papelón o pizarra, tarjetas, plumones.

Metodología:

Es una actividad grupal que se aplica a trabajo tanto con grupos enfocados o asambleas, como también con grupos familiares (historia de la finca). Se puede extender sobre un período relativamente corto (10 años max.), sobre todo si se espera que la gente se acuerda de datos cuantitativos.

¹ GEILFUS, Frans. 80 herramientas para el desarrollo participativo, planificación, monitoreo, evaluación. San José, C.R, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). 2002, p. 57.

Paso 1: ponerse de acuerdo con los participantes sobre los elementos que se va a evaluar; esto depende tanto del enfoque del estudio, como de lo que es importante para la gente. Preparar una matriz encabezada por estos elementos, y con tantas columnas como el número de años; involucrado. Ponerse de acuerdo sobre unos símbolos para representar los diferentes aspectos.

Paso 2: para cada uno de los aspectos, pedir a los participantes si recuerdan un año excepcional (p. ej., cosechas excepcionalmente bajas o altas). Este año va a servir de referencia: si no hay datos cuantitativos confiables, se tratará de llenar la matriz en forma relativa usando símbolos

Paso 3: el llenado de la matriz puede dar lugar a considerables discusiones, las cuales pueden revelar mucha información valiosa sobre las variaciones anuales y su percepción por los diferentes miembros de la comunidad.

Paso 4: una vez completado el gráfico, el facilitador puede motivar una discusión, p.ej. para explicar las fluctuaciones y los cambios más evidentes que aparecen. La discusión y las explicaciones acerca del gráfico deben ser anotadas, porque muchas veces son muy importantes. El gráfico debe ser interpretado también en términos de problemas y potenciales.

2. Propósito:

Competencias laborales generales que necesitan desarrollar

- Identificar los cambios culturales requeridos en un grupo o comunidad⁷.
- Indagar los argumentos, evidencias y hechos que llevan a los otros a pensar o expresarse de una determinada forma⁸.
- Identificar ideas innovadoras para resolver problemas de variados contextos (sociales, culturales, económicos, entre otros)⁹.

7 Ministerio de Educación Nacional. Guía #21. Articulación de la educación con el mundo productivo. Competencias laborales generales. Colombia., p. 17.

8 Ibid., p.16.

9 Ibid., p.14.

Competencias del campo de formación que se requieren

- Reconocer el cambio en la posición las y los jóvenes en mundo y en Colombia a lo largo del siglo XX y su incidencia en el desarrollo político, económico, social, cultural, familiar y personal¹⁰.
- Identificar y explicar las luchas de los grupos étnicos en Colombia y América en busca de su reconocimiento social e igualdad de derechos desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad¹¹.

3. Conocimientos del campo de formación política y valorativa para el desarrollo de los ciclos de aprendizaje.

Las acciones adelantadas hasta aquí nos permiten esbozar con claridad núcleos problémicos del conocimiento que nos permiten avanzar en el desarrollo de los ciclos lógicos del aprendizaje del modelo EMR del MEN.

Desde la construcción de este módulo se propone desarrollar en el momento Planificador los siguientes núcleos problémicos de conocimiento:

- La cultura y el desarrollo individual y social.
- Ciudadanía y cultura rural.

A. La cultura y el desarrollo individual y social



“Cultura es aquel todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, leyes, moral, costumbres y cualquier otra capacidad y hábitos adquiridos por el hombre en cuanto miembro de una sociedad”

TYLOR, Edward. Cultura Primitiva. Nueva York; s.n. 187.

10 Ministerio de Educación Nacional. Estándares Básicos de competencias en Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. p. 130-131

11 Ibid., p. 130-131.

El hombre y la mujer nunca podrán entenderse como personas ni entender a los demás si no desarrollan una comprensión de su condición como seres que, de una parte, son productos de una cultura y, de otra, reproductores o productores de cultura de forma consciente e inconsciente. Tal como lo han expresado algunos aportes de las lecturas realizadas la convivencia, la educación, la producción no pueden darse de manera verdaderamente humana si no se comprende en profundidad esa relación dinámica y dialogante entre cultura-sociedad-individuo. Ahora bien, la educación siguiendo la Ley 115 de 1994 es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y deberes.

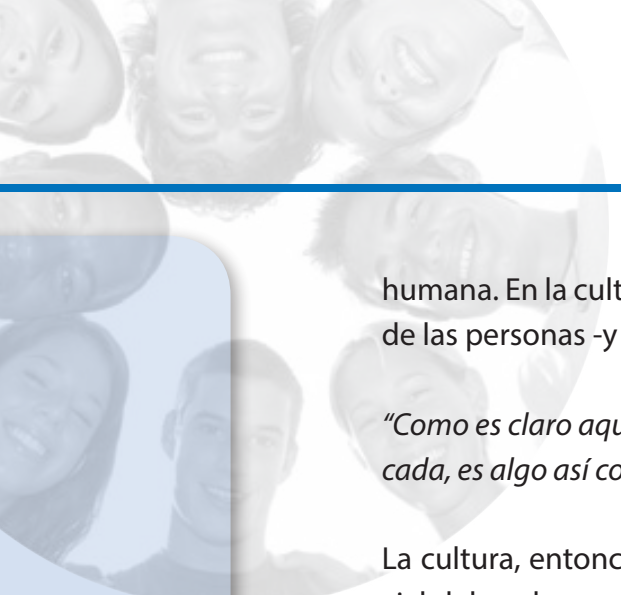
Esta condición de existencia nos plantea una serie de necesidades de conocimiento que pueden plantearse en el presente núcleo problémico, de tal forma que podamos apropiarnos de las herramientas conceptuales y teóricas que nos permitan entender mejor tanto el mundo en que vivimos como la forma conveniente de intervenir en él.

La cultura como producto histórico de la humanidad debe entenderse como una manifestación en devenir, como proceso; es construcción y, si se quiere, es *organización*. En ella y a través de ella las personas se integran para manifestarse en su individualidad y en su integridad. En la cultura y por la cultura el ser humano se emancipa de lo biológico e impone su nuevo destino evolutivo: la evolución socio-cultural.

“Tylor define la cultura como “un conjunto trabado de maneras de pensar, de sentir y de obrar más o menos formalizadas, que, aprendidas y compartidas por una pluralidad de personas, sirven de un modo subjetivo y simbólico a la vez, para constituir e esas personas en una colectividad particular y distinta”. Cultura viene de “cultivar”: todos sus elementos son producto de lo que el hombre ha creado y recreado en la solución de sus problemas y en sus inquietudes históricas por buscar una vida mejor¹².

La dimensión socio-cultural del ser humano se convierte, gracias a este proceso, en un nuevo espacio para su continuo desarrollo y mejoramiento como especie

12 BOJACÁ Acosta, Jorge. ZYX la lengua filosófica universal. Síntesis de la filosofía actual y de la historia de la filosofía. Colombia, Logos 2000. 2000, p. 342.



humana. En la cultura las personas se complementan y se descubren; es ahí donde las personas -y esto es lo más importante- se enculturizan.

“Como es claro aquí, «cultura» ya no es sociedad; es saber, es rito, es herencia codificada, es algo así como el vehículo de reproducción de un sistema social”¹³.

La cultura, entonces, como creación y producto humano, se vuelve parte esencial del ser humano. Ella misma se encargará de desarrollar, modificar y perfeccionar la conducta humana. El ser humano produce cultura, la cultura produce humanidad.

En consecuencia, para asumir este planteamiento es importante que veamos los siguientes núcleos de aprendizaje:

- El animal que se humaniza
- El hecho cultural y el saber de la cultura
- Hombre, cultura y educación

El animal que se humaniza

Como ser que evoluciona, el animal humano sufrió a través de la historia un proceso complejo de transformación orgánica y biológica que, aparte de modificar su propia naturaleza lo va dotando de mecanismos y elementos que permitieron su adaptación y consiguiente supervivencia en la complejidad de su hábitat natural. En este complejo proceso de mutaciones y transformaciones en donde se ganan nuevas habilidades y destrezas de adaptación, hará su aparición el nuevo animal que superará en poder a los demás animales.

Más que los cambios genéticos que constituirían la nueva caracterización somática, como el bipedismo y la cerebración, está el cambio conductual que se alzaría por encima de lo biológico para constituir lo que será la nueva manifestación de la especie homo sapiens: la cultura.

En este tránsito hacia el progresivo desarrollo de lo que finalmente será la caracterización humana aparece y se desarrolla la separación entre el animal y el humano.

13 BUENAVENTURA, Nicolás. La importancia de hablar mierda o los hilos invisibles del tejido social. Bogotá, Magisterio, 1995, p. 21.

El hilo conductor que entreteje todo este proceso fue la actividad de cooperación que, a medida que se consolidaba, incidía en una mayor relación de dependencia entre los individuos del grupo, incluso fisiológica, tal y como se pone de manifiesto, por ejemplo, en la neotenia o juvenilización de la especie. La inmadurez biológica que presenta el ser humano cuando nace lo hace más dependiente del medio social para su desarrollo, de tal manera que la cultura del grupo substituye a la dependencia genética de los animales.

Así, lo social pasa a ser condición de posibilidad para el desarrollo del individuo humano, que deja de ser viable como tal si no vive junto a otros semejantes. El manejo y la fabricación de utensilios y herramientas contribuye al desarrollo de las aptitudes del individuo.

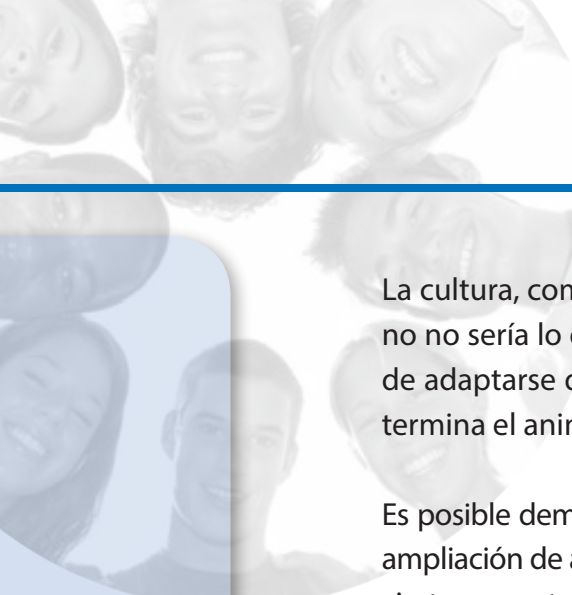
La actividad social permite al grupo humano distanciarse del medio y dominarlo progresivamente: el ser humano ha adaptado a sus necesidades todos los espacios geográficos del planeta tierra y piensa, incluso, en espacios interplanetarios. Este progreso fue posible por la comunicación oral que se elevó a la categoría de lenguaje articulado que permite no sólo la transmisión de lo que el hombre hace sino, sobre todo, de su interiorización; es decir, el lenguaje apoyó la aparición y desarrollo del pensamiento.

Paralelamente, el adiestramiento y la educación, como transmisores de las nuevas experiencias, adquieren gran importancia. Con todo, el lenguaje se convierte en la segunda condición de posibilidad de vida para el ser humano, inmediatamente después de su condición social. Por eso se dice que el mundo humano es simbólico, que se desarrolla mediante el uso del lenguaje.

Por último, este entramado de relaciones entre individuos trae consigo la organización de unas formas de vida propias en el grupo social humano, regidas por una serie de operaciones, en cierto modo fijas, y por una serie de normas a partir de las cuales se configuran los comportamientos que rigen la convivencia del grupo. De este modo la vida social acaba por manifestarse con toda su plenitud.

“uno de los rasgos esenciales del hombre es que no vive, ni puede vivir, en la inmediatez de una naturaleza dada, sino en la mediación de naturaleza a cultura. Por su propia naturaleza el hombre es un ser cultural. Y ha de transformar el mundo hasta hacer de él un mundo de cultura. Sólo así podrá convertirse en el espacio vital humano”¹⁴.

14 CORETH, Emerich. ¿Qué es el hombre?, Barcelona, Herder. 1982, p. 85.



La cultura, como producto humano, asegura la existencia humana. El ser humano no sería lo que ahora es sin la construcción cultural y sin las nuevas maneras de adaptarse que ella le brinda. Se podría decir que donde comienza la cultura termina el animal.

Es posible demostrar que cada pieza de un automóvil moderno es modificación o ampliación de algún útil empleado antes de aparecer el automóvil; sin embargo, en ciertos aspectos es algo nuevo y distinto. Del mismo modo, la cultura humana, aunque desarrollada sobre un fondo animal, difiere de todo cuanto puede encontrarse entre los animales. Ha sido producida por una especie de los mamíferos pero, a su vez, ha hecho humana a esa especie. Sin la existencia de la cultura, gracias a la cual se conservan las adquisiciones del pasado y se modelan las generaciones sucesivas de acuerdo con sus patrones, el homo sapiens no sería más que un mono antropoide terrícola, ligeramente distinto en estructura y algo superior en inteligencia, pero hermano del chimpancé y del gorila". R. Linton: Estudio del hombre. Tomado de Dianioia.

Esta nueva naturaleza cultural como superación de la naturaleza biológica - entiéndase que lo cultural no niega ni reniega lo biológico y que favorece necesariamente a nuestros propósitos de comprensión humana- se manifiesta en toda su extensión en la capacidad pensante del ser humano. En esa superación de lo meramente biológico aparece como punto de apoyo y de quiebre el pensamiento. Esa capacidad para entender y luego comunicar sobre las cosas es la que catapultó al ser humano hacia su máxima caracterización somática: la inteligencia.

"El ser humano se distingue de los demás animales por el hecho de que organiza continuamente en el pensamiento toda la experiencia que va consiguiendo de la realidad, la vuelve experiencia comunicable a otros mediante la palabra. A la inversa, todo ser humano adquiere la mayor parte de su experiencia en forma de palabra oral o escrita, esto es, organizada ya en pensamiento por otros hombres; y el resto de ella, aunque se recoja mediante órganos de los sentidos y actividad muscular... es experiencia de un entorno organizado, salvo raras excepciones, por la actividad social humana y con ayuda de útiles artificiales. De modo que, en resumen, el medio de cada ser humano está estructurado por otros seres humanos; como es de conocimiento general, el medio humano es la sociedad.

En consecuencia, el ser humano sabe de su propia naturaleza mucho más que de todo lo demás, sabe de ella con otro grado de profundidad. Tanto es así que

podemos decir que nuestro conocimiento de lo humano es el punto de partida de todo conocimiento (...) El ser humano es un animal más (un animal genuino, un individuo directamente supracelular) pero podemos afirmar que ya no constituye una especie animal.

En efecto: por una parte, a diferencia de las especies animales, que se caracterizan precisamente por el hecho de que cada una evoluciona por la selección de sus individuos ejercida por un determinado conjunto de otras, el ser humano deja de evolucionar en términos de otros animales y pasa a hacerlo en términos de la sociedad humana. Y, en segundo lugar, el ser humano mismo, lejos de tender a diferenciarse en especies, tiende -por la ley de la evolución cultural- a una progresiva integración: a que cada ser humano viva (sea) en función de grupos sociales cada vez más amplios, que en aspectos cada vez más numerosos, alcanzan ya a la humanidad entera". (El hombre y su mundo)

Esa capacidad de ser inteligente y que a la vez exige capacidad para comunicar, ya sea conservando o ya re-creando, hacen del ser humano un ser sui géneris en su doble condición: biológica y socio-cultural. El ser humano se contacta con el mundo natural y social desde el pensamiento; la prueba de ese contacto es la comunicación de esa experiencia a través del lenguaje. Es así que el ser humano se hace animal cultural en la relación mutua del pensamiento con el lenguaje y en la relación de éstos dos con el entorno.

Este animal humano que por su capacidad de inteligencia se alejó de su pariente homínido y se convirtió en homo sapiens no cesa de producir elementos que amplían su saber cultural y mejoran su adaptabilidad.

Desde que apareció el "homo sapiens", ser humano sabio, este ser tardío surgido de los seres vivos que debía dominar el planeta no ha cesado de desarrollar sus contactos con el mundo exterior, al tiempo que se organizaba en colectividades más y más amplias y complejas. Aprendiendo a dominar y amaestrar las fuerzas materiales, a disciplinar sus instintos y a usar su razón, creando íntegramente todo cuanto son las industrias y las técnicas, las ciencias y las artes, las filosofías, las leyes y las morales, se ha distanciado continuamente de sus humildes orígenes". (J. Rostand: el hombre. Tomado de Arjé).



El hecho cultural como saber cultural

Resuelto mediante la cultura el problema de la evolución biológica como problema de insuficiencia adaptativa, ésta se convierte en la mayor preocupación del ser humano. Podemos retomar las ideas que J. F. Ayala sustenta en su obra *La Naturaleza Inacabada* para indagar esa otra evolución humana conformada por la suma de las experiencias creativas y significativas de los individuos, pasa a constituirse en el bien máspreciado y más digno de tener y de cuidar. Gracias a la cultura el ser humano descubre que en su naturaleza humana algo continúa evolucionando.

“La evolución del ser humano, a diferencia de la de los demás organismos, tiene dos dimensiones: una, biológica; la otra, cultural. La evolución cultural es específicamente humana; no se da, al menos en sentido propio, en ningún otro organismo. En el ser humano, la evolución biológica y la evolución cultural se entranan mutuamente como las dos vertientes de una cordillera. Las dos vertientes pueden ser muy diferentes en topografía e incluso en flora y fauna, pero están mutuamente relacionadas de múltiples maneras y conducen a las mismas cimas. De manera análoga, la evolución biológica y la cultural dependen una de la otra. La cultura sólo puede existir sobre una base biológica apropiada y depende enteramente de la naturaleza y las cualidades de tal base. Al mismo tiempo, la cultura extiende sobremanera el poder adaptativo de la naturaleza biológica y constituye la fuente más importante de los cambios ambientales que determinan la evolución biológica humana.

En este sentido, la cultura incluye todos los hábitos adquiridos y maneras de vivir del ser humano, las artes y las técnicas de hacer y usar objetos materiales, el lenguaje, las instituciones sociales y políticas, las tradiciones éticas y religiosas, los conocimientos científicos y humanísticos. Es decir, la cultura significa, en este caso, todo lo que la humanidad conoce o hace como resultado de haberlo aprendido de otros seres humanos. La cultura se adquiere no sólo de los padres, sino de todos los seres humanos con los que se entra en contacto directa o indirectamente. El mecanismo de transmisión no son las células sexuales sino la comunicación directa, oral o gesticular, los libros, la prensa, la radio y la televisión, el cine y el teatro, y, en general, cualesquiera medios de comunicación”.

Este saber de la cultura que resulta del enfrentamiento del ser humano con su medio circundante de su actitud cooperante, le va a proporcionar los elementos

y mecanismos necesarios para ajustar su vida y su comportamiento a cualquier entorno y circunstancia real.

Es precisamente aquí donde radica la funcionalidad de la cultura: ella es como “saber de algo”, saber que debe ser compartido con alguien y extendido a todo el grupo social.

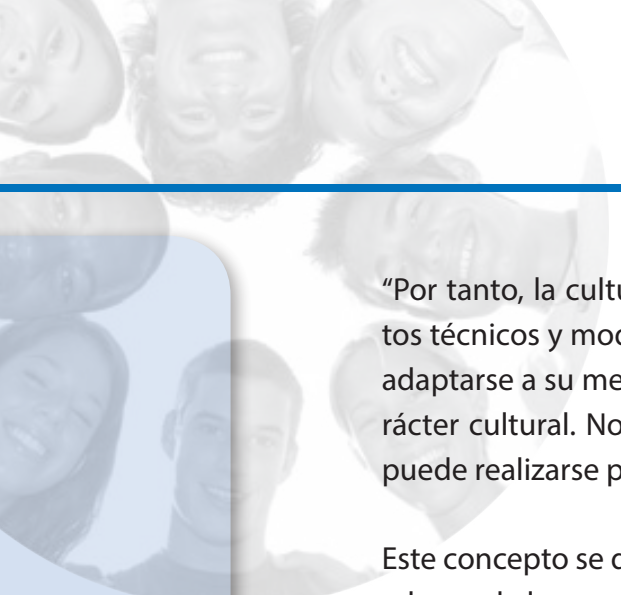
Ese saber que surge una vez comunicado y aprehendido se traduce en hecho cultural, es decir, se convierte en una manera particular y recíproca que tienen los sujetos humanos para compartir y decidir sobre sus modos de ser y de vivir. Dicho en otras palabras, la cultura como maneras humanas de pensar, de sentir y de obrar deben ser compartidos por los individuos de manera que influyan en la mejora de su comportamiento, es decir, en su propio modo de ser y de vivir.

Es precisamente aquí donde radica quizás el aspecto más relevante y funcional de la cultura: el tener que ser interiorizada y compartida por el grupo social o, si se quiere, tener que ser asumida a través del proceso de enculturación y/o socialización.

La capacidad cultural como capacidad adaptativa al medio natural y al medio social es también capacidad de asimilación y aceptación pues para preservar la cultura y para que sea transmitida debe ser aprehendida por cada individuo. Podría decirse que donde termina la cultura termina también el ser humano.

Importa subrayar que la cultura como acción humana compromete nuestra vida y nos sitúa de manera particular frente al vivir de las otras personas. La cultura se presenta como esa manera propia de ser de los humanos frente a toda circunstancia histórico-social. La cultura afecta pues a toda la actividad humana, cognoscitiva, afectiva o conativa (es decir, relativa al obrar en sentido estricto) o, incluso, sociomotriz.

“Ciertamente la cultura constituye en cada momento el tejido de la vida humana; no obstante, no se debe olvidar que es algo recibido que se actualiza y se transmite, que no es algo instantáneo y ni siquiera único, sino que constituye como una compleja corriente que va fluyendo por grandes rutas que son los diversos grupos humanos con modos de ser y de vivir propios”. Arjé o principio de la realidad.



“Por tanto, la cultura engloba todos aquellos conocimientos, ideas, instrumentos técnicos y modos de vida que los seres humanos han producido para poder adaptarse a su medio. En este sentido, todas las sociedades humanas tienen carácter cultural. No existe ser humano sin cultura; aún más, el ser humano sólo puede realizarse perteneciendo a una determinada cultura”.

Este concepto se desarrolla en el siglo XIX, sobre todo con la antropología cultural cuando los arqueólogos nos hablan de la cultura magdaleniense o musteriense, se refieren al conjunto de técnicas, sobre todo de producción de armas y herramientas durante esos períodos. Cuando los etnólogos describen las culturas de los diversos pueblos aborígenes, se refieren tanto a sus técnicas productivas, en especial a las agrícolas cuando los pueblos las poseen, como a sus formas de organización social, a sus creencias religiosas, a sus códigos morales, a sus costumbres, fiestas y pasatiempos. La noción romana de cultura como agricultura y la noción romántico-vulgar de cultura como pasatiempo prestigioso quedan así combinadas en una noción más amplia de cultura, que es la noción actual.

Su primera formulación explícita se debe al antropólogo británico E. B. Tylor: “cultura es aquel todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, leyes, moral, costumbres y cualquier otra capacidad y hábitos adquiridos por el ser humano en cuanto miembro de una sociedad. La cultura abarca así todos los conocimientos, capacidades y hábitos adquiridos en sociedad, es decir, no heredados genéticamente.”

“La pertenencia a un grupo social da al hombre la seguridad, lo libera de la angustia que crea la sociedad y el peligro, le garantiza solidaridad en la necesidad, le transmite una cultura, lo asocia en la búsqueda, en la ambición de tener metas, en la alegría de los éxitos; consolida su identidad personal y le permite formarse una identidad social. Solamente si está inserto en una comunidad tiene la posibilidad de percibirse, de satisfacer su necesidad de sentirse útil y competente, apreciado y amado, de manifestar la propia inteligencia, sobre todo la fantasía y la creatividad, de mantener vivacidad de intereses, de permanecer en contacto con varias interpretaciones de la real”¹⁵.

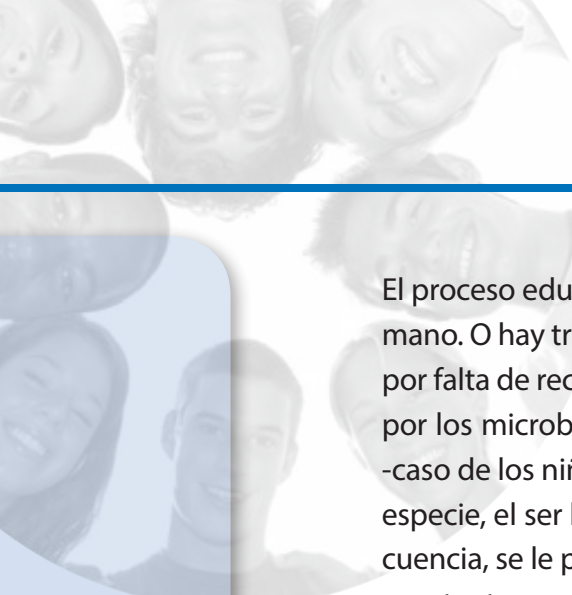
Cultura, hombre y educación

En el aprendizaje la persona asegura el saber de la cultura y el saber de la cultura asegura a la persona en la educación. Lo anterior significa que la cultura entendida como creación y producción de modos de vivir y como resultado de las relaciones dialógicas y de interacción de los individuos con el medio y con ellos mismos, debe convertirse en parte fundamental de todo quehacer educativo. La cultura, cuando se la aprehende y recrea, se convierte en legado, en patrimonio humano, y para preservarla se necesita que sea comunicada -recordemos el proceso de enculturación y/o proceso de socialización- bien sea enseñada, bien sea aprehendida. La cultura como actividad personal y creadora del ser humano sólo es posible si es asumida como tarea por la educación. Cultura y educación son dos creaciones del ser humano para su realización, su dignificación y su humanización. El no asumirlas sería su destrucción.

La UNESCO afirmó en 1982 “que la cultura da al ser humano la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el ser humano se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden”.

A partir del momento en que no sólo hubo naturaleza -y programación genética en la vida biológica- sino que también apareció la cultura -hermenéuticas, técnicas e instituciones- fue necesaria la educación. Mientras las pautas de conducta quedaban básicamente incluidas en el código genético, y desde él los seres vivos actuaban, carecía de sentido el proceso educacional. Pero cuando hubo informaciones y habilidades colectivas que no proporcionaba la herencia genética y que, no obstante, resultaban preciosas para que el reciente grupo zoológico sobreviviese, su aprendizaje se mostró indispensable. Hombre, cultura y educación constituyen tres conceptos interrelacionados tan fuertemente que uno no se entiende sin los otros dos.

El ser humano fabrica cultura y educación. La cultura produce hombre y educación. Ésta origina hombre y cultura. Ni individual ni colectivamente, ni en la globalidad histórica resulta factible referirse a uno de estos tres elementos sin que ipso facto, explícita o implícitamente, se esté apuntando a los otros dos.



El proceso educacional no es un lujo; es algo constitutivo de la esencia del ser humano. O hay traspaso de cultura -es decir, educación- o el ser humano desaparece por falta de recursos -devorado, por ejemplo, por las restantes bestias o eliminado por los microbios- o el ser humano se pierde porque se queda en simple animal -caso de los niños lobos o simios. Lo mismo entendido como individuo que como especie, el ser humano consiste en educación, en proceso culturizador. En consecuencia, se le puede definir como un educandum, como el ente que tiene que ser constantemente educado para existir. Únicamente con la muerte se pone punto final a la educación de alguien. Kant proclama en esta dirección que el ser humano sólo puede llegar a ser humano mediante la educación.

En este sentido siguiendo las *orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media del MEN*, la filosofía tiene un lugar hoy... crítica ante el riesgo de manipulación y alienación que acecha en la información y en la propaganda... integradora frente a un panorama científico excesivamente especializado... orientadora en la aplicación sistemática de las ciencias a tareas prácticas y concretas.

El ser humano, comprendido como conflicto entre su ser, su poder-ser y su deber-ser coincide con la educación. Un escarabajo es un ser que sólo puede ser eso: escarabajo. No hay lugar propio en él para la educación. Podemos someterle a aprendizaje, pero esto le será siempre extraño y añadido y jamás se convertirá por ello en mejor escarabajo. Un elefante de circo, supongamos, educado para subir encima de una silla es un elefante ridículo -sometido a otra especie- ya que lo propio de los elefantes es vivir al margen de las educaciones humanas; éstas los caricaturizan y nunca los hacen elefantes óptimos. El elefante perfecto es el que se limita a ser elefante; lo suyo es ser, pero no poder-ser ni deber-ser. El proceso educador no cuadra a las bestias ni a los vegetales; para ellos se tratará indefectiblemente de una extravagancia y de una incongruencia. Los animales domesticados y domados son animales educados por los hombres -es decir, les transmitimos algunos elementos de nuestra cultura-, pero ellos no tienen necesidad de eso; siempre se tratará de pegote y parche con respecto a sus necesidades animales específicas.

Cada individuo humano, en el punto en que se encuentre de su avance biográfico, es el resultado de su código genético, trabajado o codificado -como si de un robot se tratara- por la cultura de la sociedad en la cual ha hecho aparición dicha programación hereditaria. Un individuo, además de quedar configurado por la

herencia biológica y la herencia cultural -o conjunto de procesos educadores-interactúa y recibe la influencia del medio ambiente natural que le dispara los procesos madurativos”, según la opinión de O. Fullat.

En esta relación dinámica entre hombre, cultura y educación estará asegurada la humanización de la humanidad. Entiéndase que todavía continuamos evolucionando en el tiempo y en el espacio y que seguiremos estando incompletos, inacabados. Lo que más claro deben tener el hombre y la mujer es que su andanza no termina y que sigue avanzando.

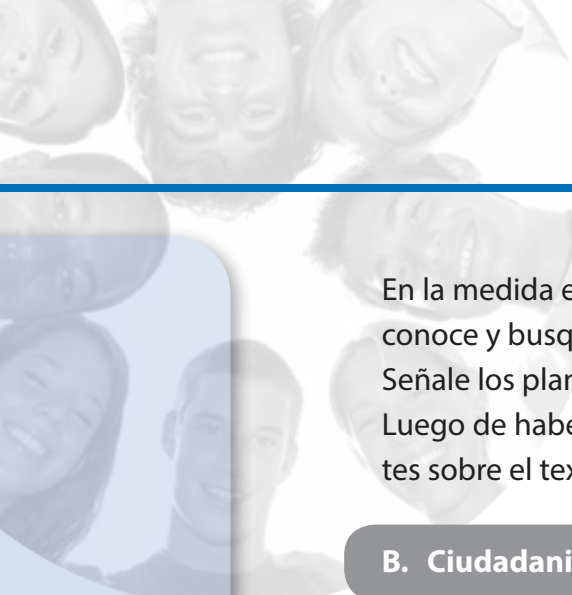
Conscientes de su carácter inconcluso y deficitario las personas saben que deben asumir un comportamiento socio-cultural que potenciará y estimulará su conservación y desarrollo personal a través de la educación. Es decir, el ser humano es un ser necesitado de educación y tal educación debe estar dirigida a la preservación de la especie y a la asimilación de pautas y actitudes reguladoras de su conducta. En otras palabras, la educación se encargará de aportar al sujeto humano aquellos bienes culturales necesarios para un buen vivir, en lo que respecta a su comportamiento social y a la construcción de su proyecto de vida.

La cultura, entonces, sólo se encarna y se concreta por la educación. Ésta es un proceso de construcción consciente para lograr en el individuo una voluntad igualmente consciente que le asegurará la adquisición igualmente consciente de sus valores socio-culturales y el uso correcto de su libertad.

Aplicación de los saberes en el desarrollo del ciclo

Ahora es importante que demuestre las competencias que ha venido adquiriendo en orden al segundo momento del módulo: el *desarrollo del pensamiento planificador*. Para ello:

- Elabore una propuesta que oriente su acción hacia una comprensión más profunda de lo que significa la cultura en sus actuaciones.
- ¿De qué forma, como individuo, puede enriquecer la cultura de su comunidad?
- ¿Cómo afecta positiva o negativamente la presencia de otras formas culturales las posibilidades de desarrollo de la cultura en el medio en que vive?



En la medida en que va haciendo la lectura tenga en cuenta las palabras que no conoce y busque su significado.

Señale los planteamientos centrales de la lectura.

Luego de haber analizado e interpretado la lectura anterior, plantee interrogantes sobre el texto.

B. Ciudadanía y cultura rural

Este núcleo permite asumir la reflexión sobre una serie de ideas que hacen posible ir construyendo un concepto de ciudadanía en el contexto de nuestra cultura. Desde luego, advertimos que el concepto y su contexto no se limitan a permanecer en un plano abstracto sino que tienen unas manifestaciones concretas en lo jurídico, en un territorio geográfico, en una persona real como usted quien, además, de alguna forma se orienta mediante sus inclinaciones filosóficas (La filosofía, siguiendo las *orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media del MEN*, es un trabajo de crítica que permite al estudiante pensar su situación y analizar mejor el contexto al que pertenece, así como proyectar mejor su acción personal y social sobre el mundo).

Dichas manifestaciones se pueden estudiar en el lenguaje de la sociedad, es decir, en la cultura. Para precisar más esta reflexión nos centraremos en la construcción de culturas juveniles como manifestaciones concretas de ciudadanía, en un grupo socialmente constituido. Si bien estas organizaciones no hacen presencia en lo rural, se muestran como un referente para que en este sector se estimule la idea de que los y las jóvenes pueden constituir su propios grupos que sirvan de base para emprender acciones cívicas que, en el orden institucional, propendan por la búsqueda de vías de mejoramiento de las condiciones de vida.

Para desarrollar una comprensión significativa de este núcleo es importante abordar los siguientes núcleos de aprendizaje:

- La ciudadanía inacabada.
- El reconocimiento de los jóvenes como grupo social.
- El etnodesarrollo: una posibilidad para las juventudes étnicas en la conservación de las tradiciones culturales.
- Derechos y legislación sobre niñez y juventud.

La ciudadanía inacabada

“La política trata del estar juntos y los unos con los otros de los diversos. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias. En la medida en que se construyen cuerpos políticos sobre la familia y se los entiende a imagen de ésta, se considera que los parentescos pueden, por un lado, unir a los más diversos y, por otro, permitir que figuras similares a individuos se distingan las unas de las otras.


En esta forma de organización, efectivamente, tanto se disuelve la variedad originaria, como se destruye la igualdad esencial de todos los hombres. En ambos casos, la ruina de la política resulta del desarrollo de cuerpos políticos a partir de la familia”¹⁶.

El ejercicio de la ciudadanía se centra en primera instancia en el uso de la inteligencia, entendida ésta como el proceso humano de deliberar o discutir sobre ciertos temas de la propia realidad social diaria y reflexionar en torno a la manera como están sucediéndose.

Bajo el intelecto, en un segundo momento, se llevan a cabo mis acciones que, en el marco de la libertad democrática, exigen de mí prácticas responsables de orden social y privado, como expresión de ciudadanía. Esta ciudadanía está respaldada por un marco legal y, por tanto, se obtiene una nacionalidad, como el caso de ser “Colombiano” pues, al momento de ser registrado jurídicamente como nacional, me revisto con derechos y deberes, heredo la realidad del país, así como la de mi familia cuya forma de ser me amolda culturalmente a sus tradiciones, costumbres, prácticas y hábitos.

La ciudadanía no se ejerce sólo en un país; por el contrario, soy ciudadano en la totalidad del mundo, pues tengo una responsabilidad universal de preservar y mejorar lo que he recibido. Precisamente en este aspecto se enmarca el debate sobre si mis acciones son del orden público o privado; ese debate es orientado por dos corrientes filosóficas: el Liberalismo y el Comunitarismo.

16 ARENDT, Hannah. ¿Qué es política? España, Paidós. 1997, p. 45.



Para el liberalismo (Dworkin, Rawls), el gobierno debe permanecer neutral ante las acciones, dejando plena libertad a los ciudadanos para actuar individualmente, enajenado de lo social.

“El liberalismo determinó la gran revolución del pensamiento oprimido por el dogma y, asimismo, la revolución que echó por tierra, para siempre el monopolio de la aristocracia de sangre sobre el poder político. Como autores de tales hazañas, los liberales se ganaron en un terreno, el título de “ateos” y, en otro, el de “subversivos” y destructores del orden social”¹⁷.

Para los comunitaristas (MacIntyre), las actividades políticas deben hoy consistir en la construcción y promoción en el ámbito local de formas de comunidad autogobernadas y de relaciones sociales basadas en la actividad práctica, permitiendo así al individuo su realización desde lo social.

Estas dos tendencias presentan una serie de límites como tendencias filosóficas, las cuales examinaremos bajo la interpretación del filósofo Angelo Papacchini¹⁸:

Dificultades y límites de la Teoría Liberal

Resistencias frente a la ampliación de la democracia: la ignorancia y la carencia de ilustración de las masas, la falta de interés o de idoneidad para decidir en asuntos que no les competen, la necesidad de gozar de suficiencia y autonomía económica para poder ejercer una ciudadanía plena, constituyen los argumentos más utilizados para justificar la exclusión.

Escasa sensibilidad por la solidaridad social: la intervención de la sociedad civil para asegurar a todos los medios mínimos de subsistencia no constituye una obligación prioritaria, esencial y directa. El imperio de la Ley asegura las condiciones propicias para que las gratificaciones (sueldos) resulten proporcionales al trabajo y al mérito de cada cual. Los derechos sociales y económicos son marginales y subordinados.

17 MONTENEGRO, Walter. Introducción a las doctrinas político-económicas. México, Breviarios fondo de cultura económica, 2004, p. 79.

18 Angelo Papacchini es Filósofo de la Universidad de Roma, con perfeccionamiento en filosofía en la misma Universidad. En la actualidad es profesor titular del Departamento de Filosofía de la Universidad del Valle. Ha dedicado su trabajo docente e investigativo a la filosofía clásica alemana, a algunos pensadores clásicos italianos y al problema de la justificación ética de los derechos humanos. Sobre estos temas ha publicado muchos artículos y ensayos, y los siguientes libros: La alienación en Hegel (1985), El problema de los derechos humanos en Kant y Hegel (1993), Filosofía y derechos humanos (1994) y Los derechos humanos, un desafío a la violencia (1997).

El precio de la neutralidad: Neutralidad estricta de una teoría política de la justicia, permaneciendo el estado neutral respecto de los planes de vida individual. Cualquier conducta está permitida siempre y cuando no perjudiquen a los demás, y esta opción fomenta la indiferencia y el desarraigo o sentido de pertenencia a una comunidad.

Los límites de la concepción comunitarista

Derechos para el ciudadano, más que para el ser humano en general: El sujeto de derechos y deberes es un individuo concreto, miembro de una comunidad concreta, inscrito en un horizonte cultural de sentidos compartidos y de compromisos hacia objetivos comunes, pero que corre el riesgo de excluir a otros individuos concretos de otras comunidades concretas, con concepciones distintas, que no poseen el privilegio de ciudadanía, acaso la de un país determinado.

Subordinación de los derechos a las exigencias de la comunidad: Los derechos de un ciudadano corren paralelos con la lealtad a un Estado, con el cual el ciudadano asume en serio los lazos de pertenencia y los deberes hacia una comunidad concreta. La libertad se define más por los intereses comunitarios que los individuales.

Una actitud ambigua hacia la tolerancia: Cuando está de por medio el bien común o los intereses superiores de la comunidad, se pueden limitar y sacrificar ciertos derechos; en este caso la mayoría impone sus concepciones éticas por medio de normas y leyes. El derecho de la mayoría a trazar el camino a aquel ciudadano que por sus prácticas reprobables ponen en peligro su propia vida.

Para nuestros países latinoamericanos, resulta desoladora la Teoría Liberal, pues el abandonar a cada individuo a su suerte, implica enfrentar a los opulentos con los más débiles, en una situación donde la economía del mercado sería el único elemento de subsistencia, como ya hemos visto en los argumentos esgrimidos por el profesor Papacchini.



El Reconocimiento de los jóvenes como grupo social

Los jóvenes como grupo social

La juventud no sólo es un momento biológico de cambios físicos, es un cuerpo social existente desde siempre, pero que no tenía protagonismo o no era reconocido en el tiempo y el espacio como tal hasta la terminación de la Segunda Guerra mundial, cuando el sinsentido y el existencialismo impactó de manera poderosa en los afectos de los jóvenes, quienes se pronunciaron contra el horror de la guerra, se creó una cultura de consumismo, música rock, liberación de la autoridad, expresión de la sexualidad abierta por los jóvenes, abriéndose poco a poco el espacio de participación ciudadana política y social, no como una sola clase organizada, sino bajo múltiples interpretaciones y expresiones de distintos grupos como en los Estados Unidos (street corner boys, collage boy, hippie), Europa (barjots, bloussons noirs, vouyous, teds, rockers, punks) y en América Latina.

Por lo general surge lo que se conoce como “Culturas juveniles”, siendo grupos de jóvenes con un alto contenido de protesta social pasiva, claro está, con algunas excepciones. El Hippiismo rompe con la estructura social de vivienda clásica, para agruparse en vida de comunas, sin protocolos ni estereotipos dominantes; su graffiti reinante es: “prohibido prohibir” y su protesta encaminada en contra de la guerra de Vietnam.

Ya para los años noventa se ha perdido ese empuje social, pues en una condición posmoderna reina el individualismo; el joven conocido como Generación X se enclaustra en su hogar con los nuevos juguetes de la Internet, teléfonos celulares, juegos de video, desconectado del mundo exterior y las relaciones personales, su plano y escala de valores no contempla la participación y la responsabilidad política, desentendiéndose de todo plano ciudadano social.

Por tanto, la cultura juvenil refleja necesariamente estilos de vida en ritualismos, la forma de vestir, la música, las conductas, las expectativas y esperanzas, el aprovechamiento del tiempo libre no son homogéneos, establecen una ruptura con lo tradicional; no es el Estado el que ordena la forma de ser de los jóvenes sino el consumo auspiciado especialmente por las multinacionales, a través de los cambios económicos, políticos y culturales. Estas expresiones serán más fuertes o débiles según el contexto en que se encuentren, pues no es lo mismo la in-

terpretación de la vida que tiene la juventud norteamericana, europea, asiática o colombiana; incluso en el interior de países como el nuestro, se presenta una gran pluralidad de expresiones.

Por muchas circunstancias dadas en su dinámica de desarrollo, Colombia, después de los años 60, se fue transformando de país rural en país urbano. Las fuertes tensiones sociales que han acompañado este proceso desencadenaron una violencia generalizada, expresada en la acción de grupos como guerrilla, paramilitares, narcotráficantes, delincuentes comunes y en el mismo comportamiento familiar y ciudadano. Hoy son frecuentes las noticias sobre reclutamiento indiscriminado de menores, violación a los derechos humanos, secuestros, abortos mal practicados, complicaciones en el embarazo y parto, utilización de drogas, irresponsabilidad en el consumo de alcohol, la explotación laboral y sexual de menores, violencia intrafamiliar, etc. Este escenario reclama la presencia de los y las jóvenes con nuevos pensamientos y actuaciones que tengan la capacidad propositiva para hacer posible una forma de convivencia en donde quepamos todos, con justicia social y respeto por el otro y por si mismo.

Marcos de referencia cultural

Los jóvenes pueden relacionarse culturalmente con y en la sociedad bajo dos clasificaciones:

La primera agrupa:

- La Cultura Hegemónica: Cultura dominante en que la mediación entre el joven y los adultos la practican instituciones formalmente establecidas: escuela, religión, órganos del estado, etc. donde, por lo general, se presenta cierta tensión y rechazo a lo establecido por parte de la juventud.
- La Cultura Parental: Definida por la relación étnica, familiar, sectorial, entre padres, hijos, abuelos, vecinos, amigos, compañeros de escuela, siendo el momento de relación primario, donde interactúan distintas generaciones.
- La Cultura Generacional: Su base es el encuentro de los jóvenes quienes se encuentran con jóvenes y empiezan a elaborar su propia escala de valores frente a los adultos.



La segunda clasificación se orienta por:

- Las Condiciones Sociales: En la relación con el espacio, el tiempo, las gentes, el territorio, la vereda, la condición económica donde nació, donde actúa la llamada “ruleta social” de no escoger donde nacer y la “ruleta genética” que premia a unos físicamente y recrimina a otros.
- Las Imágenes Culturales: Los elementos asociativos como la música rock, nortea, autóctona, folclórica, carrilera, etc.; el lenguaje que produce jergas, expresiones con significado para cada grupo pero ausente para los otros; la ropa, la forma de ponerse los pantalones, el utilizar faldones o minifaldas, etc.; los comportamientos, la forma de bailar, de actuar, liberados sexualmente etc.; las actividades realizadas en el tiempo libre, los deportes que practican, los sitios que frecuentan, los programas televisivos, etc., que agrupan en un núcleo jóvenes con los mismos gustos pero a la vez con repudio o intolerancia contra otras imágenes culturales de otros jóvenes.

Culturas juveniles globales

Este título lo ampliaremos con el núcleo problemático de la ética civil y el ejercicio del poder en el nuevo orden mundial, por el momento bástenos decir que la libre circulación transnacional de productos y tendencias culturales están creando estilos de vida e identidades mediados por la tecnología, así como el potencial mercado económico que son los jóvenes, los cuales son conquistados con la saturación de mensajes e imágenes en los medios de comunicación. No se trata entonces de una homogeneización cultural, más sí un mercado de consumo masivo. El Siglo XX heredó al Siglo XXI a nivel mundial la urbanización a gran escala de los jóvenes, migrando de los campos a las ciudades, buscando una oportunidad de trabajo y educación, pero por el rápido crecimiento de la tecnología y la automatización de los procesos industriales, la posibilidad de empleo se ha reducido sólo a la venta de servicios, como la celaduría en un condominio o la atención a personas en una oficina, una recepción, con altos índices de preparación académica, con dominio del idioma inglés, así no se use, sino por simple “cliché” de estatus empresarial, con contratos inestables y a corto plazo, con un reconocimiento salarial paupérrimo, y sin la menor sospecha de agremiación y sindicalismo, factor que contribuye a la formación de subculturas juveniles, donde su expresión de ciudadanía es de carácter contestatario y reaccionario en

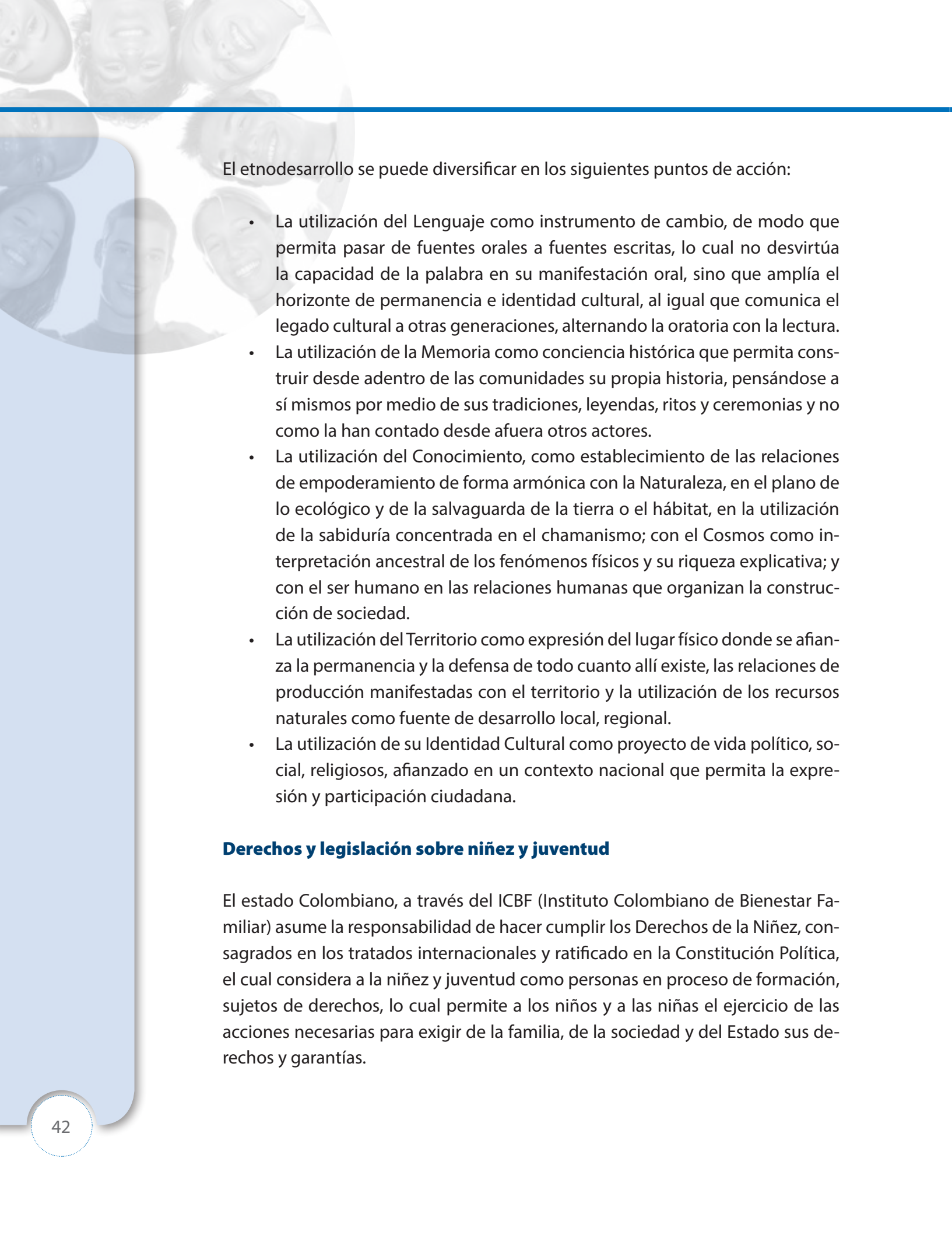
forma activa contra la autoridad, los patrones de conducta transmitidos por la escuela, las tradiciones e inclusive contra los fenómenos de globalización.

Situaciones precarias de vivienda y economía no son factores que nieguen la construcción de una identidad cultural, e incluso muchos jóvenes llegan a fingir o asumir ante los demás condiciones de vida que no poseen. En los países desarrollados, la migración de jóvenes que buscan un mejor vivir implica muchas veces choques entre la juventud de origen local (propios o nacionales) y la segunda generación de jóvenes de padres inmigrantes, pues estos jóvenes no se identifican con la cultura de los países de sus padres ni con la cultura del país donde llegaron, por la discriminación a que son sometidos por otros jóvenes, y generaciones que inclusive se ven como fuente de amenaza para los adultos, convirtiéndose en sospechosos para la policía local, así solo se encuentre caminando por la calle o agrupado con los suyos manifestando su identidad cultural con el baile, la risa, el vestir, las costumbres, las actitudes, que aparentan ser miembro de una subcultura juvenil opositora. Igual manifestación las podemos encontrar entre jóvenes que se desplazan de ciudad en ciudad.

Las culturas juveniles siguen las dinámicas globales, pero no dejan de ser locales, ya que la estrecha relación con la cultura popular donde surgen las expresiones corrientes de la gente y por la cual circulan productos estándares de consumo barato, abre el espacio para la manifestación vanguardista de pluralidad de culturas juveniles y heterogeneidad de subculturas juveniles, que no escapan a la historia, donde el pasado se entremezcla con el presente, formando culturas locales híbridas.

El etnodesarrollo, una posibilidad para las juventudes étnicas en la conservación de las tradiciones culturales

Planteamos como alternativa lo que los antropólogos culturales llaman el etnodesarrollo, estrategia que se vale de la historia de los pueblos, de sus valores, tradiciones, manifestaciones artísticas, ritos, recursos humanos, económicos, físicos, naturales y de aquellos propios a las culturas locales para rescatar o redireccionar su proyecto de vida como sociedad.



El etnodesarrollo se puede diversificar en los siguientes puntos de acción:

- La utilización del Lenguaje como instrumento de cambio, de modo que permita pasar de fuentes orales a fuentes escritas, lo cual no desvirtúa la capacidad de la palabra en su manifestación oral, sino que amplía el horizonte de permanencia e identidad cultural, al igual que comunica el legado cultural a otras generaciones, alternando la oratoria con la lectura.
- La utilización de la Memoria como conciencia histórica que permita construir desde adentro de las comunidades su propia historia, pensándose a sí mismos por medio de sus tradiciones, leyendas, ritos y ceremonias y no como la han contado desde afuera otros actores.
- La utilización del Conocimiento, como establecimiento de las relaciones de empoderamiento de forma armónica con la Naturaleza, en el plano de lo ecológico y de la salvaguarda de la tierra o el hábitat, en la utilización de la sabiduría concentrada en el chamanismo; con el Cosmos como interpretación ancestral de los fenómenos físicos y su riqueza explicativa; y con el ser humano en las relaciones humanas que organizan la construcción de sociedad.
- La utilización del Territorio como expresión del lugar físico donde se afianza la permanencia y la defensa de todo cuanto allí existe, las relaciones de producción manifestadas con el territorio y la utilización de los recursos naturales como fuente de desarrollo local, regional.
- La utilización de su Identidad Cultural como proyecto de vida político, social, religiosos, afianzado en un contexto nacional que permita la expresión y participación ciudadana.

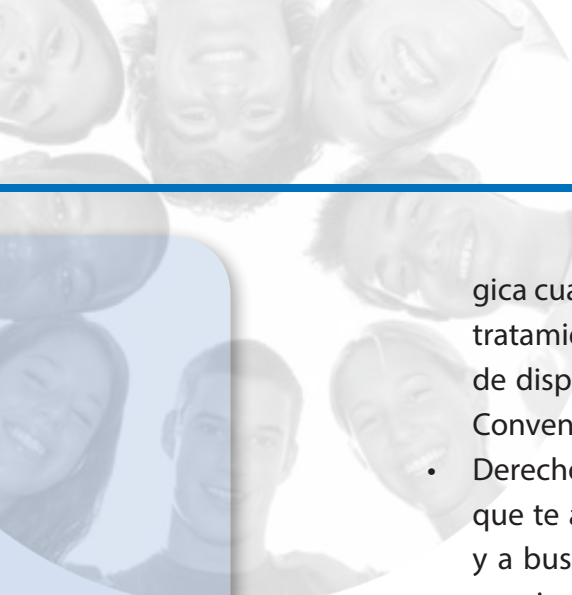
Derechos y legislación sobre niñez y juventud

El estado Colombiano, a través del ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) asume la responsabilidad de hacer cumplir los Derechos de la Niñez, consagrados en los tratados internacionales y ratificado en la Constitución Política, el cual considera a la niñez y juventud como personas en proceso de formación, sujetos de derechos, lo cual permite a los niños y a las niñas el ejercicio de las acciones necesarias para exigir de la familia, de la sociedad y del Estado sus derechos y garantías.

Los Derechos del Niño están agrupados en:¹⁹

- Derecho a la Supervivencia: Contempla el derecho a la vida y a la supervivencia, al más alto nivel de salud y nutrición, a un examen periódico si te encuentras en establecimientos de protección, a la seguridad social y a un nivel de vida adecuado para tu desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.
- Derecho al Desarrollo: Contempla el derecho a no ser separado de tus padres, a mantener relación y contacto directo con ambos padres cuando éstos residan en diferentes países, al acceso a información y material que promueva su bienestar social, espiritual, moral, salud física y mental, a que ambos padres asuman la responsabilidad de tu crianza y desarrollo, a la educación primaria gratuita y a facilidades de acceso a la educación secundaria, a una educación que desarrolle todas tus potencialidades, a tener tu propia vida cultural, religión o idioma, para los niños que pertenezcan a minorías étnicas, religiosas o lingüísticas y a descansar, jugar y tener acceso a la cultura.
- Derecho a la Protección: Contempla el derecho a no ser discriminado, a que tus intereses sean lo primero en todas las medidas concernientes a ello, a que se hagan efectivos y ejerzan todos los derechos reconocidos en la Convención.
- Derecho a un nombre, una nacionalidad, al registro y a conocer a sus padres, a preservar su identidad, nacionalidad, nombre y relaciones familiares, a permanecer en su país, a que se le respete su vida privada, a que en caso de adopción el interés superior del niño sea la consideración primordial.
- Derecho a obtener el estatuto de refugiado; a que el niño con características especiales en su desarrollo disfrute de una vida plena.
- Derecho a ser Protegido: Contra abuso físico, mental o sexual, descuido o trato negligente, maltrato o toda forma de explotación, trabajos peligrosos, el uso ilícito de drogas, el secuestro, la trata o venta de niños y cuando ha sido víctima de conflictos armados. Cuando es privado de su medio familiar.
- Derecho a no ser sometido a torturas, pena capital, prisión perpetua y a no ser privado de la libertad ilegalmente, a recuperación física y psicoló-

19 Argumento y elaboración por el ICBF. www.icbf.gov.co Actualizado el 30 de Marzo de 2004.



gica cuando ha sido víctima de abandono, explotación y abusos, a recibir tratamiento y garantías especiales si ha infringido la ley y a la aplicación de disposiciones nacionales e internacionales más favorables a las de la Convención.

- Derecho a la Participación: derecho a expresar tu opinión en los asuntos que te afectan y a que se te tenga en cuenta, a la libertad de expresión y a buscar, recibir y difundir información, a la libertad de pensamiento, conciencia y religión y a la libertad de asociación y a celebrar reuniones pacíficas. La Conferencia de Viena afirmó que en relación con la niñez merecen protección especial los niños y las niñas: De la calle. Explotados económica y sexualmente. Sometidos a la prostitución, y a la venta de órganos. Refugiados y desplazados. Sometidos a detención. Que viven en medio de conflictos armados.

En Colombia existe la Ley 375 de la Juventud, formulada el 4 de Julio de 1997, la cual es importante conocer, de tal manera que entiendas las múltiples posibilidades legítimas que te brinda el Estado colombiano de participación ciudadana y organización, reconociendo que la juventud no es un actor social marginal, sino que hoy más que nunca es centro de protagonismo y dinámica social.

- La ley se compone de 9 Capítulos organizados de la siguiente manera:
- En el Capítulo I, se contemplan los principios y fundamentos de la ley, orientada a la juventud, toda persona entre los 14 y 26 años, y es reconocida como el cuerpo social influyente con responsabilidades y funciones en la comunidad colombiana. En su artículo 8 el Estado colombiano reconoce y garantiza a la juventud de las comunidades afrocolombianas, indígenas, raizales y campesinas el derecho a un proceso educativo, a la promoción e integración laboral y a un desarrollo sociocultural acorde con sus aspiraciones y realidades étnico-culturales.
- El Capítulo II, expone los derechos (tiempo libre, educación, cultura, desarrollo de la personalidad y la diversidad étnica, cultural y política), y los deberes de los jóvenes nacionales y extranjeros en Colombia a acatar la Constitución y las leyes y respetar los derechos ajenos, asumir el proceso de su propia formación, actuar con criterio de solidaridad, respetar las autoridades legítimamente constituidas, defender y difundir los derechos humanos como fundamento de la convivencia pacífica, participar activamente en la vida cívica, política, económica y comunitaria del país, cola-

borar con el funcionamiento de la justicia y proteger los recursos naturales y culturales, respetando las diferencias.

- El Capítulo III, expresa las políticas para la participación de la juventud como condición esencial para que los jóvenes sean actores de su proceso de desarrollo, teniendo en cuenta una adecuada representación de las minorías étnicas y de la juventud rural en las instancias consultivas y decisorias que tengan que ver con el desarrollo y progreso de la juventud, la cultura y en el desarrollo del país.
- El Capítulo IV, presenta el Sistema Nacional de Juventud como el conjunto de instituciones, organizaciones, entidades y personas que realizan trabajo con la juventud y en pro de la juventud. Dicta la conformación de Consejos Municipales de Juventud, Consejos Departamentales de la Juventud y el Consejo Nacional de Juventud.
- El Capítulo V, expone la ejecución de las políticas de juventud de las instancias estatales (la política nacional de juventud, la distribución de competencias y la Defensoría de la Juventud)
- Al Capítulo VI, le corresponden las políticas para la promoción social de los jóvenes.
- El Capítulo VII, ordena las políticas para la cultura y la formación integral de la juventud, donde el Estado promoverá toda forma de expresión política y cultural de la juventud del país, con respecto y respeto a las tradiciones étnicas, la diversidad regional, sus tradiciones religiosas, las culturas urbanas y las costumbres de la juventud campesina, dotando a los jóvenes de mecanismos de capacitación y apoyo efectivo para el desarrollo, reconocimiento y divulgación de la cultura, haciendo énfasis en el rescate de su propia identidad y favoreciendo especialmente a los jóvenes que viven en condiciones de vulnerabilidad.
- El Capítulo VIII presenta la financiación de la ley por medio de recursos del sector público del orden nacional y territorial, recursos provenientes del sector privado y de la cooperación internacional; también los autogestionados por los mismos jóvenes. Al igual, reglamenta en su artículo 49 las líneas de crédito campesino así: El Ministerio de Agricultura promoverá la creación de las líneas de crédito para la juventud del sector rural en las áreas de prestación de servicios, proyectos agropecuarios, agroindustriales, productivos, microempresas y de economía solidaria.
- El Capítulo IX, cierra la ley con disposiciones varias.

Esta ley fue promulgada bajo la presidencia de Ernesto Samper Pizano.



Aplicación de los saberes en el desarrollo del Ciclo

Una vez realizada la lectura propuesta y retomando las representaciones de su cultura y sus transformaciones en los últimos años en la región -con el ejercicio inicial del segundo capítulo- enfréntese a con decisión a considerar los siguientes retos:

- Revise las preguntas formuladas al iniciar la indagación sobre nuestra realidad y siga trabajando en torno de ellas con los aportes de este Núcleo de Conocimiento.
- Elabore una propuesta que, de acuerdo con lo argumentado, oriente su acción hacia la comprensión más profunda de su situación como joven y a la transformación positiva de la realidad sociocultural de su contexto.
- ¿Pueden las y los jóvenes construir un espacio de participación, reconocimiento social y salvaguarda de las tradiciones autóctonas, si las manifestaciones culturales juveniles se ven tan afectadas por el influjo de estereotipos de consumos extranjeros o globalizantes?
- ¿Cómo afecta la aparición de culturas y subculturas juveniles la realidad social? ¿Pueden las generaciones adultas dialogar con las culturas juveniles?
- En la medida en que va haciendo la lectura tenga en cuenta las palabras que no conoce y busque su significado.
- Señale los planteamientos centrales de la lectura.



MOMENTO TRES:

Desarrollemos pensamiento productivo

1. Estrategia: Ejecutemos el PIP y desarrollemos la OIP

La realidad social aparece como una experiencia dinámica, en donde no existe la quietud ni la parálisis, La historia nos muestra su carácter dinámico y dialéctico en donde la humanidad y sus procesos evolucionan progresivamente. Sin embargo, esa evolución no está exenta de luchas y contradicciones, adquiere diferentes ritmos y matices: se requiere el desarrollo del pensamiento productivo para poder asumir con responsabilidad la incertidumbre y el riesgo de alcanzar y producir nuevas alternativas de vida.

En este sentido hemos de tomar el campo político valorativo como un elemento definitivo en la edificación de lo social. Ahora bien, lo que constatamos por doquier es que hemos perdido el rumbo de lo político y pareciese que ese ámbito perteneciese sólo a unos pocos que, muchas veces, desafortunadamente se han aprovechado de nuestro ausentismo e indiferencia.

Retomaremos la conceptualización fundante de la política, así como el ejercicio del poder, presente en todo hombre y mujer, y por tanto, una dimensión constitutiva de la persona y no marginal como a veces suele pensarse.

Por estas razones comenzaremos nuestro tercer momento con una técnica que nos invita a valorar nuestro grado de participación y afectación en lo social, comenzando por nuestro núcleo familiar y nuestro entorno.



Mapa de finca con aspectos de género¹

- **Objetivo del ejercicio:** en base al mapa de finca, desarrollar un aprendizaje mutuo sobre los papeles diferenciados de los géneros en la explotación o finca familiar, un aspecto fundamental para desarrollar intervenciones mejor orientadas.
- **Tiempo requerido:** aproximadamente 1 hora dependiendo de la complejidad y la disposición de los participantes.
- **Material necesario:** mapa de la finca, plumones de colores.
- **Metodología:** Para hacer este ejercicio, se necesita el mapa de la finca. Es necesario que el hombre, la mujer y los niños participen y preferiblemente, desde la elaboración inicial del mapa.

Paso 1: explicar que se quiere completar el mapa, con informaciones que indican quién hace qué en la finca.

Los criterios pueden ser los siguientes:

- **Género:** Distinguir, hombre, mujer, niños (usar símbolos)

¹ GEILFUS, Frans. 80 herramientas para el desarrollo participativo, planificación, monitoreo, evaluación. San José, C.R, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). 2002, p. 131.

- **Responsabilidades: “D”** ¿quién decide? Preguntar ¿quién toma las decisiones en cuanto al uso de tal o cuál recurso? (Por ejemplo el hombre decide dónde se puede cortar leña)
- **“R”** ¿quién es responsable? Preguntar ¿quién es responsable de proveer los productos al hogar? (Por ejemplo la mujer es quién tiene que asegurar que haya leña)
- **“T”** ¿quién hace el trabajo? (por ejemplo la mujer y los niños sacan la leña)

Paso 2: pasar en revista todas las áreas de la finca y actividades productivas indicadas, para revisar quién decide, quién es responsable y quién hace el trabajo. En el caso mencionado de la leña, se podría colocar en el área de la finca donde se saca leña, los símbolos siguientes:

DRT  De acuerdo a si la participación es del hombre o de la mujer.

Paso 3: una vez terminado el mapa, se puede retomar en una hoja separada, los papeles diferenciados que han sido identificados. Puede prestarse a mucha discusión; es importante que el facilitador no opine.

2. Propósitos:

Competencias laborales generales que se necesita desarrollar

En este momento el campo político valorativo busca en los y las estudiantes de 11° que adelantan su aprendizaje a través de Proyectos de inversión productiva logren:

- Contribuir para que los miembros del equipo aporten a la solución de los problemas colectivos²⁰.
- Definir con los otros las estrategias de acción favorables para el equipo²¹.

20 Ministerio de Educación Nacional. Op.cit.Colombia., p. 17.

21 Ibid.

Competencias del campo de formación que se requieren

Por otra parte y complementando las competencias anteriores desde la especificidad y al mismo tiempo la interdisciplinariedad del campo político valorativo, el modelo EMR busca entre otras competencias:

- Identificar algunos factores que han dado origen a las nuevas formas de organización de la economía mundial (bloques económicos, tratados de libre comercio, áreas de libre comercio...).²²
- Identificar mecanismos e instituciones constitucionales que protegen los derechos fundamentales de los ciudadanos y las ciudadanas²³.

3. Conocimientos del campo político y valorativo para el desarrollo de los ciclos de aprendizaje

Desde la construcción de este módulo se propone desarrollar en el momento Productivo los siguientes problemas de conocimiento:

- La ética civil y el ejercicio del poder en el nuevo orden mundial
- Las competencias ciudadanas y proyecto de vida

A. La ética civil y el ejercicio del poder en el nuevo orden mundial

Este núcleo nos permite asumir la problemática sobre nuestra condición de seres que actuamos ante lo que suele denominarse el dilema moral en el marco de la convivencia ciudadana y del ejercicio del poder. El desarrollo de la acción política de los individuos no puede asumirse sin plantear la discusión en torno a nociones que circulan en nuestro lenguaje cotidiano tales como: libertad, igualdad y democracia y a las posibilidades que estas nociones tienen para orientar el pensamiento y la acción hacia transformaciones positivas de orden social y político y, por ende, en la organización del Estado.

²² Ministerio de Educación Nacional. Estándares básicos de competencias en Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. p. 130-131

²³ Ibid., 130-131.

Como todos sabemos a través de los noticieros y de comentarios o por lo que nosotros mismos vemos y vivimos, hay en el país muchos problemas de orden socioeconómico, político, moral, entre otros. Existen problemas graves de pobreza, violencia, corrupción, inmoralidad, irrespeto a derechos humanos, etc. Esta situación no es nueva y no lo es porque de tiempo atrás no nos hemos formado en el orden de la valoración y el juicio racional para ejercer la política, es decir, para fundamentar nuestra actuación ciudadana en principios universales de la filosofía, la ciencia política y la ética. Podría decirse que nuestro subdesarrollo se expresa con mayor contundencia en nuestro comportamiento político-ciudadano, razón por la cual es tan importante que las nuevas generaciones rompan ese círculo vicioso de la violencia y desarrollen las nuevas condiciones intelectuales para el ejercicio racional y consciente de la política y, así, pongan el Estado y el Gobierno al servicio de lo verdaderamente humano.


En consecuencia, en este momento es importante asumir los siguientes núcleos de aprendizaje:

- El ejercicio del poder político en la historia.
- Nuevo orden económico y político internacional y distintos movimientos sociales frente a él.
- Crisis de legitimidad y gobernabilidad de los estados.
- El fundamento de la legitimidad del poder.
- Nuevo orden cultural.
- Mapa geopolítico, geoeconómico y neocultural.

El ejercicio del poder político en la historia

“Todos los individuos tenemos necesidad de sentir que pertenecemos a algo, que somos incondicionales de algo, sea una corporación muy importante o algo trivial. Eso nos da seguridad, nos estabiliza, nos define ante nosotros mismos, nos brinda alguna referencia firme en la que confiar, aunque tal pertenencia a menudo nos haga sufrir o nos imponga sacrificios. Es importante de vez en cuando sentirse en casa, saber que está uno rodeado de personas con las que comparte sentimientos y vivencias que ninguno pone en discusión”.

“Las organizaciones no son una invención moderna. Los faraones usaron las organizaciones para construir las pirámides. Los emperadores de China usaron hace mil



años para construir grandes sistemas de riego. Y los primeros papas crearon una Iglesia universal. No obstante, la sociedad moderna tiene más organizaciones que satisfacen mayor variedad de necesidades sociales y personales, que influyen en mayor proporción sobre sus ciudadanos y afectan a un segmento más amplio de sus vidas”.

“La política es tan sólo un sistema parcial de la sociedad. La política se desarrolla junto a otros sistemas sociales como la ciencia, la economía, la salud, los medios de masas. De tal suerte que se podría imaginar que si estos sistemas/función no operaran, entonces no funcionaría la sociedad”.

Edad Antigua

Tanto en Grecia como en Roma, encontramos una sociedad esclavista, la cual, tuvo diversas formas de gobierno como monarquías y repúblicas aristocráticas y democráticas. El ejercicio del poder político se concentró en el perfeccionamiento del derecho y las normas, por la necesidad de mantener la propiedad privada, regular los medios e instrumentos de producción, distribución de la riqueza y la tenencia de esclavos.

“Que la idea de que la política tiene inevitablemente algo que ver con la libertad, idea nacida por vez primera en la polis griega, se haya podido mantener a través de los siglos es tanto más notable y consolador si tenemos en cuenta que en el transcurso de tal espacio de tiempo apenas hay un concepto del pensamiento y de la experiencia occidentales que se haya transformado, y también enriquecido, más. Ser libre significaba originariamente poder ir donde se quisiera, pero este significado tenía un contenido mayor que lo que hoy entendemos por libertad de movimiento”.

En Grecia el desarrollo estuvo enmarcado en la Polis (Ciudad-Estado), en torno al mar Mediterráneo, pequeños asentamientos urbanos de unos 20.000 habitantes, de los que unos 3.000 eran ciudadanos mientras el resto lo conformaban comerciantes, niños, mujeres y esclavos sin participación en la actividad política. Los filósofos Platón y Aristóteles, quienes analizaron el poder y la política, hicieron la siguiente tipología:

Platón: En su libro “La República” describe las siguientes formas de Estado:

- Monarquía: El pueblo, el territorio y el poder político están en manos de un solo gobernante, de un rey, quien representa los deseos y anhelos de la sociedad.
- Oligarquía: Se presenta cuando el gobierno pasa a manos de unos cuantos, generalmente las familias más adineradas, las cuales piensan sólo en sus beneficios y su finalidad es la posesión de la riqueza.
- Democracia: Siendo el gobierno de todos fue rechazada por Platón, quien consideraba que este modelo de organización política llevaría a la anarquía, ya que todos los seres humanos están en el poder (justos, injustos, buenos, malos, ricos, pobres) creando falta de autoridad y el libertinaje.
- Tiranía: Restaura el orden social que la democracia destruye, pues afianza la autoridad y el control, donde la sociedad libertina es controlada y puesta en cintura.
- Aristocracia: Para Platón representa el gobierno de los mejores (los filósofos estadistas), quienes poseen la virtud de la sabiduría y la prudencia en la toma de decisiones, conocen la verdad y las cosas del Estado y, así, ejercen un gobierno para el bien de la sociedad. Está de acuerdo con esta forma de gobierno y reconoce en las dos clases superiores (Filósofos y Guerreros) un comunismo en su educación y en su forma de vida. Mientras la clase artesanal (pueblo) si puede tener familia de forma privada, trabaja para mantener a las clases superiores quienes les dan educación y seguridad.

El esquema que podría representar su república aristocrática sería así:

Aristóteles: Discípulo de Platón, quien compartió buena parte de las ideas de su maestro en lo que refiere a las formas de gobierno, acepta que los mejores, sean los gobernantes pero rechaza el comunismo de Platón, en la clase gobernante de los Filósofos y Guerreros.

“En la primera investigación sobre los regímenes políticos hemos distinguido tres regímenes rectos: monarquía, aristocracia y república, y tres desviaciones de éstos: la tiranía de la monarquía, la oligarquía de la aristocracia, y la democracia de la república [...] Está claro también cuál es la peor de estas desviaciones y cuál la segunda, ya que necesariamente la desviación del régimen primero y más divino será la peor...

La monarquía, o sólo debe tener el nombre sin existir, o necesariamente existe debido a la gran superioridad del que reina; de modo que la tiranía que es el peor régimen, es el más alejado de una constitución; en segundo lugar está la oligarquía (pues la aristocracia dista mucho de este régimen), y la más moderada es la democracia.”

En la anterior exposición de la Política, Aristóteles comparte la idea de Platón en cuanto a que las formas puras de gobierno se corrompen y dan paso a las formas impuras de gobierno.

- *Monarquía - Tiranía*: El gobierno está en manos de uno sola persona que, cuando considera el bien general de la sociedad, es monarquía; cuando la monarquía se orienta hacia el interés del monarca, degenera en Tiranía.
- *Aristocracia - Oligarquía*: El poder está en manos de algunos; si sigue el bien general será Aristocracia o si sigue el bien individual se corrompe en Oligarquía.
- *República - Democracia*: Se da cuando los ciudadanos rigen lo público (República). Se da cuando los ciudadanos se rebelan contra las injusticias de las oligarquías y piensan en el interés de todos los habitantes, sin importar su condición social, construyendo un estado social; pero cuando la revolución se orienta sólo a favor de los pobres, desconociendo el resto de la sociedad se corrompe en democracia o demagogia (como gobierno de los necesitados y para los necesitados, el cual no considera el bien común).

Consideremos estas ideas en el siguiente gráfico:

Formas de Gobierno Puras

Monarquía

(Uno al bien común)

(Uno al bien individual)

Aristocracia

(Varios al bien común)

(Varios al bien individual)

República (Democracia)

(Todos al bien común)

(Todos al bien individual)

Formas de Gobierno Impuras

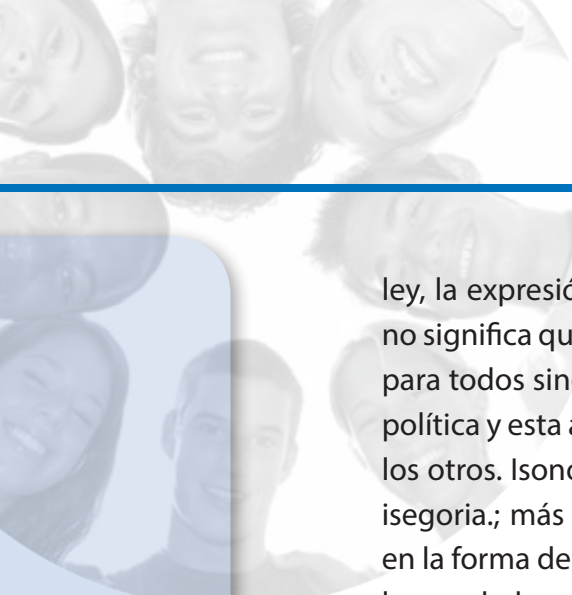
Tiranía

Oligarquía

Democracia (Demagogia)

“Lo que distinguía la convivencia humana en la polis de otras formas de convivencia humana que los griegos conocían muy bien era la libertad. Pero esto no significa que lo político o la política se entendieran como un medio para posibilitar la libertad humana, una vida libre. Ser libre y vivir en una polis eran en cierto sentido uno y lo mismo. Pero sólo en cierto sentido; pues para poder vivir en una polis, el ser humano ya debía ser libre en otro aspecto: como esclavo, no podía estar sometido a la coacción de ningún otro ni, como laborante, a la necesidad de ganarse el pan diario. Para ser libre, el ser humano debía ser liberado o liberarse él mismo y este estar libre de las obligaciones necesarias para vivir era el sentido propio del griego *scholē* o del romano *otium*, el ocio, como decimos hoy. Esta liberación, a diferencia de la libertad, era un fin que podía y debía conseguirse a través de determinados medios. El decisivo era el esclavismo, la violencia con que se obligaba a que otros asumieran la penuria de la vida diaria. A diferencia de toda forma de explotación capitalista, que persigue primeramente fines económicos y sirve al enriquecimiento, los Antiguos explotaban a los esclavos para liberar completamente a los señores de la labor [*Arbeit*.], de manera que éstos pudieran entregarse a la libertad de lo político. Esta liberación se conseguía por medio de la coacción y la violencia, y se basaba en la dominación absoluta que cada amo ejercía en su casa. Pero esta dominación no era ella misma política, aun cuando representaba una condición indispensable para todo lo político. Si se quiere entender lo político en el sentido de la categoría medios–fines, entonces ello era, tanto en el sentido griego como en el de Aristóteles, ante todo un fin y no un medio. Y el fin no era la libertad tal como se hacía realidad en la polis, sino la liberación prepolítica para la libertad en la polis. En ésta, el sentido de lo político, pero no su fin, era que los seres humanos trataran entre ellos en libertad, más allá de la violencia, la coacción y el dominio, iguales con iguales, que mandaran y obedecieran sólo en momentos necesarios —en la guerra— y, si no, que regularan todos sus asuntos hablando y persuadiéndose entre sí.

Lo político en este sentido griego se centra, por lo tanto, en la libertad, comprendida negativamente como no ser dominado y no dominar, y positivamente como un espacio sólo establecible por muchos, en que cada cual se mueva entre iguales. Sin tales otros, que son mis iguales, no hay libertad. Por eso quien domina sobre los demás y es, pues, por principio distinto de ellos, puede que sea más feliz y digno de envidia que aquellos a los que domina pero no más libre. También él se mueve en un espacio en que no hay libertad en absoluto. Para nosotros esto es difícil de comprender porque con el de igualdad unimos el concepto de justicia y no el de libertad, malentendiendo así, en nuestro sentido de igualdad ante la



ley, la expresión griega para una constitución libre, la isonomía. Pero isonomía no significa que todos sean iguales ante la ley ni tampoco que la ley sea la misma para todos sino simplemente que todos tienen el mismo derecho a la actividad política y esta actividad era en la polis preferentemente la de hablar los unos con los otros. Isonomía es por lo tanto libertad de palabra y como tal lo mismo que isegoría.; más tarde Polibio las llamará a ambas simplemente isología.⁶ Hablar en la forma de ordenar, y escuchar en la forma de obedecer no tenían el valor de los verdaderos hablar y escuchar; no eran libertad de palabra porque estaban vinculados a un proceso determinado no por el hablar sino por el hacer [tun.] o el laborar. Las palabras en este sentido eran sólo el sustituto de un hacer que suponía la coacción y el ser coaccionado. Cuando los griegos decían que los esclavos y los bárbaros eran *aneu logou*, que no poseían la palabra, se referían a que se hallaban en una situación en que el habla libre era imposible. En la misma situación se halla el déspota, que sólo sabe ordenar; para poder hablar necesita de otros de igual condición. Por consiguiente, para la libertad no es necesaria una democracia igualitaria en el sentido moderno sino una esfera restringida, delimitada oligárquica o aristocráticamente, en que al menos unos pocos o los mejores traten los unos con los otros como iguales entre iguales. Naturalmente esta igualdad no tiene lo más mínimo que ver con la justicia.

Lo decisivo de esta libertad política es su vínculo a un espacio. Quien abandona su polis o es desterrado pierde no solamente su hogar o su patria sino también el único espacio en que podía ser libre; pierde la compañía de los que eran sus iguales. Pero para su vida y el cuidado de su existencia este espacio de la libertad era tan poco necesario o indispensable que constituía más bien un impedimento. Los griegos sabían por propia experiencia que un tirano razonable (lo que nosotros llamamos un déspota ilustrado) era una gran ventaja para la prosperidad de la ciudad y el florecimiento de las artes tanto materiales como intelectuales. Sólo que así se acababa con la libertad. Se expulsaba a los ciudadanos a sus hogares y el espacio en que se daba el trato libre entre iguales, la *agora*, quedaba desierto. La libertad ya no tenía espacio y esto significa que ya no había libertad política.

Roma tuvo tres formas principales de gobierno: Monarquía, República e Imperio. La monarquía que duró casi dos siglos y medio (753 a. C. hasta 510 a.C.), la república (510 a.C. hasta 27 a.C.), como forma mixta de gobierno, mezclando el rey y los cónsules de la monarquía, el senado de la aristocracia y las asambleas populares, con participación de las masas de la forma democrática, que para el

pensador Polibio, la mezcla de estas tres era la mejor forma de gobierno, y por último el Imperio (27 a.C. hasta 476 d. C.), el cual extendió las fronteras de Roma hacia los cuatro puntos cardinales, del Antiguo Continente.

“Los romanos decían que el fundador del Senado había sido Rómulo y que lo había hecho con un grupo de 100 patricios a los que se dio el nombre de patres. Se trataba de un consejo asesor integrado por ancianos, de ahí su nombre, (senectus en latín es anciano, viejo)”.

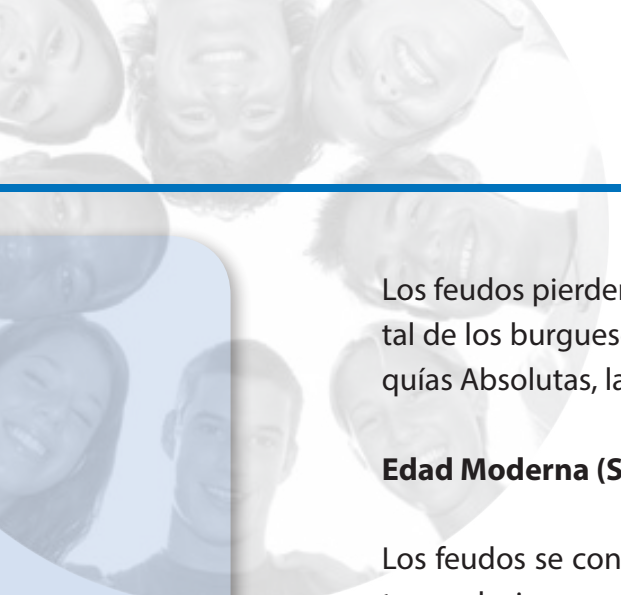
El Imperio romano concentró en un solo individuo la máxima autoridad (Emperador), los poderes políticos, militares, religiosos y legislativos.

Edad Media (Siglo V d.C. hasta Siglo XVI)

Las relaciones de poder se construyen en una sociedad feudal compuesta de señores y vasallos (siervos). El Imperio Romano de Occidente desaparece invadido por los pueblos que este imperio denominaba bárbaros; éstos fundan pequeños feudos o asentamientos en un territorio determinado, donde los campesinos trabajaban la tierra para un señor y éste los protege de los abusos de otros señores. El poder de la Iglesia Católica adquiere gran fuerza.

El poder político se organizó como monarquía feudal, descentralizado el poder en infinidad de feudos. Los feudos “empezaron a formarse allí donde se reunían dos caminos o en la desembocadura de un río o donde la inclinación de la tierra era más favorable. Esos eran los lugares que los comerciantes más buscaban”.

Los reyes no gobiernan, pues el poder era de los señores feudales, aunque Santo Tomás de Aquino, uno de los filósofos más relevantes del medioevo expone: “Un régimen pluralista no se convierte en una tiranía menos infrecuentemente que el monárquico, sino tal vez con más frecuencia. Pues, una vez que ha surgido la discordia en un pluralismo, a veces uno supera a los otros y usurpa en su exclusivo beneficio el dominio de la sociedad, cosa que puede verse con claridad por lo sucedido a través de la historia. Porque casi todos los regímenes pluralistas han finalizado en una tiranía, como se ve en la República Romana [...]. Luego si la monarquía, que es el mejor de los regímenes, ha de evitarse que caiga en la tiranía, ésta no se suele dar menos sino más en un régimen pluralista que en uno monárquico; luego se ve que es más conveniente vivir sometido a un solo rey que a un gobierno pluralista”



Los feudos pierden poder económico por el comercio y la acumulación de capital de los burgueses, que llevarán a convertir la organización política en Monarquías Absolutas, las cuales terminarán con el régimen feudal.

Edad Moderna (Siglo XVI hasta Siglo XVIII)

Los feudos se convierten en los Estados Nacionales, con monarquías absolutistas, es decir, con un poder centralizado fuerte, consagrado a un monarca, organización de ejércitos nacionales, apertura de mercados y de fronteras económicas para capitales, mercancías y fuerza de trabajo, y la organización de los burgueses en el cobro de tributos y relaciones internacionales del orden diplomático.

“El rey llegó a concentrar en sus manos todos los poderes, apelando a nuevos ideales nacionales y utilizando las nuevas condiciones sociales y económicas que jugaron claramente a su favor. Por un lado el comercio, que en la época feudal era predominantemente local, pasó a ampliarse enormemente, lo cual requería la seguridad de traslado, la uniformidad en las leyes y en la administración de justicia; por otro lado, la nueva burguesía, que no podía pretender desplazar a la aristocracia de las instituciones parlamentarias -cuando las había-, propició de muy buena gana el advenimiento del absolutismo real”.

Se exponen tesis como la del cortesano Maquiavelo, quien aconseja al príncipe Lorenzo de Médicis su tesis -más vale ser temido que amado- con las siguientes palabras: “Y los hombres tienen menos consideración en ofender a uno que se haga amar que a uno que se haga temer; pues el amor se retiene por el vínculo de la gratitud, el cual, debido a la perversidad de los hombres, es roto en toda ocasión de propia utilidad; pero el temor se mantiene con un miedo al castigo que no abandona a los hombres nunca”.

Aparece el Estado como figura artificial, pensadores como Tomas Hobbes, en su filosofía, ve al ser humano como egoísta por naturaleza, ya que vive en un estado de guerra constante en busca de la supervivencia, haciéndose necesario un contrato que regule para que los unos no ataquen a los otros; este contrato es el Estado, al cual el individuo cede su derecho y la facultad de legislar. Por otro lado, Jean Jacques Rousseau, parte de la naturaleza bondadosa del ser humano, pero la sociedad lo corrompe y por tanto se hace necesaria la figura de un contrato social, donde la voluntad general es absoluta e infalible y está por encima de la voluntad

común de unos cuantos. Así se configura el Estado, y como tal su soberanía para ordenarse, legislarse, y establecer negociaciones con otros estados sin perder su soberanía nacional, claro está, recayendo todo en el gobierno absolutista. Otros autores como John Locke y Charles de Secondat, barón de la Bréde y de Montesquieu, iniciadores del liberalismo introducen los conceptos de división de los poderes, distinguiendo entre el legislativo, ejecutivo y judicial; además, sugieren que, en cuanto a la sociedad, debe existir una amplia gama de entes intermedios entre el individuo y el Estado, con poderes propios, que actúen como freno y contrapeso entre sí y con respecto de los poderes del Estado. Sin embargo este liberalismo no se verá realizado sino hasta la Edad Contemporánea.

Edad Contemporánea (Siglo XVIII hasta nuestros días)

“Periodo que comienza con las revoluciones liberales de Francia, Inglaterra y Estados Unidos y se prolonga hasta nuestros días. El ejercicio del poder durante este periodo está marcado por una forma demoliberal que caracteriza a los países en Europa Occidental y a los Estados Unidos, que aplican las teorías liberales de los derechos y las libertades individuales y el gobierno representativo democrático, lo que sirve de fundamento para poderlos llamar gobiernos demoliberales.

EXPLICACIÓN DE LAS FORMAS DE GOBIERNO CONTEMPORÁNEAS	
GOBIERNOS DEMOLIBERALES	GOBIERNOS SOCIALISTAS
<ul style="list-style-type: none"> • Revoluciones burguesas frente al absolutismo político (Inglaterra 1689, Francia 1789, Estados Unidos 1776). • Filosofía de derechos y libertades para todos, defensa de la igualdad. • Propiedad Privada capitalista. • Liberalismo económico (Libertad de industria, de comercio, de empresa, de trabajo, de contratación). • Se funda el Estado de Derecho (El ejercicio de la autoridad se consagra bajo el derecho, bajo la constitución), democracias occidentales. • Es permitido lo que no está prohibido. • El gobernante sale de la voluntad popular (democrático). • Separación de los poderes (Legislativo, Ejecutivo y Judicial), ejercicio del poder controlado por el mismo poder y éste controlado por la ley y la constitución. • Diferenciación de clases por el nivel de riqueza. 	<ul style="list-style-type: none"> • Revoluciones populares orientadas por la ideología marxista leninista (Rusia 1917, China 1949, Cuba 1959). • Salir de la alineación de la miseria (religiosa, filosófica, política, social y económica) • No existe la propiedad privada. • Planificación central (inversión, ahorro, producción, distribución, consumo) que racionalice la economía y el bienestar general. Al igual que la intervención en los medios de comunicación, educación, cultura, sindicatos. • La supremacía del partido comunista (obrero), del cual depende todo el proceso electoral, designa gobernantes, los cuales son responsables ante él. • Sustitución de los poderes por órganos colegiados. • Sociedad sin clases, pues no hay existencia de explotadores y explotados. El Estado proporciona los bienes materiales a los individuos.

Igualmente aparece en esta época la forma socialista de gobierno, inspirada en las teorías marxistas acerca del ser humano, la sociedad y el Estado, y concretadas en casos como la Revolución rusa de 1917, los gobiernos de Europa Oriental como consecuencia de la Segunda Guerra mundial, la democracia popular China de Mao Tsetung y la revolución cubana.

Como reacción tanto a las formas de gobierno demoliberales como a las socialistas y, además, por las ambiciones de los gobernantes de Alemania e Italia, aparecieron en este período también las formas de ejercicio del poder del fascismo y el nacionalsocialismo, también conocidas como autocracias. [...]

GOBIERNOS AUTOCRÁTICOS	GOBIERNOS DEL TERCER MUNDO
<ul style="list-style-type: none"> • Dependencia absoluta del individuo con respecto a la nación o al Estado. • Fascismo Italiano (1922 a 1945): La Nación Italiana es superior que los individuos divididos o agrupados. • Nacional-socialismo Alemán (1933 a 1945): Superioridad del pueblo y de la raza sobre el individuo. • España Franquista (1939 a 1977): Los intereses individuales y colectivos están subordinados al bien común de la nación. • Supremacía del líder con respecto a las masas. • Fascismo: Mussolini(Duce), él es la voluntad de la nación. • Nacional-socialismo: Hitler (Führer). Voluntad de uno solo. • Franquismo: Franco (caudillo) Jefe de Estado y General, responsable ante Dios y la historia. • El partido único, como ausencia de libertades políticas y por la concentración de poderes. • Fascismo: Partido Fascista. • Nacional-socialismo: Partido Obrero Nacional Socialista (nazi). • Franquismo: Movimiento Nacional. • Ausencia de la ley y de la constitución. No hay controles populares. El poder es el querer del líder. • Totalitarismos de los estados y gobiernos autocráticos. • El nacional-socialismo y el fascismo fueron derrotados. Los fascismos populistas de Argentina (Perón), España (Franco) y Portugal (Salazar), fueron sustituidos por formas demoliberales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocidos como “países en desarrollo”. • Su forma de organización política es semejante a las democracias occidentales (Europa y EEUU), pero en las prácticas políticas existen grandes distancias. • Presidente o parlamento, tres poderes, controles de legalidad, participación popular democrática, pero con retraso económico, político y social. • El poder parece estar congelado en círculos políticos – partidos, movimientos o comités. • Presencia de élites al servicio de intereses externos, multinacionales, que a gestionar los intereses nacionales. • Atraso o subdesarrollo, por no alcanzar mejores sistemas de producción y de convivencia. • Las Instituciones políticas son extrañas para el común de la gente: partidos, contraloría, legislativo, procuraduría, ejecutivo, fiscalía, defensoría del pueblo, etc. La participación en un partido político no pasa del sufragio o votación, por lo tanto la participación plena en la democracia en buena parte es una quimera. • Burocracia estatal, con servicio ineficiente, trabajo intermitente, manifestaciones de corrupción y poca o nula presencia del Estado en los campos y zonas marginales de sus sociedades. • Buena parte de los gobiernos centrales están al servicio de los latifundistas, poseedores de la tierra, o gamonales de las regiones. Algunos líderes religiosos cohonestan con esta forma de gobernar.

Después de la última guerra mundial, es testigo del surgimiento de los países del llamado Tercer Mundo, formado por países de África, Asia y América Latina, en donde se practican formas del ejercicio del poder que formalmente son demoliberales, socialistas o fascistas, pero que en la realidad tienen sus características propias.”

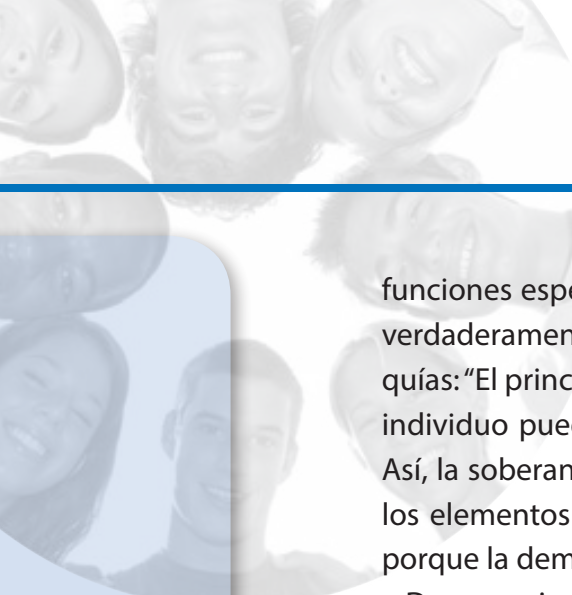
Nuevo orden económico y político internacional y distintos movimientos sociales frente a él

Hecho el recorrido anterior estamos ubicados en un momento clave, donde nos corresponde plantear la situación actual que estamos viviendo los Estados-Naciones como Colombia. El nuevo orden económico se construye bajo la dinámica neoliberal, que en asuntos de libre comercio plantea las siguientes directrices:

- Apertura indiscriminada de los mercados internacionales.
- Arancel uniforme y bajo, lo más cercano a cero.
- Fomento de las exportaciones y liberalización de las importaciones.
- Los movimientos de capitales, sean créditos o inversión extranjera, debe competir libremente con los empresarios nacionales, sin restricciones sectoriales.
- Las ventajas comparativas son fácilmente identificables.
- La liberalización económica garantiza la desconcentración del poder político. La libertad económica amplia se postula como un requisito previo para la libertad política.
- Postula el internacionalismo económico y supone una tendencia a la no actuación del Estado-Nación, tendiente a la pérdida de su soberanía, con un gobierno pasivo y políticas económicas neutrales.
- Promoción de la empresa privada capitalista.
- Desestímulos a los sindicatos y asociaciones profesionales.

“El liberalismo es una escuela del liberalismo económico. Es una explicación nueva, moderna y moderada de los preceptos fundamentales del liberalismo económico. Sus elaboraciones sistemáticas estuvieron dirigidas a corregir prácticamente los efectos que desde el punto de vista había producido la concepción del dejar hacer y dejar pasar”.

Nosotros como Estado democrático elegimos y determinamos cuáles deben ser nuestros gobernantes, poseemos poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) con



funciones específicas. Según el criterio de Filósofo Norberto Bobbio, un Estado verdaderamente liberal no puede identificarse con las oligarquías y las monarquías: “El principio de toda soberanía reside esencialmente en la Nación. Ningún individuo puede ejercer una autoridad que no emane expresamente de ella” . Así, la soberanía popular debe ejercer el principio de la democracia a través de los elementos formales de la sociedad, esto es, sin el ejercicio de la violencia, porque la democracia no puede estar al servicio de una clase social (Oligarquías o Demagogias). El pueblo, como determinante activo de las luchas políticas y las decisiones que rigen el destino de un país debe estar en disposición del diálogo y la concertación. En Colombia el ejercicio del sufragio dista bastante de una práctica democrática legítima ya que superviven prácticas no éticas –o corruptas- sostenibles en la condición de pobreza y falta de educación política de las gentes, tales como: la compra de votos por dinero, comida o empleo; la amenaza física y moral; las falsas promesas; la venganza. etc.

El sistema político entre las distintas naciones que van a configurar el Nuevo Orden Político Global es fruto de las interacciones de fuerzas globales encontradas, radicalmente heterogéneas. Este orden no es consecuente con una sola forma de poder o de legitimación local de la acción política, ni mucho menos, bajo la visión, pensamiento, racionalidad, o forma de ser de un solo Estado-Nación. El nacimiento de la Sociedad de las Naciones, como organismo internacional para salvaguardar y mantener la tan pretendida paz, después de la Primera Guerra Mundial, y la creación de la ONU (Organización de las Naciones Unidas), terminada la Segunda Guerra Mundial, son claro reflejo de que ya se estaba gestando un derecho internacional, como lo propuso utópicamente Hans Kelsen, una modernización civilizada, donde el sistema jurídico internacional fuera concebido como la fuente suprema de cada constitución y formación jurídica nacional.

Esta es una forma de ordenar al mundo, pero con respecto a la soberanía y gobernabilidad de los Estados los límites territoriales se convierten en un obstáculo. Kelsen se quedó en la teoría, pero hoy estamos viviendo la materialización en una estructura con poder autónomo respecto de los Estados, el cual regula bajo una nueva noción del derecho (autoridad y normas) y posee los instrumentos legales de coerción (fuerza policial) que garantizan los contratos y resuelven los conflictos, bajo el reavivamiento del concepto de “guerra justa” (no como defensa de la supervivencia), donde hay legitimización del aparato militar, pues éticamente se basa en la búsqueda de la “Justicia” como valor universal, que no

necesita pasar por acuerdos internacionales aceptados voluntariamente y la efectividad del resultado en la intervención militar se sustenta en el mantenimiento de la “Paz” y el “Orden”.

“Tras la creación de la OMC, a mediados de los noventa, la globalización económica, caracterizada por el «comercio libre», fue aclamada por dirigentes empresariales y políticos como un nuevo orden que iba a beneficiar a todas las naciones, pues provocaría una expansión económica mundial cuyos benéficos efectos llegarían a todos los rincones del planeta y a cada uno de sus pobladores. Sin embargo, bien pronto se hizo aparente a los cada vez más numerosos activistas medioambientales y de movimientos de base que las nuevas reglas económicas establecidas por la OMC eran manifiestamente insostenibles y tenían multitud de consecuencias interrelacionadas y fatales: desintegración social, quiebra de la democracia, deterioro más rápido y extenso del medio ambiente, expansión de nuevas enfermedades y pobreza y alienación crecientes.”

Lo más contradictorio de la Globalización es que su unificación del consumo ha permitido que aquellos que no tenían voz se pronunciaran y exigieran sus derechos. A continuación se relaciona un Manifiesto Político del grupo europeo contra la globalización: Los Verdes-Izquierda Verde, que al igual que otros grupos de esta naturaleza, se sostienen en los siguientes planteamientos:

Una política ecológica para preservar el planeta.

Cada vez es más evidente la imposibilidad de un crecimiento y consumo ilimitados en un planeta finito en recursos naturales. La solidaridad con los países del Sur, con la hermandad viva que convive con nosotros y con las futuras generaciones, demanda una urgente transición ecológica de los procesos y volúmenes de materiales que se mueven en todos los sectores económicos, para poder asegurar así la estabilidad del clima, la integridad y regeneración de los ecosistemas, la preservación de la biodiversidad y la protección de nuestra salud y bienestar. Hoy más que nunca es necesario garantizar el derecho a una vida larga y sana para todos y todas y un consumo social y ecológicamente responsable guiado por el principio de precaución, la calidad de vida, la equidad y la suficiencia. Consideramos que los seres humanos somos parte de un mundo natural, y por ello, tenemos que respetar y atender las necesidades específicas de todas las formas de vida.



Una sociedad igualitaria y plural.

Reivindicamos una economía al servicio de la mayoría, que tenga como principales objetivos la satisfacción conjunta de las necesidades sociales y ambientales, el pleno empleo, la estabilidad y la salud laboral. Con unas políticas de bienestar que garanticen los derechos sociales de manera universal, adaptadas a las realidades cambiantes de nuestra sociedad y capaces de proteger a las personas ante los nuevos fenómenos de precarización y exclusión social. Es prioritario superar la escasez de políticas sociales y redistributivas en España en comparación con los países más avanzados de Europa y en campos sociales como la sanidad, la educación o las pensiones.

Estado plurinacional y poder local.

A partir de los principios del federalismo, reivindicamos el carácter plurinacional del Estado español, la plena igualdad y dignificación de las lenguas y culturas que lo conforman y el reconocimiento del derecho a la autodeterminación. El fortalecimiento del municipalismo con más poderes y recursos es fundamental para el desarrollo mismo de la democracia y de las políticas sociales y ecológicas.

La plena igualdad entre hombres y mujeres exige también el reconocimiento de las valiosas culturas femeninas de cuidado y cooperación, opuestas a la competitividad individualista que domina en nuestra sociedad. Feminizar la sociedad es ampliar la presencia y la igualdad de oportunidades para las mujeres mediante políticas de acción positiva, con la finalidad de repartir y compartir los trabajos tanto en el campo laboral como en el doméstico, y para conseguir su participación en todos los ámbitos de toma de decisiones. Feminizar la sociedad es dignificar el papel de las mujeres en el diseño y el cambio que debe producirse en el conjunto de la sociedad. También es prioritario erradicar la violencia doméstica contra las mujeres.

Una democracia participativa que garantice los derechos de la ciudadanía.

Planteamos una nueva forma de entender la política. Los valores de responsabilidad, precaución, suficiencia, transparencia y participación ciudadana, han de guiar nuestra actuación pública. La regeneración de la vida política ha de basarse en el fomento de la información, el debate abierto, la toma de decisiones y su

control, por parte de las personas y grupos, más allá de las consultas electorales y en todos los niveles implicados, desde el local al europeo. Nuestro objetivo es una democracia radical en la que la ciudadanía sea la principal protagonista.

Iguales para vivir, diversos para convivir.

Nuestras sociedades son cada vez más diversas y complejas. Trabajaremos por la integración social, garantizando la igualdad de todas las personas y grupos, con independencia de su origen, religión o cultura, y valorando la diversidad y la creatividad cultural que nos enriquece. La inmigración es un fenómeno social al que se ha de hacer frente con la solidaridad internacional y los derechos ciudadanos plenos.

Un nuevo impulso europeísta.

Somos una fuerza europeísta. Apostamos por una Europa federal, abierta y cohesionada social y ecológicamente, que reconozca los derechos de las naciones y de las regiones que la conforman. Estamos comprometidos, junto al Grupo Verde del Parlamento europeo, en el fortalecimiento del proceso de construcción europea y en la democratización de sus instituciones.

La emancipación de la gente joven

La incertidumbre y la inseguridad predominan en la vida y en el futuro de muchos y muchas jóvenes. La precariedad sociolaboral, el paro y la dificultad para acceder a una vivienda propia limitan su autonomía y favorecen situaciones de riesgo y exclusión social. Nos comprometemos con un nuevo presente y futuro para la gente joven, y reconocemos el valioso papel que tienen las subculturas juveniles para construir un mundo diferente.

Libertades sexuales

Defendemos un modelo social en el que la diversidad de opciones sexuales y de formas de vida en familia esté normalizada. Los derechos de las personas gays y lesbianas han de estar plenamente garantizados.



Globalizar los derechos humanos, preservar el planeta.

El creciente proceso de interdependencia económica y cultural se está produciendo bajo la hegemonía de las grandes corporaciones económicas y de los Estados más industrializados, especialmente de Estados Unidos. Frente a la globalización, exigimos la aplicación estricta de normas sociales y ambientales, para permitir una gobernabilidad democrática basada en políticas de localización de la economía, de satisfacción de las necesidades sociales básicas y de protección del patrimonio cultural y natural de cada pueblo. Impulsaremos el movimiento internacional para la protección de la biosfera y en favor de la extensión de los derechos políticos, sociales, culturales y ecológicos en todo el mundo. También trabajaremos a favor de la eliminación de la carrera armamentística, del comercio de armas y de los conflictos bélicos.”

Crisis de legitimidad y gobernabilidad de los Estados

Vamos a desarrollar lo que hace legítimo a un Estado y por tanto su gobernabilidad. Destacamos entonces, dos macrofactores que atentan contra la Soberanía de los Estados-Nacionales:

Malestar general del Estado

Tal como lo denomina el filósofo colombiano Carlos Eduardo Maldonado, refiriéndose a los países, como el nuestro.

“... en un país en el que el sector privado y el sector público tienen numerosos lazos de interés recíproco, el fenómeno de la corrupción se hace bastante más complicado. [...]. Frente a los fenómenos de corrupción y todo lo que ella implica, caben dos tratamientos efectivos (=radicales) y recíprocamente excluyentes. O bien, se trata de una transformación radical del sistema político (gobierno, Fuerzas Armadas, políticas económicas, fiscales y de relaciones internacionales, y demás), o de una renovación del Estado (redefinición de las relaciones entre el sector público y el sector privado, condiciones favorables para el desarrollo de organizaciones de la sociedad civil, redefinición de los roles y espacios de sus órganos, reformas democráticas en distintos órdenes y niveles, y demás).

Mi propia hipótesis es, efectivamente, que en cualquiera de los dos casos, hoy, y de aquí hacia el futuro y cada vez más, es absolutamente imperativo tanto contar

con, como fortalecer por todos los medios, los órganos, funciones, organizaciones, espacios (físicos y simbólicos) de, y para la sociedad civil en la lucha contra la corrupción. Esto significa, que allí en donde efectivamente existe la sociedad civil, se la proteja y se cuente con ella, puesto que es la única fuente y garantía de la legitimidad política. Y en donde no exista aún, se generen, activamente, todas las condiciones para que la vida se haga posible y se constituyan movimientos, acciones, políticas, prácticas, discusiones, etc., propias de la civilidad de la sociedad. [...] los fenómenos de corrupción implican que en una sociedad, bajo una forma dada de gobierno y ante la acción u omisión del Estado, los derechos humanos sean vulnerados.”

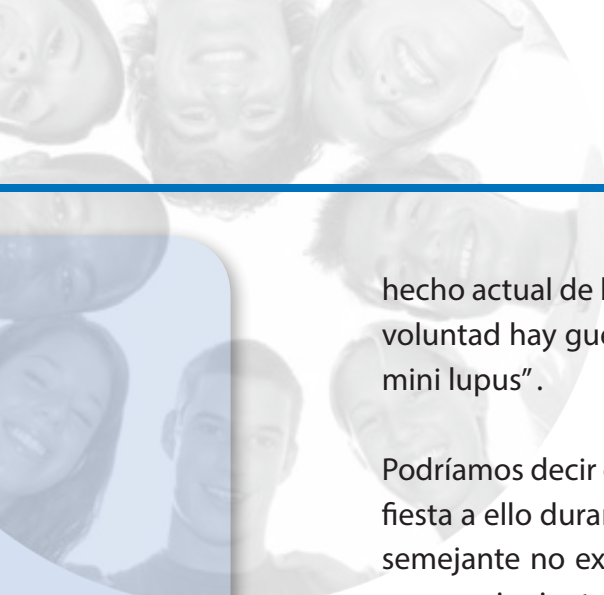
La violación de los derechos humanos, que pone en entredicho la legitimidad y por tanto la confianza en la gobernabilidad se da por:

Exclusión, que utiliza la coerción (física y con recompensas) para hacer que las normas se cumplan, muestra la debilidad, respeto y poca legitimidad por la que pasa un Estado.

Ausencia de oposición política, que no permite cuestionar ni fiscalizar la acción de los detentadores del poder, ahincando así la corrupción pues permite que se realicen ventas, contratos, nombramientos, torcidos sin control y aún más la ausencia de una sociedad civil que se pronuncie no sólo de palabra, sino con acciones legítimas. Esto refleja la presencia de un Estado estático, poco dinámico y ya instalado en el ejercicio del poder con los mismos gamonales, cacicazgos, padrones, políticos tradicionales, en fin, un Estado poco operativo.

Impunidad, por la lentitud de los organismos judiciales, donde el Estado tiene poca presencia o compran los funcionarios, siendo permisivo con la delincuencia común, narcotráfico, sistemas de justicia privada.

Un estado de guerra de todos contra todos, donde el argumento de Tomas Hobbes, quien hablaba en el S XVII, adquiere nuevos visos de validación pues si no existen garantías para el ejercicio de los derechos, se consiente la lucha por la existencia mediante el uso anárquico de la fuerza: “para todo hombre, otro hombre es un competidor, ávido como él de poder en todas sus formas[...]. Competencia, desconfianza recíproca, avidez de gloria o de reputación, tienen por resultado la guerra perpetua de todos contra todos. Guerra, es decir, no solo el



hecho actual de batirse sino la voluntad probada de batirse: mientras exista esta voluntad hay guerra, no paz, y el hombre es un lobo para el hombre: homo homini lupus” .

Podríamos decir que esta guerra de todos contra todos es una disposición manifiesta a ello durante todo el tiempo, así no exista lucha actual. “En una situación semejante no existe oportunidad para la industria, ya que su fruto es incierto; por consiguiente no hay cultivo de la tierra, ni navegación, ni uso de los artículos que pueden ser importados por mar, ni construcciones confortables [...] existe continuo temor y peligro de muerte violenta; y la vida del ser humano es solitaria, pobre, tosca, embrutecida y breve” . En semejante guerra nada es injusto ni justo, no hay poder común, la ley no existe pues ‘en dicha condición no existe propiedad ni dominio, ni distinción entre tuyo y mío; sólo pertenece a cada uno lo que puede tomar y sólo en tanto que puede conservarlo’. Para salir de este estado de guerra, existen unas pasiones que inclinan a los seres humanos a la paz: el temor a la muerte, el deseo de una vida confortable y la esperanza de obtener las cosas por el trabajo.

Fenómeno de dependencia internacional

Donde el derecho ya no se hace al interior de los países de manera autónoma, sino que se hace desde la fuente de derecho mundial; luego, la legitimidad ya no depende de la sociedad civil que conforma un país sino de las voluntades de las transnacionales -al estilo del Imperio expuesto por Hardt y Negri en su libro, cuya lectura del prefacio la realizamos en Indaguemos Nuestra Realidad- donde la política se ha tornado como biopolítica, pues ya no se trata de un sistema de extensión de la Soberanía de los Estados-Nacionales, como lo vimos en las potencias Europeas y Norte América.

Aunque existen en el mundo países abanderados o con posiciones privilegiadas en el proceso de reorganización de influencias en la geopolítica actual, no existe un centro de poder territorial que garantice la estabilidad de las soberanías nacionales, en medio de la negociación de las condiciones de especulación coyuntural y de su contraparte, la interposición de barreras proteccionistas para los proyectos de desarrollo económico en las naciones más vulnerables. De este modo se gestiona actualmente el nuevo *orden social*, que define las condiciones de vida de los países con menor capacidad de influencia. Podría decirse que las organizaciones

de los países industrializados, llamados “potencias”, los países del Norte, en fin, han asumiendo en sus *redes*, en el corto plazo, el control de los principales factores, lo económico, lo político y lo cultural. La pregunta que puede formularse es: ¿Cuál es la lógica de mando que une hoy al mundo? En general, la respuesta que serviría de hipótesis para nuestro estudio diría que las clases dirigentes de los países ceden la soberanía del Estado presionados por la necesidad de integrarse a la legitimidad que otorga el derecho internacional.

El fundamento de la legitimidad del poder

Bajo la lógica expositiva de Norberto Bobbio, en su texto: Estado, Gobierno y Sociedad, aborda el problema en tres fases: El problema de la legitimidad, diversos principios de la legitimidad, legitimidad y efectividad.


El problema de la legitimidad

La pregunta obligada es si la coerción y la fuerza son suficientes para hacer cumplir la ley. La clase política no justifica exclusivamente su poder por el hecho de tenerlo sino que posee una base moral y legal derivada de la sociedad civil, que lo legitima, y por tanto, acepta a su clase dirigente.

Diversos principios de legitimidad

Se agrupan en tres grandes grupos a saber:

- La Voluntad: en dos vertientes, cuando los gobernantes reciben su poder de la voluntad de Dios o de la Voluntad del pueblo. *Vox populi vox Dei* (la voz del pueblo es la voz de Dios).
- La Naturaleza: opuesta a la voluntad, se presenta en dos vertientes; una la naturaleza como Fuerza Originaria, donde unos nacen para mandar y otros para obedecer, unos pueblos gobiernan y otros obedecen, unos fuertes y otros débiles, unos sabios y otros ignorantes, y todo esto independientemente de la voluntad humana. No se escoge cómo ni dónde se nace, una especie de ruleta social, donde toque. La otra es la naturaleza como Ideal, donde el soberano funda el poder en la capacidad de identificar y aplicar las leyes naturales, las cuales son las leyes de la razón, y son llamados gobiernos fisiócratas.

- 
- La Historia: posee dos vertientes, en Función del Pasado, donde la fuerza y legitimidad está en la tradición y el soberano ejerce el poder por herencia pasada. De igual modo, este poder se puede adquirir por derecho pero defendiendo lo que ya está constituido. Por otro lado, cuando se ve en Función del Futuro, que busca la legitimación en un poder que aún no se ha constituido, con una nueva escala de valores, y bajo una visión revolucionaria (de cambio) de la tradición.

¿Debo obedecer o resistir a las leyes? Dependiendo con el criterio de legitimidad con que se asuma (Voluntad Divina, Voluntad del Pueblo, Naturaleza como Fuerza Originaria, Naturaleza Ideal, Historia Pasada, Historia Futura). Sin embargo, hay que tener en cuenta que lo que para unos es legítimo, para otros es ilegítimo, pues de los seis criterios unos están a favor de la tradición (Voluntad Divina, Naturaleza como Fuerza Originaria, Historia Pasada), y otros a favor del cambio o la revolución (Voluntad del Pueblo, Naturaleza Ideal, Historia Futura).

Legitimidad y efectividad

Hoy el marco ético que justifica el poder ha desaparecido por el positivismo jurídico, donde lo único legítimo es el poder efectivo, es decir, una autoridad de hecho constituida como el gobierno, que posee un ordenamiento jurídico. El inspirador intelectual de esta concepción es el filósofo Hans Kelsen.

Ante esta concepción los ciudadanos o sociedad civil estamos en todo el derecho de sancionar moralmente lo que no nos parece correcto, un derecho a la resistencia pasiva, pues no podemos tomar por nuestras manos acciones activas o de hechos concretos físicos, ya que las mismas, si están en contra del ordenamiento jurídico, no son permitidas, según la idea de que se puede hacer lo que no está prohibido. Pero ¿cómo pueden cambiar las cosas bajo esta lógica? Con el tiempo los ordenamientos jurídicos se deslegitiman a sí mismos pues se hacen ineficientes y obsoletos; entonces la pregunta siguiente sería: ¿Es necesario esperar hasta que un aparato gubernamental sea ineficiente para cambiarlo y, por tanto, sacrificar generaciones de ciudadanos y oportunidades sociales?

El sociólogo Max Weber, distingue tres tipos de poder legítimo en la historia:

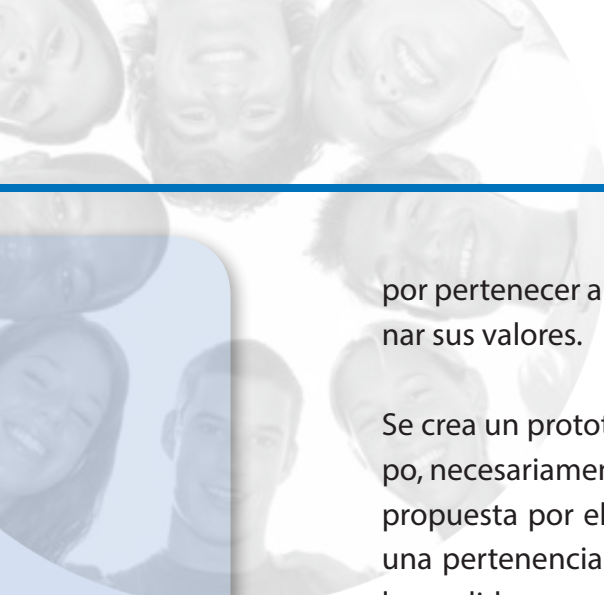
- El Poder Tradicional: su legitimidad está dada por la creencia en el soberano, que ha perdurado y no hay razón para cambiarlo.
- El Poder Racional: la legitimidad está fundada en una creencia de una razón impersonal, que formula normas generales y abstractas totalmente independientes de los gobernantes y gobernados.
- El Poder Carismático: donde la legitimidad la da la fuerza o las capacidades excepcionales y extraordinarias de un líder, lo cual motiva a los pueblos.

¿Dónde está radicada realmente la legitimidad de un Estado? Como vemos no es tan fácil de resolver; inclusive una idea contemporánea del Filósofo Niklas Luhmann expone que la legitimidad le pertenece de por sí al sistema, es propia de él mismo, ella funciona como una racionalidad compleja, alimentada por los procedimientos que permiten establecer decisiones entre las personas de manera vinculante como las elecciones políticas, procedimientos legislativos y judiciales y, así, el sistema se legitima a sí mismo. Una especie de sistema emergente por la complejidad de las relaciones políticas, así como la naturaleza recombina sus códigos genéticos y emergen nuevas especies vivas.

Nuevo orden cultural

Hablar de Nuevo Orden Cultural necesariamente implica penetrar el campo de la Identidad propia de una localidad, región, etnia, grupo social, país, instituciones, etc. Al plantear un problema de tipo globalizante, donde manifestaciones nuevas entran en tensión o choque con la forma de ser de los pueblos, transmitida de abuelos a padres, de padres a hijos, genera un conflicto por la transformación de los hábitos diarios, la forma de cultivar los terrenos, las técnicas de crianza de animales, el cambio de religión, la transformación de la escala de valores políticos-ideológicos, la utilización del idioma, lo cual cercena o divide a los pueblos locales.

Esta lógica globalizante no se sostiene de por sí en lo económico, es decir, para posicionar los productos de consumo necesariamente se debe preparar un terreno apto para el consumo, y esto lo hace la venta de nuevos valores culturales, que crean la necesidad en las personas y por el efecto de la bola de nieve, cada día crece y agarra a más individuos, los cuales se sienten en la moda o en lo "in"



por pertenecer a este “selecto grupo”, sin importar perder la identidad y abandonar sus valores.

Se crea un prototipo universal, y el interrogante es: ¿Si no pertenezco a ese grupo, necesariamente me estoy excluyendo o marginando? “La identidad colectiva propuesta por el nuevo orden cultural globalizado, se estructuraría en torno a una pertenencia conjuntista-identitaria que hace eje en el factor consumo, en la medida en que las decisiones de comportamiento del mercado están cada vez más controladas por los grandes holdings monopólicos. De este modo, indirectamente, los intereses de una minoría concentrada se expanden y difunden como modelo de exclusión social de una gran mayoría.

Buscando el rédito permanente los monopolios trasnacionales contribuyen a la sensación social de un mundo global, donde en todas las ciudades los millones de consumidores pueden consumir lo mismo: lo que los grandes monopolios proponen.” Pero aquí no termina el problema, pues el orden cultural que estamos presenciando ha propiciado el pronunciamiento de distintos grupos afines que antes parecían no tener voz, ya que la sanción moral o la falta de los medios de comunicación no lo hacían ver y me refiero a las multi-expresiones de grupos indígenas, ecologistas, homosexuales, feministas, musicales, campesinos, sociales, religiosos, discapacitados, racistas, desplazados, enfermos de VIH, etc., a los cuales le sumamos grupos tradicionales generan esas tensiones culturales al interior de la globalización, los cuales luchan por reclamar sus derechos, su dignidad como personas, sus causas políticas, su reivindicación con la sociedad.

Entonces, no será tan claro hablar de una sola forma de ser en el planeta tierra; al contrario, lo que hoy ha permitido conocernos como un solo planeta, ha patrocinado el levantamiento de diversidad o pluralidad de expresiones culturales que luchan por no permanecer en lo escondido, y si ya salieron, por no dejarse opacar, ni ocultar por las redes de la sociedad global: ¿se podrá dar el diálogo entre grupos encontrados ideológicamente, de tal manera que se busque cierta justicia cuando sus fines son distintos?.

Esta forma de configurarse el orden cultural lo llaman culturas híbridas, sobre las cuales se sostienen las nuevas generaciones con el criterio de aprovechar las oportunidades que le presente el medio, lo cual hace que las decisiones sean tan subjetivistas y relativistas que a la hora de decidir frente a una oportunidad

no importa la escala de valores ni la formación adquirida. El dilema que aquí se presenta es: ¿Aprovecho la oportunidad o me margino y me excluyo por no tomarla?

Mapa geopolítico, geoeconómico y neocultural

Geopolítico

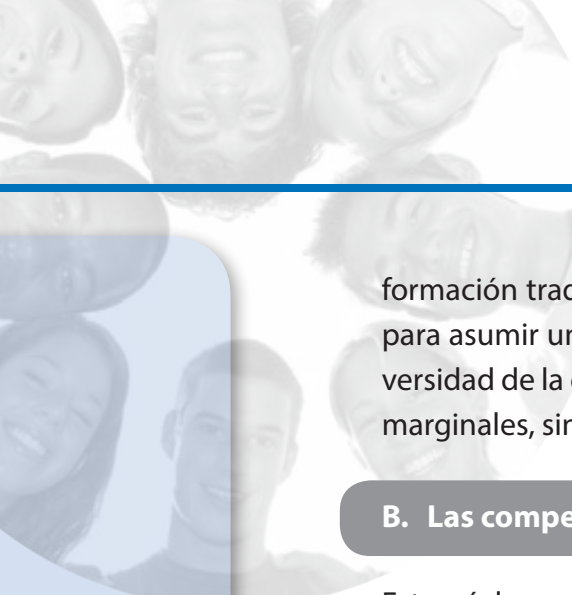
Partamos de un mapa político actual, donde el nacimiento de nuevos países se ha incrementado desde 1945, pues las cuestiones de frontera son cambiantes con el tiempo, la desintegración de la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas), división de Checoslovaquia, Yugoslavia, redefinición de la frontera de Israel y Jordania, etc., muestran que este mapa es cuestión técnica de los humanos, el cual podría reordenarse ya no por países, sino por zonas estratégicas de guerra, por bloques económicos, por contenidos ideológicos (democráticos estables, en proceso de democratización, socialistas, pacifistas, ecologistas), por centro de poder, por centros de conflicto, dominio científico-tecnológico, por cooperación internacional, por violación de los Derechos Humanos, por contenidos doctrinarios (fanatismo fruto de religión más política), o por el dibujamiento en los colores del arco iris, como signo de globalidad.

Geoeconómico

Ordenado por macro-regiones en las tensiones comerciales, por riqueza de la biodiversidad, por apertura de mercados, por zonas de libre comercio, por radio de acción de las compañías transnacionales, reconociendo que cada zona o región tiene sus características propias, que la distingue necesariamente de otras, pero que en el juego de las decisiones al optar por proyectos más ambiciosos reordenan el mundo

Geocultural

En lo que respecta al ordenamiento cultural, la globalidad no distingue barreras, penetrando los espacios sociales, regionales, institucionales, dispersando una lógica de consumo, y que a la vez ha abierto escenarios claros para que las sensibilidades de los distintas formas de ser al interior de las sociedades, que en otro tiempo no tenían voz, se pronuncien con cada vez más fuerza, liberándose de la



formación tradicional en los esquemas religiosos, políticos, autoridades locales, para asumir una actitud de decisión en torno a que se quiere y que no, en la diversidad de la culturas híbrida. Eso sí, vale referenciar que no se trata de espacios marginales, sino que la discusión se da en el centro de la esfera.

B. Las competencias ciudadanas y el proyecto de vida

Este núcleo pone sobre la “mesa de discusión” una de las problemáticas fundamentales que viene trabajando el Ministerio de Educación, en su propósito de que la institución educativa refuerce la formación del ciudadano; para ello en buena parte intenta precisar aquellas prácticas sociales que, en el orden normativo, orientan la debida actuación en la convivencia de los ciudadanos.

La construcción del Proyecto de vida es una tarea inaplazable, que nos corresponde a todos los hombres sin distinción alguna, puesto que es mi vida la que estoy construyendo, la que estoy posibilitando desde mi realidad concreta, mi reconocimiento como un ser histórico, entendido éste como un ser cargado de experiencias, una manifestación en el mundo actual y una posibilidad de proyectarme en un horizonte próximo, no sólo como individuo sino como especie con conciencia ecológica, es decir, con la conciencia de que no estoy sólo en el mundo.

El desarrollo de la inteligencia como proyecto de vida es el nombre que hemos dado a este núcleo problémico y lo abordaremos en tres momentos. El primero se ajusta al planteamiento que el profesor José Antonio Suárez llama Dimensiones del ser personal y expone la tesis de que la realidad del ser humano no se puede tomar solamente desde una óptica e insiste, por el contrario, en el hecho de que estamos llamados a desarrollarnos como seres totales, totalidad que exige de parte de cada uno potenciar, en el proyecto de vida, las distintas dimensiones que nos constituyen.

El segundo momento, está tomado de un pequeño y cautivante texto de José Antonio Marina, psicólogo y filósofo español, llamado “El Vuelo De La Inteligencia”. En sus capítulos, se describe lo que significa el proyecto de construirse uno mismo como un ser inteligente. Según ese planteamiento, primero somos humanos y eso es un privilegio que debemos aprovechar; luego se describe cómo la inteligencia, que es la base de todo el proyecto, tiene una naturaleza lingüísti-

ca que a su vez influye en el componente de la voluntad y los afectos, los cuales hacen parte también del proyecto de inteligencia, pues tenemos que ser capaces de cambiar la voluntad y los afectos si queremos llevar a feliz término nuestro proyecto. Luego se analiza la dimensión colectiva de la inteligencia, es decir, el hecho de que nuestros planes de volar alto dependen de cuan inteligentes sean los grupos en los que vivimos.

De aquí que el logro de volvernos inteligentes exige que colaboremos en promocionar la inteligencia colectiva y social. Sociedad inteligente es la que permite y propicia una convivencia digna, donde tienen plena vigencia los derechos; ahora bien, nuestra colaboración para ser felices personalmente y ayudar a construir una sociedad digna es a lo que propiamente llamamos ética y la ética constituye el corazón del proyecto del vuelo de la inteligencia al cual nos invita este módulo.

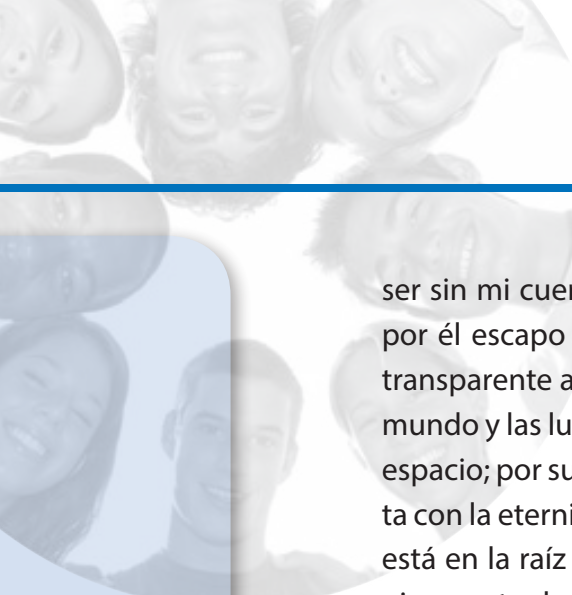
El tercer momento lo constituyen las nuevas formas de relación interpersonal, expuestas por el profesor Luis José González en su obra titulada *Ética Latinoamericana*, donde aborda los distintos ámbitos de la vida humana.

Dimensiones del ser personal

El ser humano es un ser dinámico, que construye su personalidad y se realiza manifestándose en el mundo. Es decir, que dicha realización depende de sus dimensiones y expresión de las mismas en su entorno, el cual supera buscando cierta trascendencia.

Corporeidad: Esta dimensión se refiere a los subsistemas parciales: organismo (físico-químico) y organismo psíquico (espíritu), los cuales no pueden verse separados del sistema total que es lo humano. Es pues la dimensión psíquico-orgánica.

El filósofo Mounier nos dice: “Yo soy persona desde mi existencia más elemental y, lejos de despersonalizarme, mi existencia encarnada es un factor esencial de mi fundamento personal. Mi cuerpo no es un objeto entre los objetos, el más cercano de los objetos. ¿Cómo podría unirse en ese caso a mi experiencia de sujeto? De hecho las dos experiencias no están separadas: yo existo subjetivamente, yo existo corporalmente, son una y misma experiencia. No puedo pensar sin ser, ni



ser sin mi cuerpo: yo estoy expuesto por él, a mí mismo, al mundo, a los otros; por él escapo de la soledad de un pensamiento. Al impedirme ser totalmente transparente a mí mismo me arroja sin cesar fuera de mí, en la problemática del mundo y las luchas del ser humano. Por la sollicitación de los sentidos me lanza al espacio; por su envejecimiento me enseña la duración; por su muerte me enfrenta con la eternidad. Hace sentir el peso de su servidumbre, pero al mismo tiempo está en la raíz de toda conciencia y de toda vida espiritual. Es el mediador omnipresente de la vida del espíritu. En este sentido, se puede decir con Marx que 'un ser que no es objetivo no es un ser', a condición de agregar inmediatamente que a un ser que fuera solamente objetivo le faltaría esta culminación del ser: la vida personal".

Desde una perspectiva ecológica se hace necesario contemplar que somos unos seres de la naturaleza, en la naturaleza, como dirá Morowitz: "La continuidad de la vida constituye una propiedad de un sistema ecológico, más que de un organismo o una especie por sí solos. La biología tradicional ha tendido a centrar su atención en los organismos individuales más que en el continuo biológico. El origen de la vida se considera, por consiguiente, un acontecimiento único, en el que un organismo surge del medio que lo rodea".

Si ningún organismo puede existir aisladamente, mucho menos el ser humano, ya que somos parte de la naturaleza, no fuera de ella, relacionados con la corporeidad (expresiones orgánicas-psicológicas). Los animales (humanos y no humanos) dependen de la fotosíntesis de las plantas, las plantas del dióxido de carbono producido por los animales, así como del nitrógeno fijado en sus raíces por las bacterias. Plantas, animales y microorganismos regulamos la biosfera, manteniendo unas condiciones aptas para la vida, pero si no entendemos esta relación armónica y desconocemos la conexión natural de todos con todos (en la naturaleza) no podremos posibilitar la vida en ninguna de sus manifestaciones.

Somos Ciudadanos del Mundo, en el Mundo y para el Mundo

- **Interioridad:** El ser humano es el único animal capaz de recrear el mundo y lo transmite justamente en virtud de su dimensión interior. La amplitud y riqueza del mundo no puede dejar de lado que exista la emanación de valores, ideas, lenguaje, de reflexionar sobre sí mismo; estas actividades no se pueden entender sólo como función vital ya que tenemos la posi-

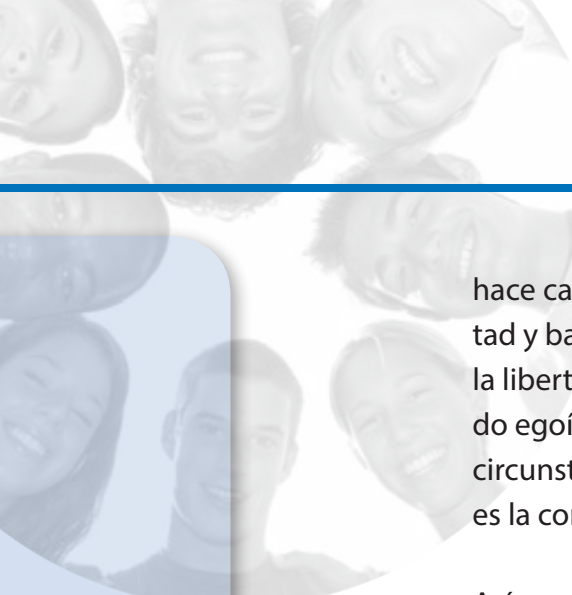
bilidad de crear nuestro mundo, puesto que somos libres frente al medio ambiente, al mundo en la búsqueda constante de identidad y de realización de nuestro proyecto de vida, encontrándonos con nosotros mismos y con los demás.

Perder la identidad, es ser masa, es ser uno con las cosas, aunque seamos todos de la naturaleza, nos distingue nuestra identidad, la cual se forma desde la interioridad. Desde esta mirada nos ubicamos en el mundo y desempeñamos un rol o función concientes de nuestras realizaciones. Así somos únicos e irrepetibles.

- **Comunicación:** El ser personal no puede cerrarse en su mundo, no es un simple individuo puesto a la defensiva contra el otro, no es un estado de naturaleza de guerra de todos contra todos, como lo expresó Tomas Hobbes, pues si así fuera nunca hubiese llegado a formarse la biosfera. “Por ello no es sorprendente que la vida consciente, que ha surgido en un contexto semejante, opere de hecho de forma mucho más cooperante que competitiva”, ya que la cooperación motiva la conducta de los seres sociales y, así, las personas nos realizamos al interior de una comunidad donde la justicia apunta a las oportunidades mientras aquello que las imposibilita se denuncia como injusto.
- **Afrontamiento:** El ser personal dinámico, por su postura ante el mundo lo obliga a manifestarse, y al hacerlo se enfrenta o mejor afronta todo aquello que le impide su realización con el otro, lo hace consciente, lo escucha.

No se trata de una aceptación pasiva y sumisa, pues al ser concientes de nuestra existencia como personas, somos capaces de decir No o Si, de protestar las injusticias, de asumir las oportunidades, denunciar aquello que no permite el desarrollo personal y social como un el acto consecuente con mi proyecto de vida, una fundamentación que me permita asumir una postura clara no combativa, si afrontativa. Afronto mi vida, mis problemas, mi realidad, mis alegrías, mi angustia, mi libertad, asumo mi historia personal.

- **Libertad:** La libertad es la capacidad de autodeterminarnos como sociedad, es decir, de aceptarnos en los límites y posibilidades; esta tarea se



hace casi imposible por los condicionamientos que nos rodean, sin libertad y bajo esclavitud económica, política, ideológica, social. En ese marco la libertad se postula con los otros, no se trata de encerrarme en un mundo egoísta donde pretendo hacer todo lo que quiero sino de afrontar mis circunstancias de contexto. La libertad no se palpa, no se ve; se vive libre, es la condición fundamental de quien se reconoce como persona.

Así como expresa el maestro José Antonio, “En ninguna época se había hablado tanto de libertad como en la nuestra y, sin embargo, en ningún momento había llegado el ser humano a una consideración y acción tan bajas de su propia dignidad como en el tiempo presente”.

Nuestra realidad social no es subdesarrollada, sino alienada, dependiente, imposibilitada frente al sistema llamado desarrollo. No es lo único posible, pero es la idea que se nos ha vendido, nos han puesto como sistema de referencia patrones culturales distintos, con circunstancias distintas, con realidades múltiples o heterogéneas, en un intento de globalizarnos; entonces surge la pregunta: ¿con qué intención? Quizá la respuesta se encuentre en el deseo de poder, que ya estudiamos en los núcleos problémicos anteriores. Frente a ello, se trata de ser libre en mis vivencias, en mi quehacer histórico.

- **Trascendencia:** La realidad humana no sólo está determinada por el entorno; es necesaria una razón de ser de su existencia, y es aquí donde se manifiesta la trascendencia, pero ¿hacia dónde apunta el ser personal, qué es lo que trasciende y hacia dónde se dirige su existencia?

El ciudadano y la ciudadana trascienden el encerrarse en sí mismos en lo cotidiano, para tener posibilidad de creación, inventiva, imaginación, para salir de lo cotidiano y rutinario, de lo mismo. No encierran su existencia en el marco del mundo material.

El ser humano trasciende su mundo sin abandonarlo, vive sus valores, realizándolo en su ser integral, tiende a perfeccionarse y el límite no puede ser el mismo hombre, él va más lejos, su historia, su acción. Es así como el ser humano describe una doble trascendencia: espiritual, de la persona sobre la Naturaleza, y metafísica, de la persona sobre sí misma.

- **Compromiso:** El ser humano se manifiesta por sus acciones, acciones que tienen un alto grado de compromiso, ya que la acción se ejecuta en la naturaleza, en su mundo y en el mundo del otro. Soy responsable del desarrollo del mundo y la comunidad, de dejar un mundo mejor que el que he encontrado al llegar a la vida, de no agotar la posibilidad a otras generaciones, asumiendo que mi estar en el mundo tiene responsabilidad y conciencia de horizonte, es decir, de futuro. Sin embargo, ¿si no me corresponde vivirlo a mí, por qué preocuparme de ello? Tener compromiso con el futuro es una actitud espiritual, de conciencia, de corporeidad, de trascendencia, de libertad, es decir de hacerme más humano, de dignificarme. Pero es cierto que vemos en el mundo un alto grado de contaminación y deterioro ambiental (en toda la naturaleza y lo que ella implica: globo terráqueo, animales humanos y no humanos, plantas, microorganismos). Es compromiso ecológico, de un proyecto de vida que reconozca que no estoy solo, me desarrollo y desarrollo cooperativamente, mi palabra no es sólo palabra sino acción, hecho práctico.

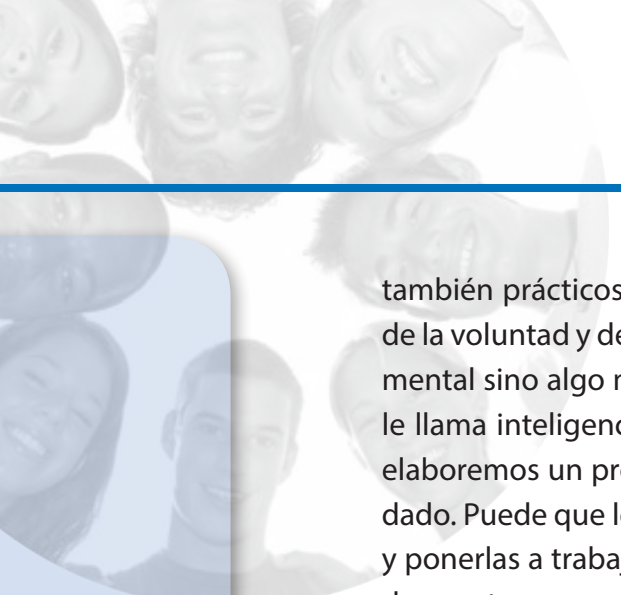
La inteligencia

La inteligencia resuelta

La inteligencia es una mezcla de conocimiento y valor; la facultad humana que nos diferencia profundamente de las demás especies sobre la tierra. Aunque la inteligencia humana comparte muchas funciones con las de los demás animales, la especie humana ha dado un enorme salto que consiste, principalmente, en que podemos dirigir conscientemente la maquinaria que sustenta nuestros actos.

Los humanos no estamos prisioneros de las respuestas instintivas; podemos elegir; somos capaces de dar uso libremente determinado a nuestras facultades. Para decidir cómo usar nuestras facultades necesitamos un proyecto, es decir, la anticipación del futuro que deseamos y procuramos alcanzar. Ese proyecto nos permite descubrir o inventar posibilidades. Sin embargo, a menudo nuestros proyectos chocan con la realidad, por eso los proyectos que hacemos deben servir para alegrar la realidad pero también para cambiarla cuando sea necesario.

La inteligencia, que es la capacidad de hacer proyectos, es por eso capacidad de hallar soluciones. Los problemas de la vida no son sólo teóricos o científicos; son



también prácticos. De ahí que la inteligencia no se pueda separar de la acción, de la voluntad y de los sentimientos. La inteligencia no es pues sólo una destreza mental sino algo más amplio. Por involucrar la solución de problemas vitales se le llama inteligencia resuelta, es decir, que decide y resuelve. Es necesario que elaboremos un proyecto sobre nuestra propia inteligencia, pues ella no es algo dado. Puede que lo dado sean ciertas habilidades, pero tenemos que orientarlas y ponerlas a trabajar en función de lo que queremos lograr, es decir, en función de nuestro proyecto personal.

La inteligencia y el lenguaje

La inteligencia humana tiene la paradójica característica de constituirse a sí misma. Eso mismo ha pasado con su herramienta más básica que es el lenguaje. La inteligencia humana es lingüística y el lenguaje es el producto de un proceso larguísimo de elaboración de la especie. El lenguaje tiene que formar parte de nuestro proyecto de inteligencia; él no es sólo un instrumento de comunicación sino también un mecanismo para comunicarnos con nosotros mismos. El ser humano interiorizó el mecanismo de comunicación social y lo convirtió en instrumento personal para navegar por su propia memoria. El lenguaje es también el instrumento con el que los humanos forjamos nuestra voluntad; ella se forma a través de la obediencia a las normas, primero obedeciendo deberes externos y luego dirigiéndonos nosotros mismos órdenes inteligentes.

El lenguaje es protagonista en la adquisición de la voluntad, la cual no es innata (no nace con nosotros, no es una facultad) sino que tiene que adquirirse; ella, como capacidad de controlar los impulsos, es indispensable para ser inteligente. Es indispensable controlar los impulsos, lo cual se hace por vía lingüística, porque es la vía para poder deliberar, evaluar la situación, aprovechar la experiencia y así actuar correctamente.

Los animales, por ejemplo, no son capaces de aprender de los errores ajenos o propios. La primera etapa en la construcción de la voluntad es controlar el impulso. La segunda es deliberar, es decir, conocer y evaluar la realidad. La tercera etapa consiste en decidir, lo cual es difícil porque implica riesgos y somos seres temerosos. La cuarta etapa es la ejecución o realización.

Para facilitar la realización de lo que hemos decidido hacer conviene tener en cuenta estos tres elementos educativos:

- Crear el hábito de pasar de la decisión a la acción, donde la voluntad no es buena por ser voluntad, sino por ser inteligente. Sólo en este caso, el automatismo de la voluntad -cumplir lo deliberado o cumplir el deber- se convierte en fuente de autonomía, al depender de la deliberación inteligente (la toma de decisiones);
- Ser capaz de aplazar la recompensa, en tal forma que eduque la eficiencia personal en la consecución del proyecto de vida;
- Capacidad de resistir la frustración, teniendo en cuenta que cada cultura señala los niveles de molestia o de dolor soportables, y que esto influye en la experiencia personal.

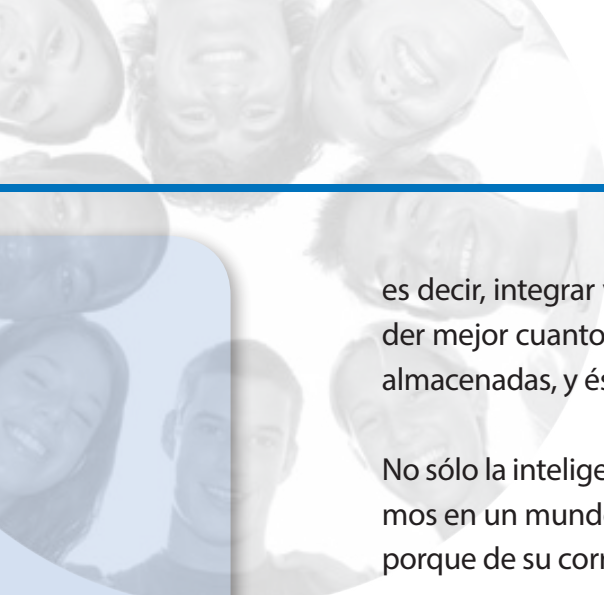
El bello discurrir de un sutil río

Es mediante el lenguaje que aprehendemos la realidad; el lenguaje no sólo transmite la cultura sino también la experiencia ancestral que la humanidad ha adquirido.

El poner nombre a las cosas no aumenta la información que tengo de ellas pero sí me facilita enormemente manejarla. Saber el nombre de las cosas nos permite también situarlas en el mapa lingüístico que todos vamos elaborando en nuestra mente. Además, al decir las cosas puedo comunicar mi experiencia y describir un mundo común.

La inteligencia tiene carácter discursivo, es decir, todo acto de conocimiento se expresa en discursos de diverso tipo.

La inteligencia que procuramos construir tiene que saber aprender y, en especial, disfrutar aprendiendo. Para aprender es necesario el entendimiento, que es una facultad exclusiva de la inteligencia humana. El entendimiento no está determinado por los genes y el ambiente sino por fines libremente aceptados e inventados, es decir, en su origen hay un proyecto. Aunque el aprender cansa, también es muy estimulante; incluso los chimpancés disfrutaban resolviendo problemas. A la inteligencia le gusta aprender, así que la pereza es inaceptable. Todo entendimiento tiene sus técnicas y sus estrategias. Para aprender necesitamos, ante todo, comprender,



es decir, integrar varias palabras en un significado único. Pero podemos comprender mejor cuanto más información y palabras debidamente entendidas tengamos almacenadas, y ésta es la técnica principal del aprendizaje.

No sólo la inteligencia es lingüística, también lo es el ambiente en que vivimos. Vivimos en un mundo de mensajes: así que tenemos que saber orientarnos bien en él, porque de su correcta intelección depende que nos entiendan y no nos engañen.

La inteligencia y las emociones

El proyecto de una inteligencia resuelta parece chocar con el hecho de que los sentimientos (pasiones o afectos) nos dominan muchas veces. ¿Podemos cambiar nuestra estructura emocional?

Para empezar a mostrar que el mundo afectivo no es indomable y puede ser cambiado, observamos que el mundo afectivo está compuesto por tres experiencias básicas: los deseos, los sentimientos objetivos y los sentimientos que son balance de nuestra situación en el mundo. Los sentimientos son experiencias cifradas, esto es, su significado no es siempre transparente para nosotros, aunque sea claro el hecho de que los experimentamos.

Los sentimientos humanos varían mucho de acuerdo con la educación recibida y la cultura en que se vive. La nuestra es, por ejemplo, una cultura que promueve la insatisfacción constante; esto fomenta el esfuerzo, pero puede llevarnos a la decepción, al desánimo, a la depresión; por otro lado, la frustración continua lleva a la agresividad.

Cada uno de nosotros posee un estilo afectivo propio, que influye en el balance que se hace de la situación: nos facilita la vida o nos la complica. ¿Podemos educar nuestro estilo afectivo? Sí, pero no es sencillo. Una primera pista para entender la posibilidad de educar el estilo afectivo y cómo lograrlo consiste en considerar las partes que conforman nuestra situación sentimental. Ellas son cuatro, a saber:

- La situación real, lo que nos está pasando, aunque la situación real no determina por completo nuestra respuesta sentimental. Depende de cómo las interpretemos.

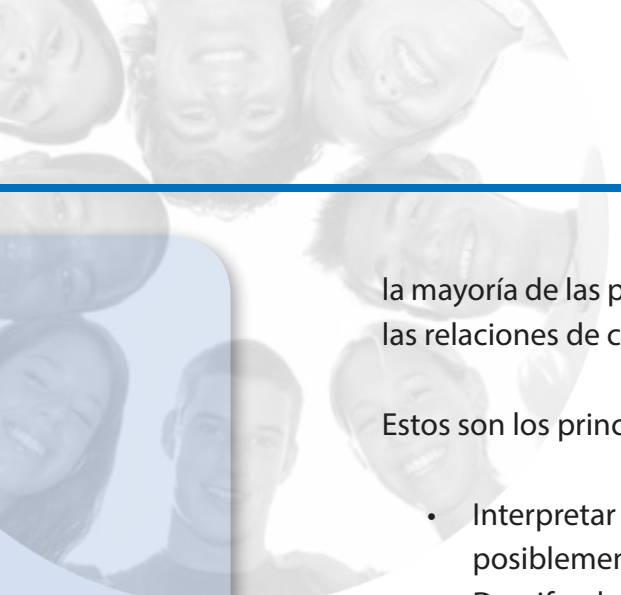
- Las necesidades, deseos o proyectos que tenemos. Algunos deseos pueden reeducarse, otros no. Pero los proyectos pueden cambiarse.
- El sistema de creencias acerca del mundo y de los demás determinan nuestra manera de comprendernos como hombres o como mujeres, hacen que confiemos o desconfiemos de la gente, que tendamos a sentir vergüenza o culpabilidad, que nos sintamos triunfantes o fracasados.
- La idea que cada uno tiene de sí mismo y de su capacidad para resolver problemas. Todos somos influidos en nuestra manera de sentir por lo que pensamos sobre nosotros, que en gran parte depende de la imagen que nos reflejan los demás. (El ambiente afectivo nos anima o derrumba)

En cada uno de estos componentes hay aspectos que podemos cambiar y reeducar, especialmente lo relativo a nuestras creencias acerca del mundo y de nosotros mismos. Pero estos cambios no se consiguen sin un propósito sostenido.

La inteligencia compartida

La inteligencia y el propósito personal de ser inteligente, autónomo y libre tienen una base eminentemente social. Pertenece siempre a diversos grupos que influyen en nuestra inteligencia, ayudándola o frustrándola. Por eso es tan decisivo el entorno para nuestro proyecto de vida, pues un mal entorno deprime, en tanto que si es positivo ayuda a nuestros planes. Las sociedades y grupos pueden ser más o menos inteligentes y a la forma como se conducen estos grupos en relación con su mayor o menor inteligencia se le llama inteligencia compartida. Los principales dominios grupales son la pareja, la familia, la empresa y la sociedad en general. Lo básico es que para mejorar mi inteligencia debo entrenarme yo y colaborar en el perfeccionamiento de los grupos a que pertenezco.

Gran parte de la inteligencia compartida se realiza mediante la comunicación hablada. De aquí la trascendencia del diálogo, como búsqueda compartida de la razón. ¿Por qué es, entonces, tan difícil entendernos? Porque en el diálogo intervienen todos los aspectos de la inteligencia: los intelectuales y afectivos, pero también los prejuicios y todos los mecanismos de defensa. El diálogo y la comunicación tienen una naturaleza sistémica, es decir, que sólo se vuelven comprensibles cuando se ven como una totalidad y los participantes no logran entenderse cuando se recluyen en una de las partes y no ven el todo de la interacción; así,



la mayoría de las peleas y discusiones se dan o se agravan por desinteligencia en las relaciones de comunicación.

Estos son los principales obstáculos de la comunicación exitosa en la familia:

- Interpretar las palabras sin darnos cuenta de que lo estamos haciendo (y posiblemente de modo equivocado).
- Descifrar las palabras ajenas según nuestros propios códigos.
- Hombres y mujeres esperan cosas diferentes del lenguaje.
- Evaluamos toda comunicación en los planos cognitivo y afectivo a la vez. En un plano podemos comprenderla y en otro no.

El diálogo es la base de la inteligencia compartida, es decir, de la capacidad de vivir creativamente en los diversos grupos. La inteligencia compartida tiene que incluirse en el proyecto de inteligencia personal.

El gran proyecto

“[...] El hombre despegó del confuso mundo de la naturaleza, de las tierras sin ley y sin palabras, de las bellas y rutinarias estirpes animales, que repiten sus círculos vitales, cautivos como los jilgueros enjaulados, cantores de un cantar ya sin sentido.

He seguido a grandes zancadas la gran historia de la inteligencia, apresuradamente, como quien quiere llegar a la cima de un monte para ver un sorprendente paisaje, y en su camino desdeña recodos, plantas, las minúsculas hogueras sonoras de los pájaros, la profundidad misteriosa del follaje. Tenía prisa por contarle las últimas etapas del incansable vuelo. La aparición del gran proyecto de la inteligencia. Él va a dar valor a todo lo demás. Tenga el lector en cuenta que la inteligencia se mide por la capacidad de inventar proyectos y de resolver los problemas que su realización plantea. Su valor finalmente dependerá del valor, la dignidad, la brillantez del proyecto. Un derroche de eficacia para conseguir la depuración étnica, para alcanzar las propias ambiciones mediante el terror, o para desembarazarse de cinco millones de judíos asesinados, sólo puede llamarse inteligencia de una manera formal y vacía. Debemos valorar la capacidad para resolver problemas de acuerdo con la índole de los problemas que resuelve.

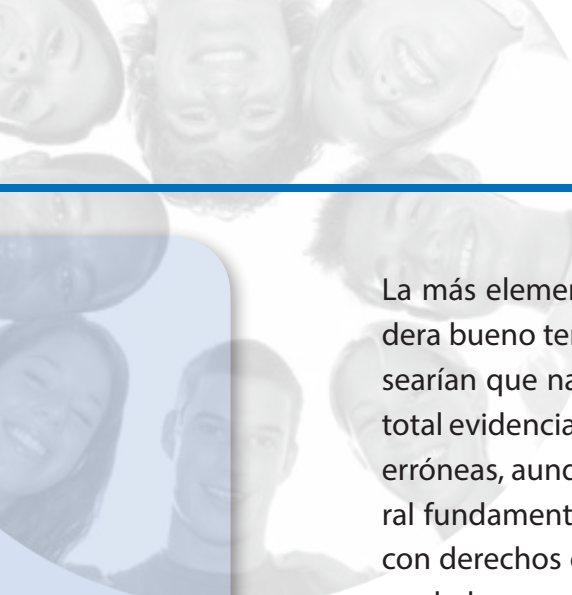
Los problemas más trascendentales para el ser humano se refieren a la consecución de la propia felicidad y de una convivencia digna. Ya sabemos que ambas metas son recíprocas. Las metas privadas sólo pueden alcanzarse dentro de unas grandes metas mancomunadas. La inteligencia capaz de acercarse a la felicidad sólo puede desarrollarse y ejercerse en una sociedad también inteligente. Una sociedad es inteligente si resuelve el máximo número posible de problemas que afectan a la felicidad personal. Ya he dicho que para conseguirla cada ser humano necesita introducir su individual proyecto dentro de un marco más amplio, cobijándolo en un proyecto de felicidad conyugal, familiar, social, al que nutre y del que se nutre, y donde pacientes corazones innumerables colaboran sin descanso en crear un orbe definitivamente apartado de la selva.

Al estudio de estas trascendentales cuestiones se le ha llamado tradicionalmente Ética. La conclusión de todo el argumento de este libro es chocante, o al menos me lo pareció cuando tropecé con ella: la gran creación de la inteligencia humana es la ética.

A esta luz, la ética no tiene el torvo aspecto con el que se acostumbra presentarla. No es un repertorio de prohibiciones, deberes, obligaciones. Nada de eso. Es un brillante conjunto de soluciones y posibilidades. La ética es el gran proyecto que la inteligencia humana hace sobre sí misma. Un proyecto de humanidad inteligente. Esta aspiración no puede recrearse en su propia apariencia, extasiarse consigo misma, satisfecha como una bella muchacha ante un espejo. Tiene que jugar a favor de cada uno de nosotros, ha de satisfacer nuestros anhelos y aumentar nuestro poder, nuestro aliento, nuestro ámbito vital. Ha de ser capaz de seducirnos de forma irresistible. ¿Es esto posible? ¿Puede haber un proyecto que unifique la exuberancia terrible de los deseos?

[...]

Creo que sí. La inteligencia creadora puede forjar una idea de ser humano que todos podamos reconocer como una posibilidad querida. Puede diseñar una órbita que no queramos abandonar, un modo de vida que echemos en falta cada vez que lo perdamos, un proyecto que pueda ser aceptado como bueno por cualquier inteligencia en pleno uso de sus facultades.



La más elemental formulación de este proyecto sería: Todo ser humano considera bueno tener derechos. Sólo las bestias, aunque tengan forma humana, desearían que nada protegiera a los débiles. Tal vez me equivoque, pero veo con total evidencia que las desventuras de las morales proceden de dos afirmaciones erróneas, aunque bienintencionadas. La primera mantiene que el concepto moral fundamental es el deber y no el derecho. La segunda defiende que se nace con derechos como se nace con pulmones. Ninguna de las dos afirmaciones es verdadera, y como los errores acaban pasando la factura, ahora estamos pagando tal equivocación.

Me parece grave, irresponsable e indignante que la noción de “derechos”, que fundamenta nuestra convivencia y que designa la realidad más innovadora y grandiosa inventada por la inteligencia humana, no se enseñe en la escuela. Los alumnos tienen que aprender lo que es la calcopirita o cómo se reproducen las arañas, pero ignoran todo del azaroso proyecto en que están integrados. Luego nos quejamos de que se use mal la palabra, de que se hable mucho de derechos y menos de deberes, de que la gente se tome a risa los derechos humanos. Deberíamos empeñarnos en una insistente pedagogía de los derechos que explicara a todos los ciudadanos la grandeza del proyecto gracias al cual viven como viven. Por mí al menos que no quede. Quiero explicarle a uña de jaca lo que es el derecho. Derecho es un poder simbólico que nos permite alcanzar cosas que no podríamos conseguir con nuestras propias fuerzas. Amplía, pues, nuestro campo de acción, nuestras posibilidades. Cuando digo que tengo derecho de propiedad sobre mi casa, quiero decir que voy a poderla mantener aunque mi vecino la codicie y sea más fuerte.

Me interesa mucho explicarle esto con claridad, porque lo tenemos tan cerca, nos parece tan natural, que nos cuesta comprender su excepcionalidad. El derecho es un poder que no se funda en la propia fuerza del sujeto. Es la gran revolución contra la naturaleza. Es un poder simbólico que se opone al poder físico. Una fantástica novedad. ¿Qué entiendo por un poder simbólico? Es el que se posee como signo de un poder efectivo. El marido que pega a su mujer está ejercitando un poder físico. La mujer que presenta una denuncia para que la protejan de su marido está ejercitando un poder simbólico, aunque eficiente. Su derecho le permite exigir ayuda.

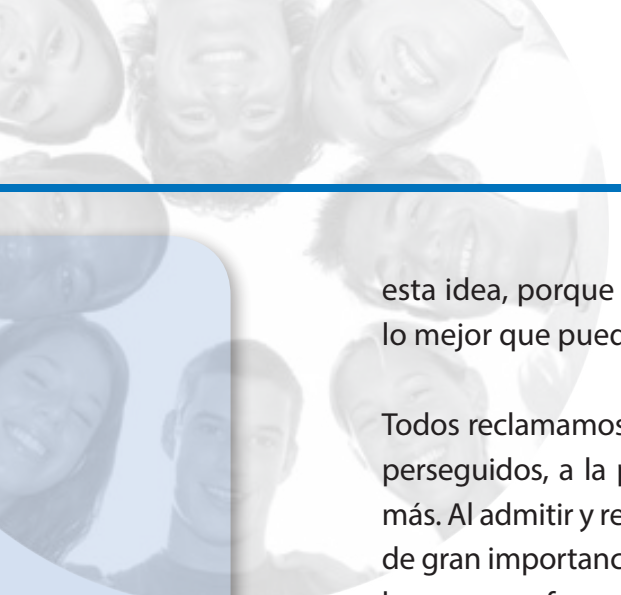
Le pondré otro ejemplo. El poder adquisitivo del dinero es simbólico y, sin embargo, produce efectos reales. El dinero no es un bien real -nadie disfruta po-

seyendo unos papelillos mugrientos-,sino un bien simbólico. Fabricar un billete cuesta unos céntimos, pero ese mismo billete puede valer diez mil pesetas, porque confiere a su poseedor la facultad de comprar por esa cantidad. ¿Se ha parado a pensar por qué esos papelitos valen lo que valen? Porque la gente va a aceptarlo como medio de pago por ese valor. Si el lector decidiera imprimir sus propios billetes no valdrían nada porque nadie los querría. Es decir, todo el sistema monetario está basado en un sistema de aceptación mutua. En vez de cambiar un cuarto de vaca por treinta gallinas, utilizamos unos papelitos que representan diferentes valores simbólicamente: mil pesetas, cinco mil pesetas, etc. En conclusión, el dinero es dinero por la confianza recíproca en que todo el mundo va a aceptar esa moneda como encarnación de un poder de compra. Cuando en un país se desconfía de una moneda, nadie quiere recibirla. Su valor está basado en esa confianza, en esa fe que tenemos en que los demás también van a aceptarla. Por eso se llama «dinero fiduciario», dinero basado en la fe.

Los poderes simbólicos, irreales pero eficaces, son una creación de enorme originalidad porque alteran radicalmente el régimen de fuerzas que opera en la naturaleza. Bajo la ley de la selva, el fuerte se come al débil. Como señaló Hegel, «el derecho de la Naturaleza es la existencia de la fuerza y la imposición de la violencia; y un estado de Naturaleza es un estado de violencia e injusticia, del que no se puede decir nada más verdadero sino que hay que salir de él».

Es fácil predecir en qué consistiría una vuelta a la Naturaleza, si es que semejante afirmación tuviera algún sentido: en reinstaurar el poder real, el derecho de la violencia. No es ése el camino que nos corresponde caminar. Nuestra naturaleza nos incita a sobrepasar la Naturaleza, por eso nuestros derechos no son naturales. Son extra-naturales. No son nada común ni obvio, son extraordinarios. Cada uno de ellos es una prodigiosa transgresión de las leyes de la gravedad. Nos mantienen en vuelo mientras los mantenemos en vuelo.

La afirmación de los derechos no parece resolver los problemas porque, al fin y al cabo, me gusta tener derechos porque me benefician a mí. Son una consagración del egoísmo. Puedo quererlos para mí, pero molestarme que los tengan otros. Éste es el punto decisivo. Aquí desemboca todo lo que he estado diciendo en este libro. Es la cima donde detener momentáneamente el vuelo. En la noción de derecho se articula la inteligencia personal y la inteligencia social, los intereses privados y los intereses de la colectividad. Necesito que comprenda



esta idea, porque sólo ella puede ampliar nuestro futuro. Intentaré explicársela lo mejor que pueda.

Todos reclamamos derechos. Tenemos derecho a la vida, a la educación, a no ser perseguidos, a la propiedad de nuestros bienes, a la libertad, y a muchas cosas más. Al admitir y reclamar los derechos hacemos sin darnos cuenta una afirmación de gran importancia. Los derechos son un poder de actuar, de disponer, que no se basa en una fuerza del propio sujeto. Una persona tiene derecho a la educación si va a poder ir a la escuela aunque no tenga dinero para pagarla. Habrá que buscar entonces otra energía que mantenga y haga posible tan notable poder. ¿De dónde puede provenir esa fuerza que va a conceder eficacia a los derechos? Sólo puede venir del reconocimiento activo de la comunidad. Por ello, el mundo del Derecho no consagra el egoísmo, sino la solidaridad. Sólo los demás pueden conferirme la energía para poder alcanzar aquellos bienes que exceden de mis fuerzas. Cuando digo que tengo derecho a la vida, no me refiero a mi deseo de vivir: eso no es un derecho. Ni a mi poder físico para defenderme: eso tampoco lo es. Si lo admitiéramos estaríamos bajo la ley de la selva. Los derechos a que aspiro son un anhelo privado, una codiciada ampliación de mi propiedad y mi poder, pero que, como necesitan el reconocimiento activo de la comunidad para existir, no me permiten encerrarme en mí mismo sino que me lanzan fuera de mí. Tengo que contar con los demás para disfrutar de mis derechos. Le dije que algunos proyectos personales sólo podían realizarse integrándose en proyectos comunes, mantenidos por la inteligencia social. Los derechos son uno de estos fines comunes que no podríamos alcanzar por nuestra cuenta, porque se basan en una reciprocidad universal.

Ésta es la razón de que parezca falso y peligroso hablar de derechos naturales o decir que nacemos con derechos. El orbe de los derechos es una construcción de la inteligencia humana convertida en legisladora y que, mal que bien, lleva funcionando en algunos países desde hace siglos. Su eficacia hace que nos olvidemos de que esa estructura no se mantiene sola. Nadie está amparado por los derechos si está fuera de la órbita de los derechos. Si en el mundo civilizado sucede así, si el criminal está protegido por el mismo derecho que ha conculcado, no es porque nadie se lo deba, sino tan sólo por la generosidad de los que permanecen en la órbita ética, manteniéndola en vuelo. Son ellos los que están dispuestos a afirmar la dignidad de todos los miembros de la especie humana, aunque resulten perjudicados al hacerlo, porque creen en la grandeza y necesidad del proyecto. Si un terrorista se sale del sistema de reciprocidades, mata y

luego, al ser detenido, reclama sus derechos, hay que decirle que no ha cumplido con su parte del gran pacto de los derechos, que ha intentado hacernos volver a todos a la selva, y que «le concedemos derechos» porque estamos empeñados en mantenernos en ese mundo nuevo que pretendemos construir lejos de la selva. Me hubiera gustado contarle el deslumbrante proceso de construcción de este mundo, un proceso que es nuestra verdadera historia, nuestro gran vuelo, y no las minucias que se cuentan en las historias al uso, pero quedará para el próximo libro, se lo prometo.

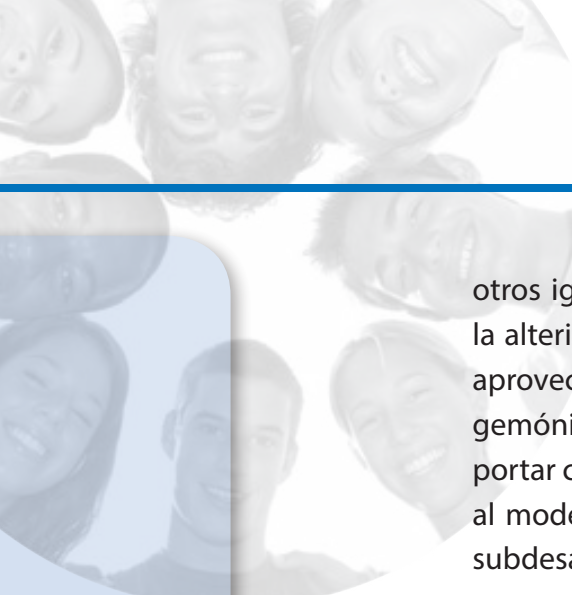
Estamos creando un modo nuevo de vivir. Una nueva especie. La gran innovación en el universo. El esfuerzo por construir la dignidad humana es lo más hermoso, noble y útil que hemos inventado. Nuestra más clara posibilidad de ser felices. Desde esta convicción volvamos a nuestro proyecto de inteligencia. El mejor modelo de inteligencia concebible será aquella que se comprometa más esforzada, creadora, generosa, eficazmente a la edificación de esa gran posibilidad.

El gran vuelo de la inteligencia, precario y magnífico, continúa. La selva sigue lejos y cerca de nosotros. El ser humano, inventor de la grandeza, es también inventor de la crueldad más refinada. ¿Hacia dónde irá la historia? De nuestra inteligencia personal, de nuestra perspicacia y ánimo, dependerá que siga ascendiendo o que se desplome. Las águilas tienen un vuelo alto y poderoso, pero cualquier cazador furtivo puede abatirlas con un disparo. También los cazadores furtivos de nuestro corazón, la mezquindad, el egoísmo, los malos sentimientos, saben disparar certeramente.[...]” .

Nuevas formas de relación interpersonal

Desde los distintos ámbitos de la vida humana es posible hablar de competencia ciudadana, pues mi acción en el mundo es relacional y, en la medida de la misma me desenvuelvo y expreso lo que soy. Revisemos la propuesta de nuevas formas de relación interpersonal.

- **Alteridad Económica:** La alteridad (relación con el otro y lo otro) ha sido negada por el patrón dinero. Con este patrón el sistema totalizante ha fortalecido la división de la sociedad en clases antagónicas: los ricos y los pobres, unos explotadores y otros explotados, unos dotados de poder, salud y confort, otros dotados de miseria y enfermedad, unos cultos y



otros ignorantes. La verdadera alteridad del ser ha sido suplantada por la alteridad del tener. A nivel internacional los países industrializados se aprovechan de los países subdesarrollados. A nivel nacional el sector hegemónico vive a expensas del sector marginado. Vale el que gana, sin importar cómo gana. Porque quien gana puede consumir, es decir, se ajusta al modelo de la sociedad de consumo a la cual aspiran nuestros países subdesarrollados: el ser humano consumidor.

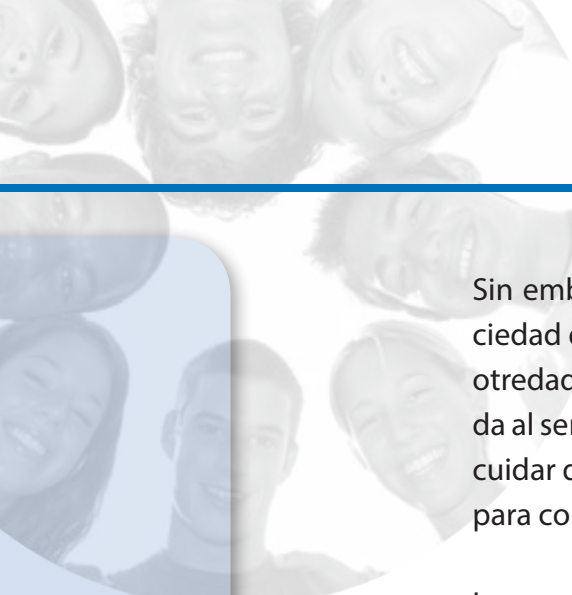
Acabar con esta forma de relación es muy difícil; pero no imposible. Corresponde a los economistas determinar las fórmulas operativas más eficaces. Nosotros nos limitamos aquí a sugerir como ejemplo algunos criterios desde el nivel teórico-ético: respeto absoluto a los derechos económicos del otro; orientación de las actividades económicas hacia la realización de todas y cada una de las personas; primacía del trabajo sobre el capital, es decir, de los derechos de los trabajadores sobre los del capital; igualdad de oportunidades para todos frente al trabajo: ricos y pobres, mujeres y hombres; respeto a la libre asociación de los trabajadores y de los pueblos; eliminación de cualquier forma de explotación humana; distribución equitativa de los beneficios en la sociedad; ayuda afectiva a los marginados -tanto individuos como pueblos-, que les permita cambiar la situación; control de la sociedad sobre los artículos de primera necesidad, los servicios de salud y educación; igualdad de oportunidades para la capacitación técnica y científica de todos; independencia de los medios de comunicación social respecto de la publicidad y de los grandes capitales; reducción de las cadenas de intermediarios; control riguroso de los precios; distribución equitativa de los impuestos; fomento de la producción nacional; primacía del bien común y de los derechos primarios sobre la propiedad privada, etc.

- **Alteridad Política:** La auténtica democracia sólo existe cuando en el gobierno están representados los intereses de todos los ciudadanos. Pero en la práctica no es así. Quienes poseen mayor poder económico, compran, directa o indirectamente, la voluntad de los más pobres y se hacen elegir. Las tácticas políticas para ganar votos ya las conocemos: publicidad pagada, deformación de la información, promesas ilusorias, compromisos de gratificación, etc. Al final terminan representados los intereses de los más ricos y los más astutos. La mismidad del sistema totalizante se revela de nuevo en la política. Los intereses del sistema son los de un grupo: no

importa que sea una mayoría o una minoría. Los demás no cuentan. La alteridad se niega.

Ante esta situación es necesario replantear el verdadero sentido de la actividad política en nuestro medio. Como punto de partida hemos de dejar bien sentado que la política se debe orientar al bien común, es decir, de todos. Y que, por tanto, debe comenzar por ocuparse de la situación de injusticia manifiesta y grave en que vive la población marginada -¡que por trágica casualidad es mayoría!. Si para asegurar la eficacia de esta acción es necesario que la política busque el poder, debe usarlo para compensar a la mayoría marginada. Por tanto, la política debe tender a reubicar al pueblo en el poder. No se trata, por supuesto, de una inversión, como proclaman muchas consignas marxistas: ascenso del pueblo al poder con el fin de aplastar a los explotadores. Se trata de asegurar verdadera igualdad de oportunidades y verdadera justicia para todos. ¿Cómo llegar a esto? Lo mismo que al hablar de la alteridad económica, aquí tampoco damos recetas. Son las ciencias las que deben orientar las técnicas y tácticas políticas. Son la situación y la historia de cada país las que servirán de marco de referencia. Cada uno de nosotros, con perspectiva individual y colectiva, debe orientar la atención hacia el objetivo: que en la vida política y en los organismos políticos tenga cabida la alteridad del pobre, del marginado, del oprimido.

- **Alteridad Erótica:** La vida humana, por cuanto el ser humano es un ser sexuado, cuenta con otro campo de relaciones que podemos denominar eróticas, entendiendo el eros como la tendencia afectiva basada en el instinto sexual. El varón y la mujer se atraen desde la pubertad por una fuerza que nace de la bipolaridad sexual. Esta atracción se manifiesta en diversas formas de relación. La alteridad se encuentra aquí afirmada desde la misma naturaleza por dos razones. Primeramente por la distinción de los sexos. El femenino es "otro" en relación con el masculino, y a la inversa. En segundo lugar, porque, a diferencia de los animales, el sexo en el ser humano se da en una persona y está esencialmente especificada por un psiquismo, fuente de racionalidad y espiritualidad. Si entre los animales la relación sexual es individualmente indiferenciada (de cualquier macho con cualquier hembra), entre nosotros se personaliza sobre la singularidad de cada varón y cada mujer.



Sin embargo, también en este terreno se niega la alteridad. Nuestra sociedad de tipo machista desconoce a veces la igualdad de la mujer, como otredad sexuada, con relación al varón, al “macho”. La mujer es considerada al servicio del varón para procurarle placer sexual, para darle hijos, para cuidar de su casa. De este modo la mujer deja de ser “otra” como persona, para convertirse en objeto, en cosa apetecible.

La procreación es problema de la mujer. El varón que realiza el acto sexual no quiere complicaciones. La mujer verá si usa anticonceptivos o se hace ligar. Y si, por casualidad o por ignorancia, queda embarazada, ella tendrá que “desembarazarse” del hijo o cargar con las consecuencias del embarazo y el parto. El aborto es la salida fácil, como también el abandono o la “donación” del hijo. Al fin y al cabo, para el ser humano “civilizado” del siglo XXI, tanto el feto como el recién nacido son amasijos de carne, cuya alteridad personal es negada tranquilamente.

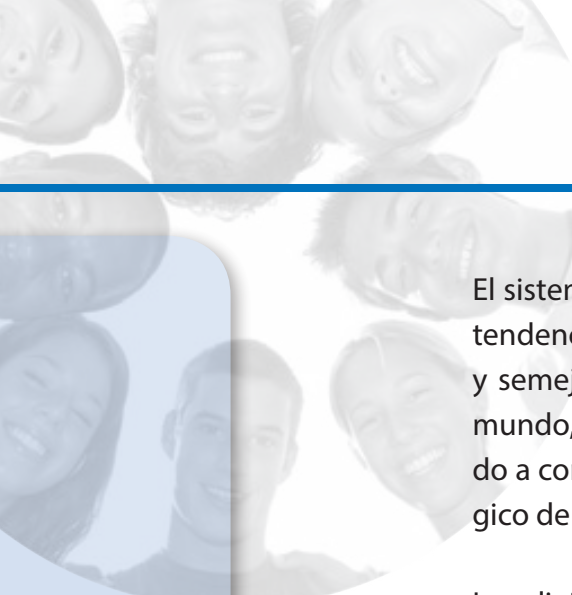
La liberación de la mujer no puede entenderse como una competencia con el macho para llegar a ser como él. Se trata más bien de un reconocimiento de su propia alteridad como mujer, basada en la personidad, la femineidad y la maternidad. Desde esa alteridad podrá lograr la transformación del varón, de forma que deje de sentirse macho para asentar su ser sobre la personidad, la virilidad y la paternidad. El ser humano debe respetar a la mujer como un otro que él, con los mismos valores, la misma dignidad y los mismos derechos. Y la debe respetar tanto fuera del matrimonio como dentro de él. La mujer debe valorarse a sí misma en su “ser-otro”, complemento pero no prolongación del ser del varón. Desde su alteridad vivida hará comprender al varón que él mismo es algo más que un macho frente a la mujer. Ambos, finalmente, mujer y varón, vivirán la alteridad mediante el respeto y cariño mutuos (amor de justicia erotizado), mediante la fructificación en “el otro-hijo” y mediante la apertura a “los otros-ciudadanos” en el compromiso social.

- **Alteridad Pedagógica:** El niño cuando nace carece de cultura; más aún, es incapaz de valerse por sí mismo, de oír, ver, pensar o expresarse. Su vida, sobre todo en la infancia, se resuelve en un lento proceso de aprendizaje. Denominamos pedagógico al ámbito de la vida humana donde prima la actividad de aprendizaje o adquisición de conocimiento, costumbres y

valores a partir de instituciones y personas que ya los poseen. Se trata de un nuevo tipo de relaciones interpersonales. Para simplificar, podemos agruparlas en tres campos: relaciones padres-hijos (El hijo se convierte en ocasiones en un producto de los padres, carente de singularidad cultural y vocacional); educador-educando (El estudiante se convierte en alumno cuando es callado, y visto como un acumulador de conocimientos); y Estado-pueblo (El Estado puede negar al pueblo cuando le impone un sistema cultural que lo normalice desde las élites). En todas ellas es necesario romper con el modelo totalizante del sistema para crear nuevas relaciones de alteridad.

El educador-padre-Estado no sólo debe respetar la voz del “otro” (educando-hijo-pueblo) sino que debe estimularla, enseñar a pronunciarla. Es necesario fomentar el sentido crítico, la creatividad, la responsabilidad en el educando. Es necesario impulsar el desarrollo de la cultura popular, estudiarla, proporcionarle medios económicos para su desarrollo y canales para su expresión. El proceso educativo debe ser una construcción de la exterioridad en relación con la centralidad del sistema dominante. Sólo cuando se acepta la posibilidad de una exterioridad frente a la interioridad cultural dominadora, y cuando se estructuran los cauces reales para la expresión de esa exterioridad, se inicia la educación liberadora. La pedagogía dominadora tiende a conquistar alumnos, prosélitos, miembros, a los que el sistema pueda manipular sin resistencia. La pedagogía liberadora busca suscitar sujetos críticos, creadores, dotados de conciencia de su propia alteridad y respeto por la alteridad de los demás, rebeldes a la domesticación y a la traición, alérgicos a la masificación y al engaño.

- **Alteridad Religiosa:** El pueblo latinoamericano es un pueblo tradicional y profundamente religioso. Como en todos los pueblos, esa religiosidad penetra todas las capas de la vida cultural. Y las creencias religiosas se confunden con supersticiones ancestrales y con postulados ideológicos de diverso origen. Toda religión encierra una forma estructurada de cosmovisión. Dicha cosmovisión religiosa se mezcla tan estrechamente con la cultura y la organización social de un pueblo que termina por constituirse en el principal sostén de un sistema social. De este modo pasa a conformar otra expresión de lo mismo dentro de la totalidad.



El sistema ha convertido la religión en pieza y sostén de su mismidad. La tendencia espontánea del ser humano a hacer de Dios algo a su imagen y semejanza, una proyección de sus aspiraciones inalcanzables en este mundo, símbolo de una perfección que no conoce en la tierra, la ha llevado a convertir la religión, y en concreto el cristianismo, en meollo ideológico de la sociedad occidental.

La religión debe buscar al pueblo, prestar oído a su palabra, descubrir el sentido profundo de la religiosidad popular, compartir con él la miseria, las injusticias. Las jerarquías religiosas tienen que abandonar el papel de “dictadora” de los deberes del pueblo creyente: lo que éste debe creer, lo que debe pensar y lo que debe practicar. Y tendrá que convertirse en “líder” de la liberación del pueblo, servidora y planificadora de sus aspiraciones.

- **Alteridad Científico-Técnica:** La actividad científico-técnica crea un amplio campo de relaciones sociales que pueden ser opresoras o liberadoras, ya que la venta de tecnologías producidas por otros países necesita abonar el terreno donde se quiere afianzar, creando un círculo de dependencia para con ciertos bienes, y más en el plano de lo que estudiamos en el módulo de décimo grado sobre la tecnología de OMG (organismos modificados genéticamente). Las grandes empresas de los países industrializados exportan su tecnología a nuestros países, creando sucursales, mentalizando al pueblo de los beneficios, preparando técnicos nativos, “convenciendo” a los funcionarios públicos y a las autoridades académicas, etc. Es así como las relaciones a nivel científico-técnico entre los países fortalecen los lazos de dependencia y alimentan la opresión de nuestro pueblo.

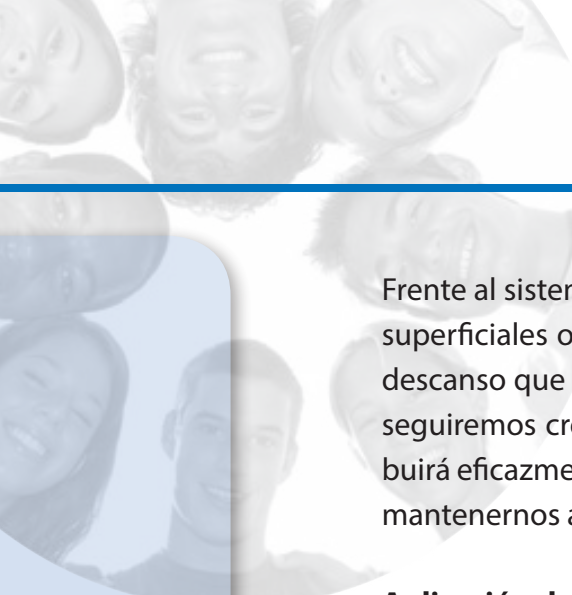
Ante tal situación, podemos preguntarnos dónde queda el sentido de la alteridad en este campo. No existe. Desde dentro y desde fuera se impone a toda la población la mismidad excluyente del sistema. Para nada cuenta la exterioridad de otras culturas; nada significan las particularidades de nuestra historia, nuestras condiciones geográficas y climatológicas, nuestro temperamento, nuestros valores. Desde la Conquista hemos aprendido que nuestra cultura carece de valor porque no aporta nada a las ciencias y a las técnicas del Occidente civilizado. Nos hemos acostumbrado a ser prolongación de Europa, imitación de sus logros, repetidores de sus discursos.

Al pueblo colombiano, como a cualquier otro pueblo de América Latina, no lo forman sólo los profesionales, los sectores acomodados a los que pertenecen sus dirigentes. Frente al “yo” del sistema representado por estos grupos minoritarios, está “el otro”, conformado por grupos marginados y sectores mayoritarios de clase media, que ni tienen acceso al saber científico ni participan en el desarrollo tecnológico. El saber es humanizante cuando rescata a “el otro” de la ignorancia. La tecnología libera y dignifica cuando se adapta a las necesidades reales de “el otro” y le permite apropiarse de soluciones también reales. Ese es el verdadero significado de una tecnología “apropiada”.

Yo, como profesional, científico, estudioso, médico, ingeniero, abogado, administrador, contador, psicólogo, educador, etc., sólo respeto la alteridad de mis hermanos cuando pongo mi saber o mi saber hacer al servicio de sus necesidades concretas, sin engañarlos, sin dejarlos morir en su miseria, sin explotarlos con honorarios injustos, sin atiborrarlos de conocimientos inútiles, etc. He ahí una tarea nueva y exigente para la ciencia y la tecnología en nuestro medio.

- **Alteridad Lúdica:** Derivado del verbo latino *lúdere*, que significa jugar, el término lúdico se refiere al juego. La vida humana no se termina en el trabajo, ni es toda ella seriedad. Es también descanso, distracción, juego, diversión. Todo esto es actividad, y actividad buena y necesaria como el mismo trabajo. Pero también en ella se encierra el peligro de la alienación: una alienación que, a diferencia del trabajo, resulta sutil y placentera. Ya los políticos romanos sabían que con pan y circo se podía tener satisfecho a un pueblo.

El sistema totalizante utiliza la diversión y el juego como distractivos de las contradicciones internas que amenazan con introducir la exterioridad y agrietar el orden de la mismidad. Todos somos testigos del poder de un campeonato mundial de fútbol como tranquilizante nacional e internacional. Los problemas sociales, laborales, familiares, políticos desaparecen como por arte de magia. Una buena fiesta, un campeonato animado, un espectáculo triunfalista son capaces de mantener sosegados y contentos a los estudiantes en la universidad, a los obreros en la fábrica, a los campesinos en sus parcelas. De este modo el ocio sano y conveniente se convierte en opio de conciencias individuales y colectivas.



Frente al sistema que trata de alienarnos con juegos, diversiones y espectáculos superficiales o erotizados, debemos desarrollar nuevas formas de distracción y descanso que ayuden a nuestro pueblo a mejorar la calidad de su vida. Así conseguiremos crear una nueva forma de alteridad: la alteridad lúdica, que contribuirá eficazmente a la destrucción de “lo mismo”, ya que será un nuevo medio de mantenernos atentos a la voz de “el otro”.

Aplicación de los saberes en el desarrollo del Ciclo

Con base en lo que acabamos de estudiar, soy competente para:

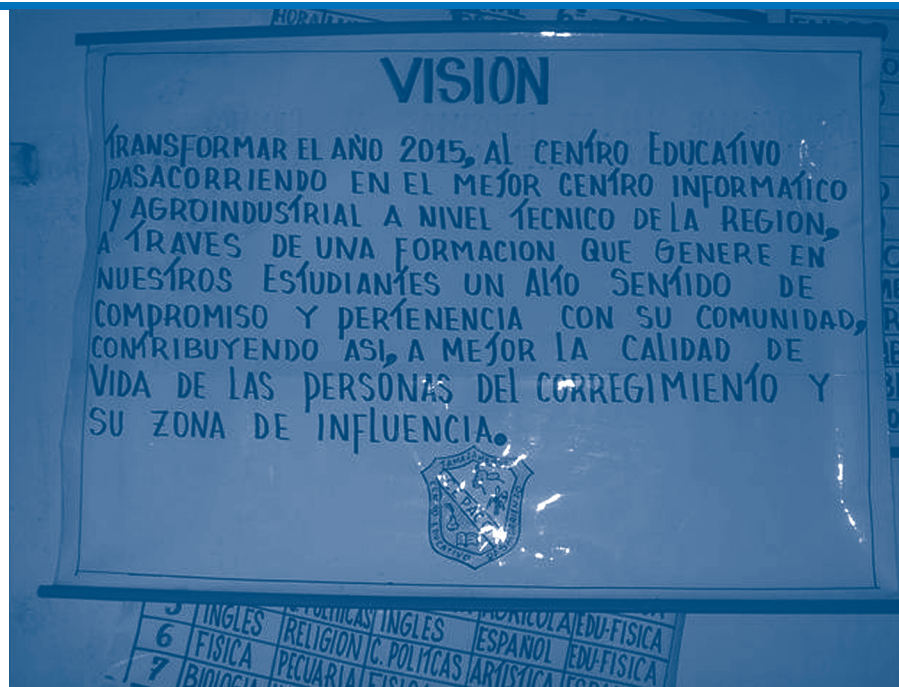
- Interpretar los cambios que se están sucediendo en el plano de la política y el mundo y sus implicaciones en mi región.
- Hacer juicios argumentados sobre la dinámica política de mi País, Departamento y Municipio
- Argumentar y desarrollar un discurso que me permita proponer alternativas en la búsqueda de caminos para avanzar en la construcción de mejores opciones de vida.
- Orientar una acción política desde la ética ciudadana.
- Sustener un debate sobre la legitimidad de la actuación política de los gobernantes
- Identificar las competencias ciudadanas que se requieren para una buena convivencia.
- Reinterpretar mi propia vida en función de lo que puedo hacer en sociedad.
- Poner en práctica las competencias ciudadanas para mejorar mi convivencia dentro de la comunidad.



Taller

Realice las siguientes actividades:

- Redacte cinco ideas básicas sobre la lectura.
- Compare lo dicho en el núcleo de aprendizaje con lo que sucede en su vida diaria, observando si corresponde a un proyecto claro de vida.
- Redacte individualmente si se considera como un ser dimensional, y qué está haciendo para cultivar cada una de esas dimensiones.
- Realice dibujos en los cuales se exprese la actividad anterior.
- Finalmente, junto con sus compañeros y sus educadores organicen una exposición o galería de dibujos inspirados en la puesta en común de lo anterior.



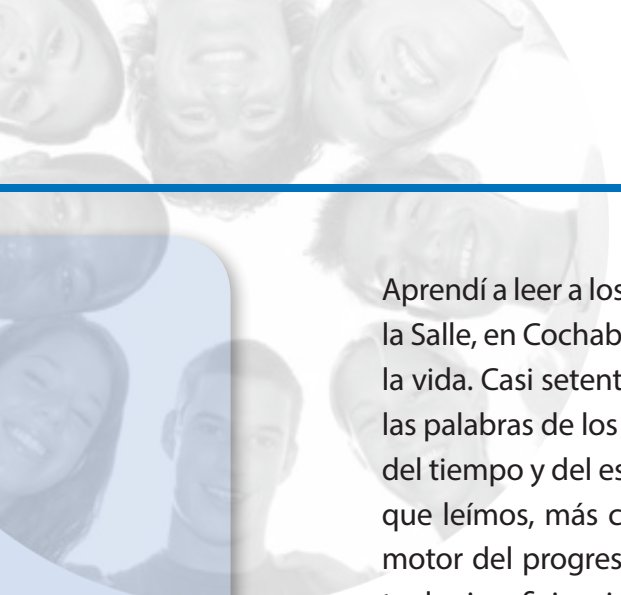
MOMENTO CUATRO:

Desarrollemos pensamiento prospectivo

1. Estrategia: Visionemos alternativas de futuro

Hemos pasado los últimos años de nuestras vidas inmersos en el trabajo escolar, que rápido estamos llegando al final de esta etapa, muchos cambios y muchas preguntas. ¿Para qué tanto esfuerzo? ¿Para qué tanto tiempo invertido? Han sido innumerables horas, días, meses y años en el aula escolar ¿Ha valido la pena?

Esto dice Mario Vargas Llosa, escritor peruano de 74 años, que el pasado 10 de diciembre de 2010 recibió el premio Nobel de literatura en Estocolmo, de manos de rey Carlos Gustavo de Suecia:



Aprendí a leer a los cinco años, en la clase del hermano Justiniano, en el Colegio de la Salle, en Cochabamba (Bolivia). Es la cosa más importante que me ha pasado en la vida. Casi setenta años después recuerdo con nitidez cómo esa magia, traducir las palabras de los libros en imágenes, enriqueció mi vida, rompiendo las barreras del tiempo y del espacio... Seríamos peores de lo que somos sin los buenos libros que leímos, más conformistas, menos inquietos e insumisos y el espíritu crítico, motor del progreso, ni siquiera existiría. Igual que escribir, leer es protestar contra las insuficiencias de la vida... Sin las ficciones seríamos menos conscientes de la importancia de la libertad para que la vida sea vivible y del infierno en que se convierte cuando es conculcada por un tirano, una ideología o una religión. Quienes dudan de que la literatura, además de sumirnos en el sueño de la belleza y la felicidad, nos alerta contra toda forma de opresión, pregúntense por qué todos los regímenes empeñados en controlar la conducta de los ciudadanos de la cuna a la tumba, la temen tanto que establecen sistemas de censura para reprimirla y vigilan con tanta suspicacia a los escritores independientes. Lo hacen porque saben el riesgo que corren dejando que la imaginación discurra por los libros, lo sediciosas que se vuelven las ficciones cuando el lector coteja la libertad que las hace posibles y que en ellas se ejerce, con el oscurantismo y el miedo que lo acechan en el mundo real. Lo quieran o no, lo sepan o no, los fabuladores, al inventar historias, propagan la insatisfacción, mostrando que el mundo está mal hecho, que la vida de la fantasía es más rica que la de la rutina cotidiana. Esa comprobación, si echa raíces en la sensibilidad y la conciencia, vuelve a los ciudadanos más difíciles de manipular, de aceptar las mentiras de quienes quisieran hacerles creer que, entre barrotes, inquisidores y carceleros viven más seguros y mejor. La buena literatura tiende puentes entre gentes distintas y, haciéndonos gozar, sufrir o sorprendernos, nos une por debajo de las lenguas, creencias, usos, costumbres y prejuicios que nos separan. La literatura crea una fraternidad dentro de la diversidad humana y eclipsa las fronteras que erigen entre hombres y mujeres la ignorancia, las ideologías, las religiones, los idiomas y la estupidez.


El escritor no sólo habla del poder de las letras y el conocimiento en lo social, lo político y económico, también toca su intimidad y la nuestra, poniendo en evidencia la salvación que representa el mundo del saber para nuestras almas, la posibilidad infinita de amor y libertad, el poder indiscutible, así lo expresa:

En esos años, escribir fue jugar un juego que me celebraba la familia, una gracia que me merecía aplausos, a mí, el nieto, el sobrino, el hijo sin papá, porque

mi padre había muerto y estaba en el cielo. Era un señor alto y buen mozo, de uniforme de marino, cuya foto engalanaba mi velador y a la que yo rezaba y bebaba antes de dormir. Una mañana piurana, de la que todavía no creo haberme recobrado, mi madre me reveló que aquel caballero, en verdad, estaba vivo. Y que ese mismo día nos iríamos a vivir con él, a Lima. Yo tenía once años y, desde entonces, todo cambió. Perdí la inocencia y descubrí la soledad, la autoridad, la vida adulta y el miedo. Mi salvación fue leer, leer los buenos libros, refugiarme en esos mundos donde vivir era exaltante, intenso, una aventura tras otra, donde podía sentirme libre y volvía a ser feliz. Y fue escribir, a escondidas, como quien se entrega a un vicio inconfesable, a una pasión prohibida. La literatura dejó de ser un juego. Se volvió una manera de resistir la adversidad, de protestar, de rebelarme, de escapar a lo intolerable, mi razón de vivir. Desde entonces y hasta ahora, en todas las circunstancias en que me he sentido abatido o golpeado, a orillas de la desesperación, entregarme en cuerpo y alma a mi trabajo de escritor ha sido la luz que señala la salida del túnel, la tabla de salvación que lleva al náufrago a la playa.

Vargas Llosa culmina su intervención durante la ceremonia celebrada en la Sala de Conciertos de Estocolmo, recordándonos lo que el Mago Frodo en *El Señor de los Anillos* afirma: "Cualquiera, hasta la criatura más pequeña puede cambiar el curso de la historia". A través de la literatura, la ciencia, el arte etc., se ha transformado, se transforma y se seguirá transformando nuestro universo. Cada una y cada uno de nosotros decide si es actor transformador o simplemente un espectador indolente más, un esclavo, una víctima. Esto dice el escritor peruano:

Por eso, hay que repetirlo sin tregua hasta convencer de ello a las nuevas generaciones: la ficción es más que un entretenimiento, más que un ejercicio intelectual que aguza la sensibilidad y despierta el espíritu crítico. Es una necesidad imprescindible para que la civilización siga existiendo, renovándose y conservando en nosotros lo mejor de lo humano. Para que no retrocedamos a la barbarie de la incomunicación y la vida no se reduzca al pragmatismo de los especialistas que ven las cosas en profundidad pero ignoran lo que las rodea, precede y continúa. Para que no pasemos de servirnos de las máquinas que inventamos a ser sus sirvientes y esclavos. Y porque un mundo sin literatura sería un mundo sin deseos ni ideales ni descatos, un mundo de autómatas privados de lo que hace que el ser humano sea de veras humano: la capacidad de salir de sí mismo y mudarse en otro, en otros, modelados con la arcilla de nuestros sueños.



De la caverna al rascacielos, del garrote a las armas de destrucción masiva, de la vida tautológica de la tribu a la era de la globalización, las ficciones de la literatura han multiplicado las experiencias humanas, impidiendo que hombres y mujeres sucumbamos al letargo, al ensimismamiento, a la resignación. Nada ha sembrado tanto la inquietud, removido tanto la imaginación y los deseos, como esa vida de mentiras que añadimos a la que tenemos gracias a la literatura para protagonizar las grandes aventuras, las grandes pasiones, que la vida verdadera nunca nos dará. Las mentiras de la literatura se vuelven verdades a través de nosotros, los lectores transformados, contaminados de anhelos y, por culpa de la ficción, en permanente entredicho con la mediocre realidad. Hechicería que, al ilusionarnos con tener lo que no tenemos, ser lo que no somos, acceder a esa imposible existencia donde, como dioses paganos, nos sentimos terrenales y eternos a la vez, la literatura introduce en nuestros espíritus la inconformidad y la rebeldía, que están detrás de todas las hazañas que han contribuido a disminuir la violencia en las relaciones humanas. A disminuir la violencia, no a acabar con ella. Porque la nuestra será siempre, por fortuna, una historia inconclusa. Por eso tenemos que seguir soñando, leyendo y escribiendo, la más eficaz manera que hayamos encontrado de aliviar nuestra condición perecedera, de derrotar a la carcoma del tiempo y de convertir en posible lo imposible.

Recordemos que en el módulo 'Político-Valorativo' del grado Décimo dejamos este interrogante: ¿Cómo convertirnos en ciudadanos participativos a partir de las herramientas conceptuales aportadas por el nivel valorativo? Ahora, con las herramientas aportadas por el nivel político, es necesario interrogarnos si estamos dispuestos a asumir la responsabilidad social de la ciudadanía, de ser agentes con expresión cultural, de transformar nuestro ambiente: familia, vereda, pueblo, ciudad, país. Pero sobretodo a entender que la transformación fundamental y definitiva es la de nosotros mismos, existimos una sola vez en el acontecimiento del universo. Tenemos una responsabilidad frente a la misión que la vida nos impone (cada uno de nosotros está a solas con su destino) y eso es lo que se llama encontrar el sentido de la vida: **EL SENTIMIENTO Y LA CONVICCIÓN DE TENER UNA MISIÓN, UNA TAREA ÚNICA Y DE SER INSUSTITUIBLE PARA SU REALIZACIÓN.**

“La misión de grandes espíritus no se agota en el efecto inmediato que ejerce sobre alumnos y discípulos, ni tampoco en las huellas que dejan en la historia, es atemporal como la verdad de la que dan testimonio”

VIKTOR FRANKL

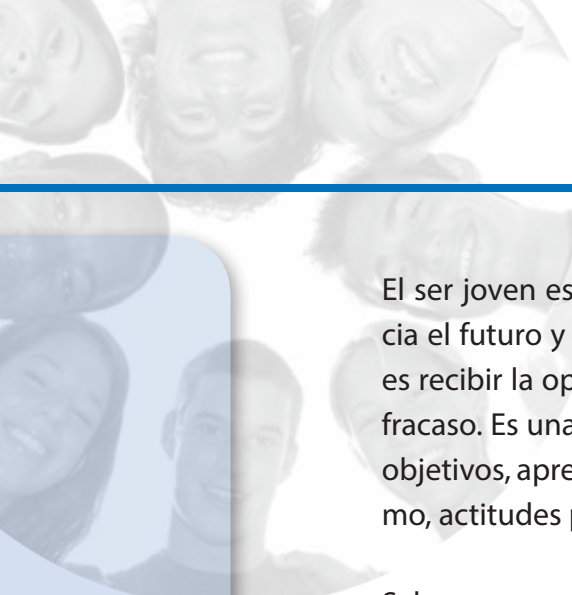
2. Propósitos:

Competencias laborales generales que necesita desarrollar

La construcción de mi Proyecto de Vida está orientado a reconocer que me realizo en sociedad, como ser pluridimensional, y esta manifestación de mi proyecto de vida no es algo pensado en futuro, pues se agotaría en sí mismo, al no ser puesto en práctica. Si reconozco que soy un ser presente aquí y ahora, entiendo que mi proyecto se realiza a cada instante, y por tanto no se agota; por el contrario, me exige una constante retroalimentación, es decir, me pide hacer consciente en mi interioridad lo que hago, lo que soy y lo que quiero, encauzado todo esto desde la actuación con "el otro" y con "lo otro", que visto con sencillez, es reconocerse ecológicamente como parte de la Naturaleza, pero con la posibilidad de recrear mi mundo y posibilitarme en futuro.

El hombre actual está orgulloso de haber logrado desarrollos inéditos, sin embargo también ha provocado grandes deterioros al medio ambiente, con el afán de transformar la naturaleza no se pone atención en los efectos nocivos de esos avances. La comodidad le impide ver la contaminación, explotación irracional de los recursos, pensando ilusamente que esto lo llevará a la realización, a la felicidad. Asimismo, por controlar la naturaleza se ha olvidado de sí mismo, perdiendo la armonía consigo mismo, por lo que lo reduce a un ser en conflicto que se va heredando a las siguientes generaciones. En general, la sociedad no ha priorizado a los jóvenes. Se preparan por cerca de 18 años para el trabajo con el fin de lograr obtener bienes y servicios sin considerar su justa distribución.

La persona sana es la que sabe trabajar y amar, pero, ¿qué se ha hecho para promover la capacidad de amar?, esto se le deja a la familia, y si en ella no se adquiere, no se podrá adquirir en otra parte. Nadie da lo que no tiene. Es una pena que las personas capaces de amar no sean la mayoría. En este sentido, se podría mencionar varias historias de sufrimiento por las que pasan innumerables jóvenes, drogas, alcohol, soledad, hogares rotos, intentos de suicidio, enfermedades, incomprensión, embarazos no deseados, madres solteras, en fin...sin embargo es sorprendente la persistencia que tiene la vida, árboles mutilados retoñando de nuevo, personas abandonadas reinventándose la vida y destacando. Se siguen observando muchas personas armadas de valor enfrentándose a la adversidad.



El ser joven es una aventura, un reto, una oportunidad, una puerta abierta hacia el futuro y hacia la vida adulta, es decidir lo que será cada uno de nosotros, es recibir la oportunidad de decidir entre lo bueno y lo malo, entre el éxito o el fracaso. Es una oportunidad que brinda la vida para forjar metas, soñar, planear objetivos, aprender y arriesgarse, lo cual implica responsabilidad, vigor, entusiasmo, actitudes positivas y visión.

Sabemos que todos tenemos una misión en la vida, pero mientras no la descubramos será muy difícil encaminar nuestros esfuerzos hacia objetivos definidos. El planear nuestra vida no sólo se refiere a qué estudiaremos o a qué vamos a dedicarnos, sino implica respuesta a lo siguiente:

¿Con quién deseo compartir mi vida? ¿Estoy preparado para el futuro? ¿Dónde estaré en los próximos 5 o 10 años? ¿Qué quiero hacer con mi vida? ¿Cómo deseo utilizar mi tiempo? ¿Qué estilo de vida deseo tener? ¿Qué estoy dispuesto a hacer para lograr mis metas? ¿Alcanzaré el éxito o fracasaré en mis actividades?

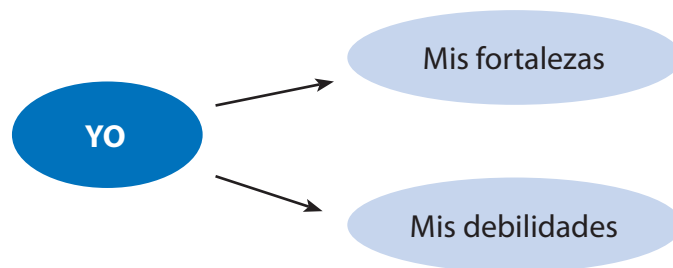
Todo esto conlleva pequeñas y grandes decisiones, planear es realmente una necesidad, donde cada persona debe aclarar bien sus objetivos, los cuales no son propiamente los ideales, son más realistas, concretos, aquellos para los cuales se prepara, se trabaja, se le dedica tiempo y esfuerzo, los cuales están relacionados con nuestra vida familiar, social y laboral.

Al tener un proyecto de vida se persigue lo siguiente:

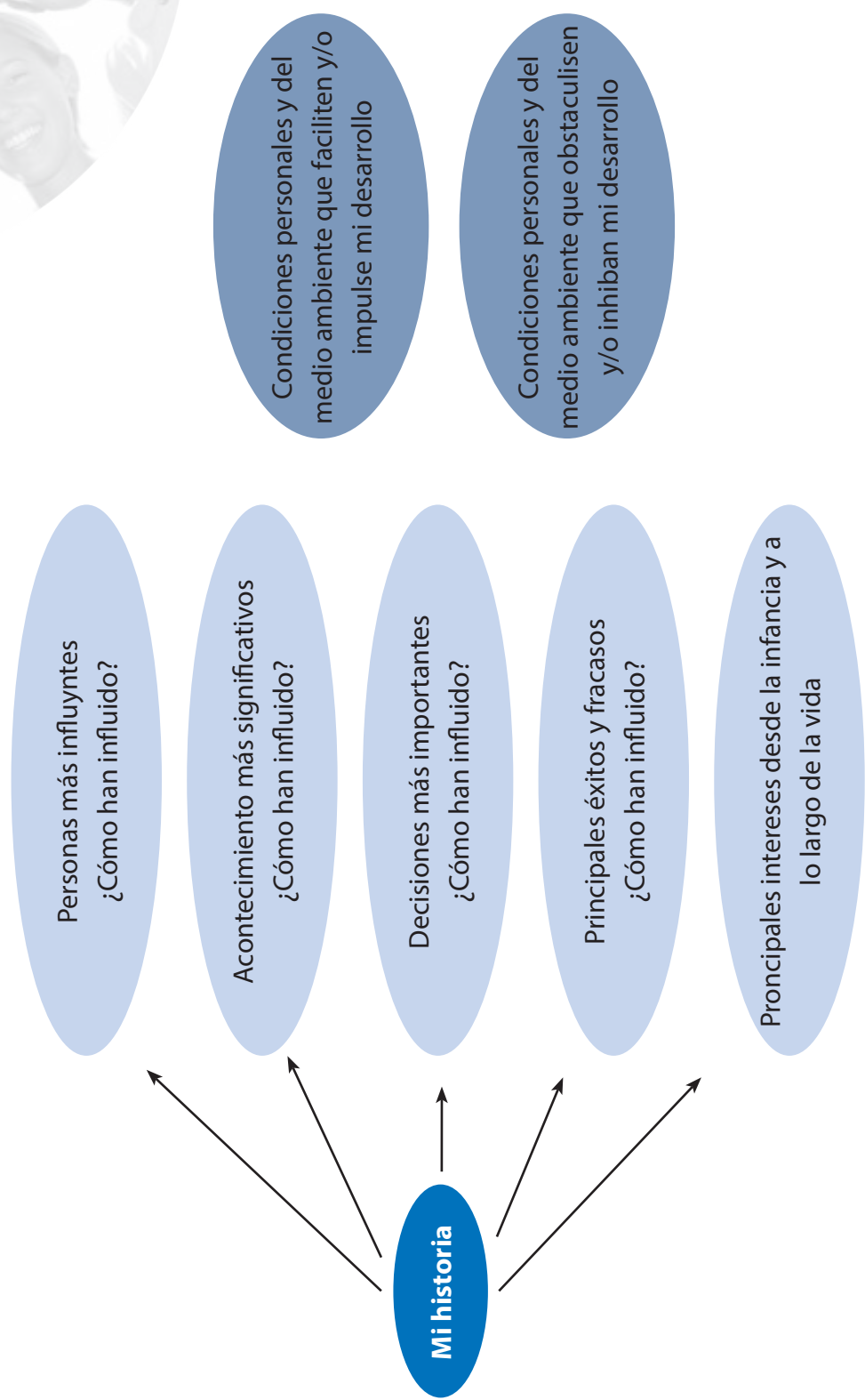
- Conocerse a sí mismo.
- Forjar una filosofía propia de la vida.
- Lograr independencia y autonomía total como individuo.
- Conocer habilidades innatas y desarrollar otras.
- Jerarquizar necesidades y establecer prioridades en su vida.
- Lograr la autodisciplina y el autoaprendizaje.
- Lograr un equilibrio entre la vida familiar, personal, laboral y social.
- Renovación constante y logro de nuevos objetivos. Mantener un espíritu de superación.
- Lograr una auto-imagen integral y equilibrada de la persona y sus diversos roles.
- Adquisición de un status y una posición socioeconómica estable.

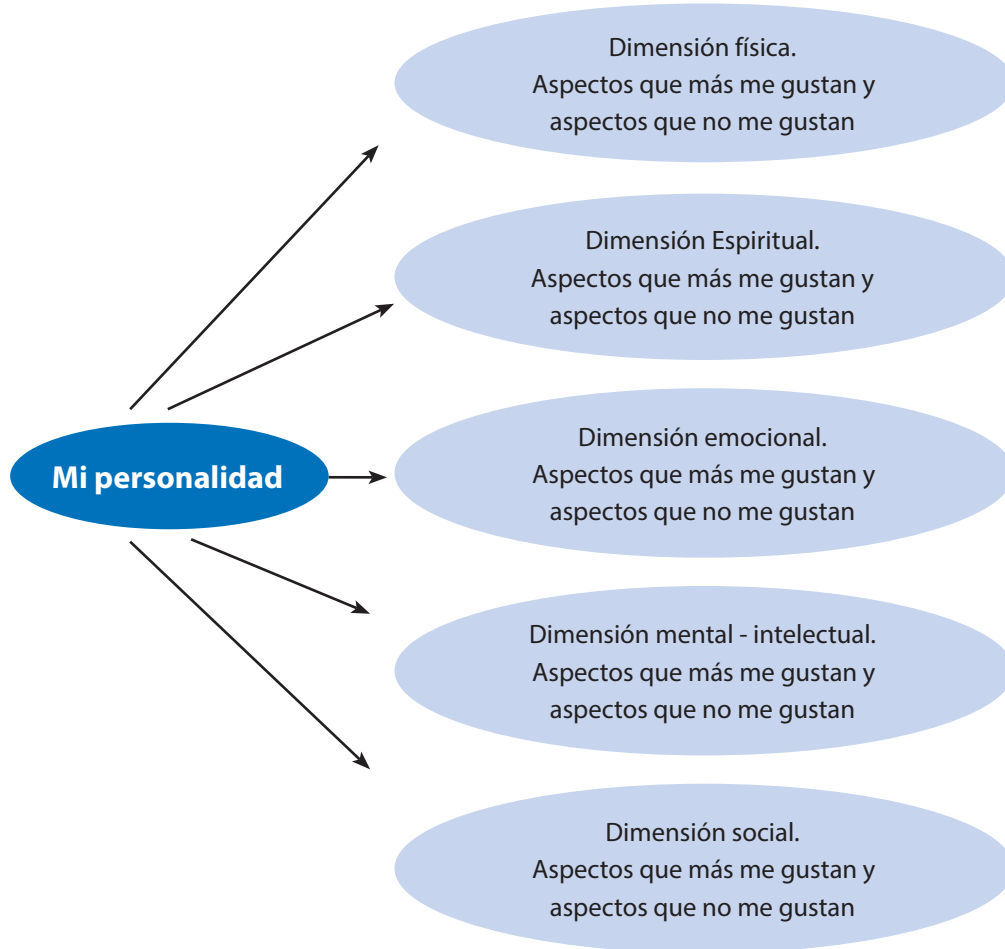
Áreas a trabajar en nuestro proyecto personal de vida:

- Dimensión física: se refiere a lo que queremos lograr relacionado con la salud y el bienestar.
- Dimensión afectiva: manera en que deseamos satisfacer nuestras necesidades de afecto y pertenencia, nuestras relaciones íntimas y personales. Tiene que ver con dar y recibir amor, tener familia y una pareja.
- Dimensión espiritual: comprende la forma en que proyectamos nuestra vida interior, la moral y la ética, los valores, los ideales, las creencias religiosas y la forma en que manifestamos nuestra trascendencia.
- Dimensión mental – intelectual: Se refiere al desarrollo de nuestras habilidades cognitivas.
- Dimensión social: se refiere a la forma en que nos relacionamos y proyectamos con los demás, tiene que ver con los amigos, la aprobación social y las redes sociales.
- Área profesional: planeación de la carrera o actividad laboral donde deseamos desempeñarnos a futuro, aquí figuran objetivos, estilo de vida, desarrollo de habilidades y destrezas, capacitación y adiestramiento. Misión y sentido de vida, capacidad de transformación del entorno. Inclinación hacia un negocio propio o a tener un empleo.
- Área material: son los bienes materiales y físicos que deseamos lograr a futuro, así como los servicios de los cuales queremos gozar.



Puntos de partida:





Competencias del campo de formación que se requieren

Mi acción es una acción política, pues al no ser ajeno a mi comunidad, la misma me exige cumplir un rol o desempeñar una función responsable dentro de mi comunidad pues, con lo que hemos leído, hacemos conciencia que las acciones políticas son expresadas en lugares concretos y por personas concretas. Luego, no hay distinción en la condición humana al asumir y afrontar mi situación, pero dicha situación no es simplemente pasiva, tengo la posibilidad de cambiar como ser dinámico, cambiar mi entorno, posibilitar la vida en todas sus manifestaciones y este trabajo se manifiesta en comunidades establecidas y actuantes.



Aplicación de los saberes en el desarrollo del Ciclo



Taller: Mi mundo y yo

- ¿Qué quiero con mi vida?
- ¿Qué quiero para mi familia?
- ¿Qué quiero para mi comunidad?
- ¿Qué papel desempeñaré en mi familia?
- ¿Qué papel desempeñaré en mi comunidad?
- ¿Qué puedo aportar desde lo que soy a mi familia y a mi comunidad?
- ¿Es necesario que el otro haga por mí las cosas?
- ¿Cómo afrontaré mi realidad? ¿Mi realidad familiar? ¿Mi realidad comunitaria?
- ¿Qué manifestaciones espirituales tengo para con la Naturaleza, es decir, animales, plantas, microorganismos?

3. Conocimientos del campo político y valorativo para el desarrollo del ciclo de aprendizaje

El futuro nos muestra infinidad de opciones a la hora de pensar en el desempeño laboral. Sea cual sea la elección, en un negocio propio o como miembro de una organización, será imprescindible poner en marcha una de las habilidades menos exploradas en el desarrollo humano: LAS HABILIDADES POLITICAS INDIVIDUALES.

Max Vicuña, socio de MV-AMROP, en su artículo sobre el perfil del gerente general afirma que a la hora de contratar al gerente general de una empresa, es necesario tener claridad sobre una serie de elementos respecto de los cuales pueden

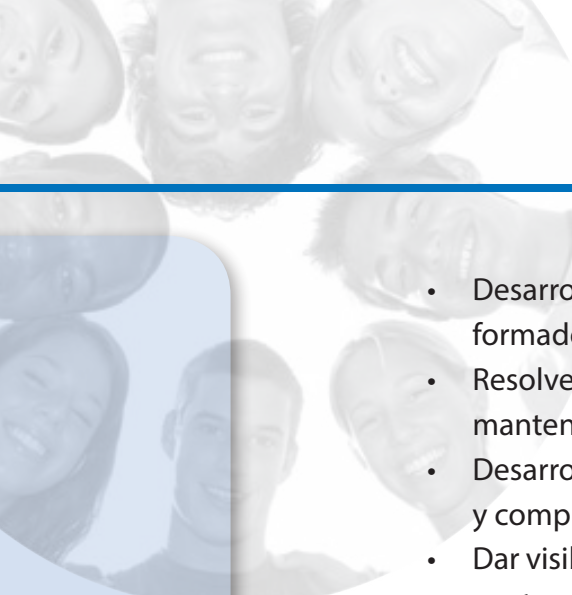
existir confusiones que terminen induciendo a errores siempre caros y perfectamente evitables. Un gerente general requiere de competencias que no todos los altos ejecutivos tienen y muchas de ellas no se desarrollan necesariamente con la experiencia. Un buen gerente general puede serlo en muchas empresas, aunque no en todas. Puede desenvolverse en diferentes industrias y sus competencias y habilidades son aplicables en un amplio espectro de situaciones. Lideran equipos, tienen una mirada estratégica frente a cada modelo de negocio, identifican las áreas sensibles de cada empresa, ponderan a sus competidores y se relacionan con directorios que muchas veces resultan un tanto complejos.

Otro elemento en común a los gerentes generales es que la mayoría de ellos vive la soledad del poder y son capaces de administrarla. Supuestamente, sus debilidades no pueden exteriorizarlas ni compartirlas, ya que deben actuar con seguridad, expresarse con un lenguaje de certezas y demostrar capacidades resolutivas, tanto hacia su equipo como a sus directores y, por qué no decirlo, también en el ámbito social. Cuando se está a cargo de una empresa, a la cabeza de la estructura del poder, se hace necesario un adecuado manejo de ciertas variables políticas que, dependiendo de cada caso, pueden ser más o menos intensivas. A medida que un ejecutivo avanza verticalmente en su carrera profesional, las habilidades políticas pasan de ser importantes a ser definitivas.

Algunas de las habilidades políticas más importantes en el mundo del trabajo son: Tolerar la ambigüedad; crear y mantener relaciones; comprender la forma no siempre lógica en que se toman las decisiones; obtener aprobación; crear clima de consentimiento y cooperación; generar acuerdos; prevenir y manejar la oposición; lograr resultados; aplicar tácticas y estrategias; crear visiones y objetivos; descubrir motivaciones, intereses y necesidades; explorar opciones, incongruencias y oportunidades; formar coaliciones, contactos y redes; invertir tiempo en mantener relaciones formales e informales; delegar tareas administrativo-técnicas; desafiar; confrontar; esperar; intervenir; influir; negociar; resolver diferencias; manejar obstáculos; fundamentar; priorizar; intervenir; presionar.

Estas habilidades se evidencian en el ejercicio político dentro de una organización mediante actividades como:

- Descubrir la organización real, examinando las situaciones en que se involucra, identificando las fuerzas en acción y los obstáculos.

- 
- Desarrollar, mantener y participar en redes informales, mateniendose informado e informando a los demás
 - Resolver los conflictos con flexibilidad, siendo mediador estratégico y manteniendo las alianzas.
 - Desarrollar y mantener relaciones personales, creando espíritu de equipo y compromisos para generar apoyo a sus ideas y programas.
 - Dar visibilidad a sus proyectos, hacer campaña para priorizar sus recursos, contar con una alerta anticipada, centrandose en los factores claves.

Sergio Spoerer, publica en la revista Trend Management, todo un estudio sobre equipos de alta gerencia y cultura empresarial, uno de los aspectos que más destaca es el uso de las habilidades políticas en la gestión del poder:

Toda organización actúa en un campo de intereses y fuerzas que son la expresión de múltiples actores en presencia. El poder es la capacidad de cada actor para actuar en defensa de sus intereses, bloqueando, disuadiendo, neutralizando, el poder de otros mediante la negociación o el conflicto. Gestionar las relaciones claves de poder es una tarea central. En este sentido, se habla de las orientaciones estratégicas como de “la política de empresa”. Su capacidad de gestionar relaciones de poder es un vector principal de las fortalezas de una empresa. A menudo, sin embargo, el énfasis puesto en el trabajo “técnico” muy por encima del trabajo “adaptativo” en relación al entorno, desconsidera o hace invisible este ámbito hasta que la irrupción de crisis abiertas con uno o más actores del entorno provoca el recurso al outsourcing de consultoras de comunicación estratégica, lobby, medioambiente o estudios jurídicos especializados. En ausencia de dichas crisis, la idea de que estas variables son irrelevantes o ajenas al éxito del negocio, no son infrecuentes en la alta gerencia.

Cierto es que sólo la creación y el mantenimiento de ventajas de diferenciación competitiva –que están en el corazón del negocio- aseguran el poder real de una compañía en el largo plazo. Sin embargo, dichas ventajas no sólo están arraigadas en competencias técnico-profesionales, sino que incorporan inevitablemente una dimensión social (de relaciones entre personas) y política (de influencia y gestión de poder). Esta segunda dimensión es, a menudo, opaca en los ámbitos gerenciales. El poder continúa teniendo mala reputación. Percibido como un mal inevitable, muchos viven en la doble ilusión de mantenerse al margen de él y basados en los resultados que puedan ser obtenidos exclusivamente a partir del “esfuerzo personal”. En la práctica, esta doble ilusión debilita –hace perder

poder- a las personas y a las organizaciones. Pese a que la literatura especializada en el tema es abundante en los últimos quince años –Jeffrey Pfeffer marcó un hito en 1992 con “Managing with Power”-, el juego político que inevitablemente cruza las empresas y el aprendizaje de habilidades políticas para la gestión, permanece en un segundo plano dentro de las preocupaciones de la alta gerencia.

Toda empresa está inserta en un campo de fuerzas en el que se expresan naturalmente intereses diversos y divergentes. Dichos intereses tejen una verdadera malla de relaciones entre actores que aspiran a lo mismo: influir en el comportamiento de los demás haciéndolo converger con los intereses propios. En esto consiste el juego político, aprovechar toda vez que ningún jugador está en condiciones de imponer coercitivamente sus intereses y voluntad a los demás. El conflicto es generado por todo intento de someter los intereses y el poder de otros involucrados en el juego. De allí nace la necesidad del ajuste recíproco de intereses, es decir, de la negociación dentro de un campo de fuerzas legalmente regulado.

Tanto o más debilitante que la ceguera organizacional ante los fenómenos políticos, es la carencia de habilidades para gestionarlos. A falta de habilidades, la improvisación y las “astucias políticas” tienen no sólo corta vida, sino que conllevan, muy frecuentemente, altos costos en una de las dimensiones más preciadas de una empresa: su reputación, su crédito público, su capital de imagen.

La capacidad de cooperar y crear confianza no es un sustituto del poder sino al contrario, un importante vector del mismo. Gestionar redes es, ante todo, maximizar el potencial de alianzas, es decir, acrecentar el número de actores favorables a converger en acuerdos relacionados con la propia agenda de intereses. El diseño y monitoreo continuo del mapa de Stakeholders de una empresa es, en el actual ambiente de negocios, una variable crítica del éxito de una empresa competitiva.

El análisis y gestión del poder es igualmente requerido hacia el interior de una organización. El status y la influencia relativa de las personas que se encuentran en la cúspide gerencial viven en flujo continuo. La autoridad formal que confiere un cargo pierde relevancia ante nuevas fuente de poder: la capacidad de aprender e innovar, de liderar y colaborar, de motivar a los subalternos y crear confianza entre los pares, la amplitud y calidad de las redes, son algunos de los nuevos vectores de poder personal. El desarrollo de aquellos no sólo determina la calidad directiva, sino que condiciona el éxito o estancamiento de la carrera de sus integrantes.

Aplicación de los saberes en el desarrollo del ciclo



Taller: Yo como constructor de convivencia

- ¿El mundo es de conceptos abstractos o de efectos concretos?
- ¿Qué tipo de responsabilidad política debo construir personal, familiar y comunitariamente?
- ¿Cómo me convierto en constructor de paz?
- ¿Qué estrategias debo desarrollar para convertir la paz en un valor elevado y permanente?
- ¿Cómo puedo convertir mi proyecto de vida en una expresión de paz?

Ahora es tu tarea llevar en cada acción lo que llamamos competencias ciudadanas, pues entiendo que soy un ser concreto, multidimensional, y mis manifestaciones no son aisladas sino cooperativas. Las competencias ciudadanas no es algo que tenga que teorizarse a ultranza, simplemente es poner en ejercicio mi Sentido Común, es decir, esa lógica que nos hace relacionales y propicia mis actuaciones y expresiones en el mundo. ¿Cuál mundo? El que estoy viviendo, mi vereda, mi familia, mi comunidad, mi colegio, mi región, mi propio ser.



Maestros y maestras constructoras de futuro

Referencias

- ALDRIDGE, Susan. El Hilo de la Vida. De los Genes a la Ingeniería Genética. Cambridge University Press. Traducción de Ma. Teresa Clara de Cárdenas. Madrid. 1999
- AQUINO, Tomás. La Monarquía. Libro Primero. Traducción de Laureano Robles y Ángela Chueca. Editorial Altaya. Barcelona. 1994
- ARISTÓTELES. Política. Libro IV. Traducción de Manuela García Valdés. Editorial Gredos. Madrid. España. 1994
- BERGER, Peter y Otro. La Construcción Social de la Realidad. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1979
- BOBBIO, Norberto. Estado, Gobierno y Sociedad. Segunda Reimpresión Edición F. de C. E. Bogotá. Colombia. 2000
- _____. Liberalismo y Democracia. Primera reimpresión. Edición. F de C. E. Bogotá. Colombia. 1993.
- CAPRA, Fritjof. Las Conexiones Ocultas: Implicaciones Sociales, Medioambientales, Económicas y Biológicas de una Nueva Visión del Mundo. Editorial Anagrama. Traducción de David Sempau. Barcelona. 2003
- CERRONI, Umberto. Política. Siglo XXI Editores. Bogotá. 1992
- CORTINA, Adela. Ética de la Empresa. Editorial Trotta. Madrid. 1996
- ESCOBAR, Jaime. Ética, Introducción a su Problemática y su Historia. Editorial Mc Graw Hill. México. 1998
- FROM, Erich. Ética y Psicoanálisis. Fondo de Cultura Económica. México. 1977
- _____. El Concepto del Hombre en Marx. Fondo de Cultura Económica. México. 1977
- FUKUYAMA, Francis. El Fin del Hombre: Consecuencias de la Revolución Biotecnológica. Ediciones B. Traducción de Paco Reina. Barcelona. 2002
- GALEANO, Eduardo. Las Venas Abiertas de América Latina. Ed. Tercer Mundo. Bogotá. 1997
- GODELIER, Mauricio. Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas. Editorial Siglo XXI. México. 1974
- GONZÁLEZ, Luis José. Ética Latinoamericana. Bogotá. USTA. 1994.
- GONZÁLEZ, Luis; MARQUÍNEZ, Germán y Otros. Antropología: Perspectiva Latinoamericana. Unidad Sexta. Bogotá. USTA.
- GRACIA, Diego. Ética y Vida. Bioética Clínica. Editorial El Búho. Santa Fe de Bogotá, D.C. 1998
- HAFF, Günter. La Nueva Historia de Adán y Eva. Círculo de Lectores. Barcelona. 1979
- HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. Imperio. Harvard University Press. Cambridge. Massachussets. 2000

- HOBBS, Tomás. *Leviatán*. F. de C. E. México. 1982
- HOTTOIS, Gilbert. *El Paradigma Bioético: Una Ética para la Tecnociencia*. Editorial Anthropos . Traducción de M. Carmen Monge. Barcelona. 1991
- KAUFMANN, Arthur. *Filosofía del Derecho. Desde Aristóteles hasta Kant*. Universidad Externado de Colombia. Traducción Luis Villar y Ana Montoya. Bogotá. 1999
- LEWIS, Jhon. *Hombre y Evaluación*. Editorial Grijalbo. México. 1968
- LLEDÓ, Emilio. *Memoria de la Ética*. Editorial Taurus. Madrid. 1995
- MALDONADO, Carlos E. *Biopolítica de la Guerra. Siglo del Hombre Editores, Universidad Libre*. Bogotá. Colombia. 2003
- MANRIQUE A., Germán. *Educación y Cultura Popular*. Editorial Nueva América. Bogotá. 1983
- MAQUIAVELO, Nicolás. *El Príncipe*. Editorial Super Nova S.A. Bogotá. 1990
- MARINA, José Antonio. *Teoría de la Inteligencia Creativa*. Barcelona. Anagrama. 1993
- MARKUS, Gyorgy. *Marxismo y Antropología*. Editorial Grijalbo. Barcelona. 1974
- MARX, Carlos. *Miseria de la Filosofía*. Editorial Siglo XXI. Argentina. 1974
- MARX, Carlos. *Introducción a la Crítica de la Economía*. Editorial Oveja Negra. Bogotá. 1980
- MORIN, Edgar. *Introducción al Pensamiento Complejo*. Editorial Gedisa. Barcelona. 1996
- MOROVWITZ, Harold. *Beginnings of Cellular Life*, University Press. 1992
- MURDOCK, George. *Nuestros Contemporáneos Primitivos*. Fondo de la Cultura Económica. México. 1975
- OCARÍZ, José. *Historia Sencilla del Pensamiento Político*. Editorial RIALP, S.A. Madrid. 1988
- OROZCO, Luis C. *Universidad y Cultura*. Universidad de los Andes. Bogotá. 1989
- RAWLS, Jhon. *La Justicia como Equidad, Una Reformulación*. Traducción de Andrés de Francisco. Editorial Paidós. Barcelona. 2002
- ROUSSEAU, Jean. *Du Contrat Social, Introducción y Notas de M. Halbwachs*. París. 1943
- ROZO, Eduardo. *Introducción a la Ciencia Política*. ESAP. Santafé de Bogotá, D.C. Colombia. 1993
- SABINE, George. 1992. *Historia de la Teoría Política*. F. C. E. Colombia.
- SAGAN, Carl. *El Mundo y sus Demonios*. Planeta Colombiana Editorial S.A. Santafé de Bogotá. 1998
- SARTRE, Jean-Paul. *El Ser y la Nada*. Editorial Losada. Buenos Aires. 1968
- SINGER, Peter. *Ética Práctica*. Editorial Cambridge University Press. Gran Bretaña. Traducción de Rafael Herrera Bonet. 1995
- SINGER, Peter. *Compendio de Ética*. Artículo: *El Origen de la Ética por Mary Midgley*. Editorial Alianza. Madrid. 1995
- SOHN-RETHEL, Alfred. *Trabajo Manual y Trabajo Intelectual*. Editorial el Viejo Topo. Bogotá. 1980
- SOTO, Gonzalo. *San Agustín, Sobre la Felicidad*. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín. 1998
- THOMASMA, David y KUSHNER, Thomasine. *De la Vida a la Muerte: Ciencia y Bioética*. Traducción de Rafael Herrera Bonet. Madrid. 199

TRISTRAM ENGELHARDT, Hugo. Los Fundamentos de la Bioética. Editorial Paidós. Traducción de Isidro Arias, Gonzalo Hernández y Olga Domínguez. Madrid. 1995

ZULETA, Estanislao. Tres Culturas Familiares Colombianas. Conferencia Universidad del Valle.

DIRECCIONES ELECTRÓNICAS

www.colombiajoven.gov.co Colombia Joven, programa de la Presidencia de la República de Colombia.

www.icbf.gov.co Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

www.mineducacion.gov.co Ministerio de Educación Nacional, Colombia.

